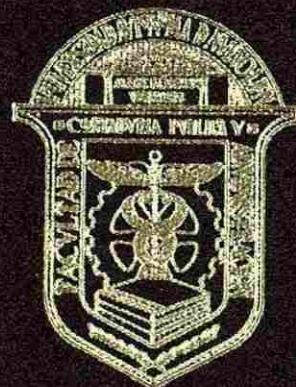


UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE CONTADURIA PUBLICA Y ADMINISTRACION

DIVISION DE ESTUDIOS DE POST-GRADO



EL COMERCIO INFORMAL EN EL ESTADIO
UNIVERSITARIO

UN PROBLEMA CON SOLUCION

TESIS

QUE PRESENTA COMO REQUISITO PARA
OBTENER EL GRADO DE MAESTRIA EN
ADMINISTRACION PUBLICA CON ESPECIALIDAD
EN EL AREA ADMINISTRATIVA

PRESENTA:

C.P. JOSE LUIS VALENCIA SUAREZ

MONTERREY, N. L.

DICIEMBRE DE 2002

presentan a la economía informal como una reacción positiva de la sociedad frente a los abusos y la ineficiencia de las burocracias estatales.

En este orden de ideas, la informalidad es vista como el paso necesario dado por presuntos emprendedores que al hacerse dueños de sus negocios, además de abrirse camino personal para su propia movilidad social, contribuyen a brindar oportunidades de empleos para amplios sectores de la fuerza de trabajo poco calificada.

2.2.4 Hacia una redefinición del sector informal.

Desde su aparición, el concepto de sector informal urbano ha sido objeto de crítica por diversos autores, debido principalmente a la visión dualista que subyace en casi todas las definiciones elaboradas, a la ambigüedad de los conceptos y a la falta de rigor metodológico en distintos aspectos.

Como respuesta a esta crítica, algunos investigadores han sostenido insistentemente que el enfoque **formal-informal**, no descansa en un modelo dualista del tipo tradicional moderno, donde la única relación entre ambos sectores es que uno absorbe la fuerza de trabajo excedente en el otro. A modo de prueba para dicha concepción se mencionan los múltiples vínculos existentes entre los ámbitos formal e informal (Tokman, Víctor; Mezzera Jaime, Excedente de Oferta de Fuerza de Trabajo y Sector Informal Urbano; Nueva Sociedad, Buenos Aires 1982).

Metodológicamente cabe aclarar que la concepción dualista proviene del hecho de que el universo de referencia se visualiza escindido en dos partes, donde cada sector es definido por oposición al otro.

Por consiguiente, como la realidad económica es mucho más compleja, cuando el dualismo estructural pretende ser usado como guía para construir una teoría del desarrollo, atendiendo a la presencia de los sectores formal o informal, sus alcances suelen incomprender la complejidad de la economía contemporánea.

Además de los problemas propios de toda clasificación dual, la dada formal-informal, presenta un problema adicional que radica en las dificultades para identificar a las unidades pertenecientes a uno u otro sector, no solo por la ambigüedad conceptual, sino en razón de los desplazamientos de las unidades económicas constituyentes, de la formalidad hoy y de la informalidad mañana, y viceversa.

Curiosamente, las dificultades para medir el sector informal urbano han obligado a reflexionar sobre formas y procesos que habían sido soslayados por razones ideológicas. Al respecto, ya ganan más importancia los estudios sobre el trabajo a domicilio y otras formas de subcontratación teorizadas por las corrientes neomarxistas. También, se ha hecho conciencia de que el trabajo por cuenta propia no está ineluctablemente asociado a tareas precarias y de bajos ingresos.

En este orden de ideas, algunos estudios empíricos aconsejan la necesidad teórica y lógica de abandonar la denominación de informalidad para dar cuenta de una serie de procesos y fenómenos ocupacionales visibles en las zonas urbanas.

El estudio del trabajo no asalariado y el de los pequeños establecimientos siempre ha tenido un lugar destacado en la investigación económica, tanto con fines académicos, como en calidad

de instrumento para la política económica de Estado. Aún antes del nacimiento y difusión del término sector informal, ambos fenómenos eran considerados importantes.

La propia Organización Internacional del Trabajo (OIT), ha insistido en la necesidad de establecer criterios estandarizados a nivel internacional a modo de un marco de referencia común para interpretar, medir impulsar políticas de fomento viables para el sector informal.

2.2.5 El Nuevo Entusiasmo Por El Sector Informal.

La temática del sector informal y su medición contable sin lugar a dudas constituye un centro de interés primordial, dentro del contexto macroeconómico particularmente problemático que conocen los países en desarrollo desde hace casi una década. La crisis económica, cuyas características son en gran parte comunes a todos esos países (caída del PIB y del nivel de vida, presiones inflacionarias, sangrado financiero vinculado al peso de la deuda pública y externa, subempleo elevado y creciente) , no parece llegar a su fin. A todo lo anterior se agrega una crisis política aguda, que afecta a los países hasta entonces exentos (Costa de Marfil, Gabón). Estos síntomas provocan una pérdida de confianza generalizada en la capacidad de los gobiernos para corregir un balance profundamente negativo.

Ese desamparo de las sociedades de Tercer Mundo se manifiesta en una capacidad cada vez más reducida del estado para garantizar la regulación político-económica de los grupos nacionales. Mengua su poder rector. Se generaliza la corrupción burocrática, mientras que retrocede singularmente el margen de maniobra financiera. Como es natural, ese estado de cosas repercute en los sistemas de información económica nacionales, de los que son garantes los institutos de estadística. Un hiato siempre creciente se crea entre nuevas formas de

producción y de relaciones de trabajo, que se han desarrollado de manera acelerada en el transcurso de los 10 últimos años, por una parte, y los métodos clásicos de registro, por la otra. Para responder a los trastornos que ocurren en los países en desarrollo, los agentes económicos reaccionan modificando su comportamiento. Adoptan nuevas estrategias de reproducción. Una de sus manifestaciones es el resurgimiento de las pequeñas actividades comerciales. La extensión del sector informal (tanto urbano como rural) es indicio de la necesidad familiar de movilizar todos los recursos disponibles para crear nuevas formas de ingreso. El empleo en el sector informal es un modo de contrarrestar la drástica caída del poder adquisitivo, paliando la insuficiente capacidad de absorción de la mano de obra por parte del sector moderno de la economía. Por otra parte, se generalizan tanto las prácticas de evasión y de fraude fiscales como el desapego a las legislaciones de trabajo; y todo ello tanto más en la medida que el Estado ya no posee los medios para hacer respetar las normas que él mismo ha dictado. Por ello, una parte de las empresas de los PED trata de resolver la crisis de redeviabilidad que padecen, apropiándose indebidamente de una parte de los ingresos públicos. En fin, partes enteras de la economía caen dentro de la esfera de las actividades ilegales o delictivas, sobre todo a través de la producción de droga y del contrabando.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Por encima de su evidente heterogeneidad, todas esas formas de actividad tienen un punto en común: se ejercen fuera o al margen de las regulaciones públicas. Por eso, constituyen un fenómeno estadístico muy poco o muy mal cuantificado. Ante la inadecuación de los procedimientos de evaluación tradicionales, los institutos encargados de recabar información estadística conforman una crisis de legitimidad. Por ejemplo, en Perú, organismos privados (como el famoso Instituto Libertad y Democracia de Hernando Soto, e incluso la Sociedad

Cuánto, S.A., dirigida por Richard Webb) se colocan como sustitutos del sistema de registro estadístico oficial, en tanto que productor de información estadística.

Hoy por hoy, al cabo de casi 20 años de reflexiones sobre el sector informal, tanto en el plano teórico como en el concerniente a los procedimientos de medición de esa temática tropieza y se agota por falta de conceptos armónicos. Los estudios se multiplican, se contradicen regularmente y se enfrascan en un debate en gran parte estéril. Incluso se puede pensar que, tras el efecto de moda que hoy sonríe, con la plétora de recursos que se le conceden, el sector informal volverá a caer en el anonimato. Sin embargo su peso económico se halla lejos de desaparecer.

Si bien parecen ser uno de los terrenos predilectos de las actividades informales, los Países en vías de Desarrollo (PED) no constituyen su campo exclusivo. La corrupción y el mercado negro que pertenecían ya al paisaje económico, incluso al paisaje “moral” de los países del Este, son fuerzas con las cuales habrá que contar para llevar a feliz término la transición en curso hacia la economía de mercado. Las actividades informales concuerdan muy bien con el periodo de mutación actual, caracterizado por la retirada del Estado y pro un mercado del empleo profundamente deprimido. Los propios países del Norte se ven afectados por las actividades informales. Las pequeñas actividades comerciales permanecen, pese a una notable recuperación en estos últimos años (vendedores furtivos en el metro, etc.;). Pero una dinámica de las relaciones Norte-Sur, sobre todo a través de las migraciones internacionales, conjugada con la morosidad de la coyuntura económica desde hace alrededor de 15 años, que generan un retroceso del Estado paternalista y una “flexibilización” de los mercados de trabajo, son otros tantos factores que han infundido a esas actividades un nuevo vigor. Además, el trabajo

clandestino, el fraude y la evasión fiscal van mucho más allá de los diversos escándalos que estallan regularmente en los países industrializados y que han caracterizado en particular a estos últimos años. Muy recientemente el INSEE estimaba que el 3% del PIB francés de 1998 podría atribuirse a “la economía invisible”. Asimismo es preciso tener en cuenta las actividades de servicios (venta y consumo de estupefacientes, lavado de “dinero del crimen”, etc.) que constituyen la contraparte de la producción de droga en los PED.

2.2.6 La Problemática Del Sector Informal Desde Hace 15 Años.

Decididamente, parece que ha llegado la hora de hacer un balance de la reflexión sobre el sector informal. El género no es nuevo. Hace ya varios años, P.R.C. Souza presentó una evaluación de los resultados obtenidos. Luego, con ese amor inveterado por las fechas simbólicas y quinquenales, a finales de 1987 se publicaron dos artículos que hacían un diagnóstico historiográfico de los avances en ese terreno. Habían transcurrido 15 años desde el nacimiento del concepto, que todos concuerdan en fechar en 1972, con el famoso estudio de la OIT sobre Kenya. (OIT; *Employment Incomes and Equality a Strategy for Increasing Productive Employment in Kenya*. Ginebra 1972)

Inspirado sin duda por A. Dumas, V. Tokman intituló su trabajo “El sector informal: quince años después” (1987), en tanto que J. Charmes se contentaba con uno más prosaico “Dpebat actuel sur le secteur informel”. Ambos artículos poseen el mérito de estar firmados por dos especialistas del campo: el primero como director del PRELAC y el segundo como experto en encuestas sobre el sector no estructurado en los países de habla francesa africanos. La obra *Nouvelles approches du secteur informel* resume la evolución de la postura de esos investigadores vinculados a los grandes organismos internacionales.

Pero, si bien hasta ese momento habíamos tenido esencialmente enfrente un autoanálisis de investigadores vueltos sobre sus propias huellas y, en ciertos casos, autocríticas sobre la lentitud de los adelantos logrados, el artículo M. Guergil (Guergil M. Some Thoughts on the Definition of de Informal Sector, CEPAL Review num 35, 1988) marca la entrada del sector informal en el campo de las problemáticas constituidas, cuya identidad se reconoce. Por primera vez un neófito, funcionario de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), vino a inmiscuirse en un terreno hasta entonces relativamente cerrado, para hacer un balance y poner en claro la evolución de conceptos que lo son mucho menos.

Su artículo empieza precisamente por esa paradójica observación. ¿Cómo es posible que exista esa laguna entre el inmenso interés provocado por el sector informal, sobre todo en América Latina, y la falta de consenso sólido en cuanto al objeto y la cuantificación del fenómeno? Al cabo de 15 años de esfuerzos continuos, ni la tecnología empleada para designar al sector informal, ni las estimaciones de su tamaño, ni tampoco sus consecuencias de orden macroeconómico sobre la actividad nacional permiten darse una idea precisa de un fenómeno identificable de manera intuitiva en todas las ciudades del Tercer Mundo.

Por una parte, se ha hablado lo mismo del sector informal que del sector no estructurado, no registrado, de economía negra, gris, subterránea, escondida, ilegal. Por la otra, en términos de producto, el sector informal puede variar en un mismo año y en un mismo país de lo simple a lo decuplé. En fin, (lo que tal vez el punto menos problemático), igual puede representar cierto tipo de lepra, un signo de subdesarrollo por erradicar, que ser alabado como signo de salud de una sociedad civil que desborda “espíritu empresarial”.

Pese a la aparente anarquía, se puede separar dos grandes familias de enfoques, surgidas de una matriz común. Tomando como punto de partida “todas las actividades no registradas y no delictivas” M. Guerguil, distingue una perspectiva basada en la racionalidad económica y otra que se apoya en el binomio de ilegalidad y legalidad, como línea divisora instaurada por las regulaciones del Estado. Defendida sobre todo por la OIT, la primera perspectiva comprueba la existencia de un sector cuya lógica de producción difiere de la del resto de la economía. El sector informal es entonces el conjunto de actividades realizadas por individuos cuyo objetivo consiste en asegurar la supervivencia del grupo (la familia en la mayoría de los casos), sector que se desarrolla sin la idea de acumulación que supuestamente caracteriza el capitalismo moderno. Esa posición trae directamente consigo determinado número de consecuencias: técnicas intensivas de trabajo, escasos ingresos distribuidos y productividad limitada. En su surgimiento es preciso ver la “heterogeneidad” del mercado de trabajo provocada por el excedente estructural de mano de obra y la insuficiente capacidad de absorción del sector moderno en las economías periféricas.

Esta corriente de interpretación se inscribe dentro de la continuidad de los trabajos de R. Prebisch y de los estructuralistas de la teoría de la dependencia, integrando a algunos desarrollos de tipo macroeconómico la configuración particular del mercado de trabajo en los PED latinoamericanos. Comparando la situación de Estados Unidos a finales del siglo XIX y el subcontinente hispanoamericano de 1950 a 1980, Tokman demuestra que el modelo de industrialización adoptado ha sido incapaz de integrar contingencias crecientes de mano de obra al sector moderno de la economía, cuando los parámetros generales del desarrollo presentaban numerosas características comunes. El sesgo tecnológico que conduce a favorecer

el capital sobre el trabajo adoptando técnicas importadas (pese a una dotación de factores que revelan cierta ventaja competitiva en el trabajo), a más de la desenfrenada tasa de crecimiento de la población activa, son los dos factores clave que impiden la reducción del sector en el largo plazo, tal como se da en los países del centro. Todo lo cual, a pesar del extraordinario dinamismo industrial que ha conocido el continente, cuando menos hasta principios de los ochenta, del siglo XX. (Tokman Víctor; el Subempleo en América Latina, FLACSO – El Cid Buenos Aires)

Ese enfoque favorece el empleo (no es casualidad que la OIT haya hecho de él su caballito de batalla) y preconiza políticas de empleo y redistribución de ingresos. A decir verdad es un enfoque que no ha evolucionado mucho desde hace 15 años. El artículo de 1976 de Sethurama contiene ya en sustancia las tesis defendidas por Tokman en 1987. Sólo la estrategia de cuantificación parece haberse aclarado. Sin embargo, al correr de los años, se ha operado un sensible cambio de perspectiva. Se ha pasado de un sector informal refugio de una población condenada de otro modo a la desocupación, excluida de la “modernidad” y de sus beneficios, a un sector informal generador de dinámicas propias, capaz de contribuir de manera notable al crecimiento, e incluso a una estrategia para salir de la crisis.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Esta corriente agrupa a investigadores que con frecuencia han estado vinculados a la acción de los organismos bilaterales o multilaterales, sea a título de consultores, sea en su calidad de expertos. Su posición particular en el campo de la investigación, caracterizado por un nexo bastante estrecho con los poderes públicos y los proveedores de fondos, explica un interés predominante por las estrategias concretas de desarrollo, de promoción del sector informal, así como por el cuerpo teórico en que se apoyan.

El grupo hace un balance contrastado del papel que desempeña y que debe desempeñar el sector informal en el sistema productivo. Lo que cristaliza sobre todo las divergencias son las potencialidades de ese sector a largo plazo. La publicación de la obra de la OCDE sobre los nuevos enfoques del sector informal muestra que esa duda no es una interrogante propia de la América Latina, puesto que los puntos de vista también son divergentes en África. A la visión decididamente optimista adoptada por J. Charmes (Charmes J. Debat actuel sur le secteur informel Revue Tiers Monde, tomo XXVIII num 112 octubre 1987) se opone el punto de vista de P. Hugon, para quien “el sector informal no es una panacea, ni tampoco la base de un modelo alternativo de desarrollo”.

2.2.7 La unidad de producción como referencia básica.

Tanto en la decimocuarta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (1987), como en la Reunión de Expertos en Estadísticas del Trabajo, realizada en 1992, se llegó a un acuerdo de adoptar como base para la definición del sector informal a la unidad económica de producción y no al trabajador individual, ni al trabajo definido por la categoría en el empleo por el tipo de ocupación.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Se utiliza el concepto de unidad de producción porque es más amplio que la idea de establecimiento, el cual había sido de uso convencional en las encuestas estadísticas interesadas en conocer las Características del empleo.

Las unidades de producción comprenden tanto fábricas, talleres, tiendas, y puestos de mercado, como actividades realizadas en la vivienda de sus protagonistas o en el patio posterior de sus domicilios. Asimismo, incluyen las que no se realizan en un lugar fijo o se

hacen en sitios en construcción, en vehículos o en la vía pública.

Cabe señalar además que, el elemento de referencia para medir la producción, nunca es el trabajador como tal, sino la unidad económica en la cual realiza su labor, pues todo proceso de creación de valores, además de mano de obra, precisa de tecnología, insumos, y otros bienes y servicios indispensables para asegurar un grado de calidad con el cual competir en el mercado.

Una de las consecuencias de la elección de la unidad de producción como referencia básica para dar cuenta de la magnitud de la economía informal implica que quienes se desempeñan en dichas unidades han de considerarse como trabajadores del sector informal, con independencia de la categoría en el empleo, de la naturaleza, la ocupación, y de sus características personales.

En el proyecto de Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), se hace la distinción entre dos tipos de unidades de producción: las unidades institucionales y los establecimientos. Las primeras se agrupan en sectores y los segundos en ramas de actividad económica.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En el SCN se define la unidad institucional como una unidad económica habilitada por derecho propio para poseer activos y emitir pasivos en el mercado, con el propósito de dedicarse a actividades económicas y a efectuar transacciones con otras entidades (ONU, 1992, Capítulo IV).

Bajo este criterio, se distinguen cuatro categorías de unidades institucionales:

Sociedades (incluidas las cuasisociedades), unidades públicas u oficiales (incluidos los fondos de seguridad social), instituciones sin fines de lucro y hogares.

Las sociedades, las unidades públicas y las instituciones sin fines de lucro son entidades jurídicas o sociales cuya existencia está reconocida por el Derecho, independientemente de qué personas o entidades puedan ser sus propietarias o las controlen. La cuarta categoría de unidades institucionales se refiere a personas o grupo de personas que constituyen hogares. Los miembros de éstos, no se consideran individualmente sino como unidades institucionales independientes.

Vista globalmente, la economía se compone de todas las unidades institucionales que en el SCN, Se agrupan en cinco sectores excluyentes entre sí:

a) El sector de las sociedades no financieras, integrado por las sociedades no financieras y las cuasisociedades, así como por las instituciones mercantiles sin fines de lucro no financieras.

b) El sector de las sociedades financieras, integrado por las sociedades financieras y las cuasisociedades, como por las instituciones mercantiles sin fines de lucro de índole financiera.

c) El sector de la administración pública, integrado por unidades de la misma, los fondos de seguridad social instituidos y controlados por dichas unidades, y las instituciones no mercantiles sin fines de lucro, controladas y financiadas en gran parte por unidades públicas o por fondos de seguridad social.

d) El sector de las instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares, integrado por instituciones sin fines de lucro que proporcionan productos o servicios no comerciales. Se exceptúan las instituciones sin fines de lucro controladas y financiadas en gran parte por unidades públicas.

e) El sector de los hogares, integrado por hogares (incluidas las empresas de hogares no constituidas en sociedad).

En el SCN se utiliza el término empresa con relación a las unidades institucionales que se dedican a la producción. Así, las empresas pueden ser sociedades, cuasisociedades, instituciones sin fines de lucro o empresas no constituidas en sociedad que son propiedad de unidades públicas o de hogares. Esta tipología sirve de base para delimitar el lugar del sector informal en el marco del Sistema de Cuentas Nacionales.

De aquí se desprende, la improbabilidad de que las unidades del sector informal reúnan las características para ser sociedades o cuasisociedades. Tampoco pueden ser instituciones sin fines de lucro, pues desde su constitución funcionan con la finalidad de generar ingresos para sus propietarios (esto no impide que asociaciones de unidades del sector informal puedan crear instituciones sin fines de lucro, para promover sus intereses). Por último, sobra decir que no se constituyen ni funcionan como propiedad estatal.

Por consiguiente, sólo queda una categoría de empresas capaz de abarcar a las unidades económicas del sector informal: las empresas no constituidas en sociedad que son propiedad

de hogares.

Esta conclusión limita el alcance del sector informal y proporciona un marco para definirlo: las empresas de hogares no constituidas en sociedad pueden considerarse como el límite superior de una definición estadística del sector informal.

Entendido de ese modo, el sector informal queda comprendido totalmente en el sector de los hogares del SCN, porque se considera que toda la producción del sector de los hogares se lleva a cabo en unidades que son empresas no constituidas en sociedad, cuya propiedad y funcionamiento están en manos de los miembros de los hogares ya sea en formas individual, o en asociación con otras personas.

Ahora bien, como esta categoría general se refiere a tipos bastante diferentes de unidades, algunas de las cuales no pueden considerarse como pertenecientes al sector informal, habría que definir a dicho sector como una subcategoría particular de unidades económicas del sector de los hogares.

Utilidad de la definición estadística.

Como no existe acuerdo general sobre el significado de la expresión sector informal, y los usuarios de las estadísticas abordan a dicho sector con propósitos analíticos diversos, las definiciones estadísticas suelen ser amplias para conferir la flexibilidad necesaria de cara a la determinación de las unidades de referencia y a la especificación del alcance que tendrá la encuesta.

La defensa de la amplitud de la definición se hace indispensable para una interpretación estadística internacional del sector informal, la cual debe abarcar las distintas maneras como se manifiesta ese sector según los países.

Además como el sector informal no tiene un carácter uniforme en toda la geografía del planeta suele ser difícil llegar a un acuerdo incluso para concensar una definición internacional con fines de acoplo de datos.

Para facilitar dicho acuerdo la decimocuarta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, propuso la adopción de un método modular de definición del sector informal. Se trata de identificar el núcleo del sector informal que sea común a todos los países con el objeto de facilitar la comparabilidad internacional.

Dicho método, está basado en la noción del sector informal como un concepto global que comprende toda una gama de subconceptos los cuales deben ser desglobalizados para poder realizar la recopilación de datos estadísticos y sacar conclusiones coherentes.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Hablando en general, los criterios a utilizar para las definiciones estadísticas del sector informal deben reunir varios requisitos:

- a) Poderse medir de manera clara y objetiva.
- b) Deben elegirse criterios que garanticen la estabilidad en el tiempo, para poder evaluar los cambios producidos en el sector informal.

- c) Todos los criterios deben ser fáciles de aplicar durante el procesamiento de la encuesta y su número debe limitarse al mínimo necesario.

En síntesis, los criterios que se elijan, deben ser significativos y al mismo tiempo estar en correlación con otros aspectos relevantes del sector informal, amén de reflejar las características de sus unidades económicas de modo apropiado.

Como toda encuesta al respecto no debe definir las características del sector informal, que sólo la recolección de datos habrá de poner de manifiesto, los requisitos excluyen el recurso de criterios tales como el volumen de producción, las entradas, el rendimiento, el valor agregado, el excedente de explotación, los ingresos, el capital invertido, la productividad, el nivel de la tecnología empleada, el grado de instrucción, etc. Para una definición unívoca, tales criterios tendrían que ser aceptados por los países dispuestos a cooperar en la mayor medida posible para asegurar que las comparaciones internacionales del sector informal sean más relevantes.

De cara al futuro, en particular en los países en vías de desarrollo donde el sector informal tiene carácter duradero y desempeña un papel importante en lo concerniente al empleo y los ingresos totales, los datos a levantarse precisan ser los más completos, fidedignos y detallados posibles con el propósito de mejorar las estadísticas del trabajo y las encuestas nacionales como base para realizar diagnósticos macroeconómicos empleados en diseñar y evaluar políticas en materia de empleo.

De manera similar, contribuir a la integración del sector informal en el proceso global de

desarrollo y a la institucionalización de ese sector exige cuantificar la contribución al empleo, la producción, la generación de ingresos, la atenuación de la pobreza, la formación de capital humano y la movilización de recursos financieros, entre otros factores.

2.2.8 La medición del sector informal y su problemática.

La característica esencial de la gran mayoría de las unidades del sector informal, en casi todos los países es la ausencia de la división entre el trabajo y el capital. Generalmente tales unidades son explotadas por personas que trabajan por cuenta propia, ya sea individualmente, con la ayuda de trabajadores familiares no remunerados o en sociedad con miembros de su propio hogar o de otros hogares; es decir, tales personas o dichos hogares suministran a la vez el trabajo y el capital.

El empleo de trabajadores remunerados es una sola modalidad auxiliar de trabajo aunque cierto número de unidades del sector informal contraten asalariados ocasionales para realizar tareas específicas con el fin de atender necesidades temporales. Son pocas las unidades que emplean asalariados de manera continua, entre ellas destacan las dedicadas a actividades manufactureras y a los servicios de reparación.

Para poder establecer una definición del sector informal que incluya las subcategorías que lo componen, conviene hacer una distinción entre dos grupos de empresas de hogares:

- a) Unidades propiedad de personas que las explotan por cuenta propia ya sea individualmente o asociadas con miembros de su propio hogar o de otros hogares, donde no se emplean asalariados de manera continua, pero suelen contar con el apoyo de trabaja-

dores familiares no remunerados.

b) Unidades propiedad de personas que las explotan en calidad de empleadores ya sea individualmente o asociadas con miembros de su propio hogar o de otros hogares para cuya operación se emplean uno o más asalariados de manera continua, además de los trabajadores familiares no remunerados y de los asalariados ocasionales.

Es de suponerse además que en los países en desarrollo, prácticamente todas las unidades manejadas por cuenta propia forman parte del sector informal, independientemente del número de personas que empleen y de las características de tales unidades.

Por consiguiente, se ha propuesto que las empresas de las personas que trabajan por cuenta propia tal como se ha definido, constituyan el núcleo de una definición internacional del sector informal. Esta propuesta fue aceptada en la Reunión de Expertos en Estadísticas del Trabajo, porque además coincide con la proposición hecha por la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas (1990) y del Instituto Internacional de Investigación y Capacitación para la Promoción de la Mujer.

En ese contexto, el término **asalariado** permanente se refiere al empleo de todos los trabajadores distintos de los que han sido contratados para realizar tareas específicas derivadas de necesidades temporales. Los empleados ocasionales, por su parte, son aquellos cuyo contrato de trabajo remunerado explícito o implícito, tiene previsto una duración que no supera las dos semanas.

Con estos criterios, para los fines de comparación de estadísticas acerca del sector informal resulta difícil llegar a un acuerdo internacional sobre una determinada duración mínima del empleo que permita distinguir entre el de naturaleza continua y el ocasional.

Bajo estas restricciones, aunque el incremento registrado en el empleo del sector informal en gran medida se debe al número de unidades operadas por cuenta propia, el crecimiento de las mismas también obedece a la cantidad de personas empleadas.

La mayoría de las unidades del sector informal comienzan como empresas por cuenta propia pero las que tienen más éxito, tienden a desarrollarse con el tiempo y a emplear algunos asalariados de manera continua. Por eso los analistas y las autoridades responsables de los programas de fomento de las micro y pequeñas empresas de este sector, necesitan disponer de estadísticas más confiables.

— Si a esto se agrega que muchas unidades del sector informal son difícilmente identificables y localizables porque realizan sus actividades en la vivienda de sus propietarios o carecen de un lugar de trabajo estable, el levantamiento de datos complica más aún, la problemática de la medición del sector informal.

Con frecuencia, las muestras autoponderadas suelen resultar inadecuadas o poco viables para el levantamiento de una encuesta sobre el sector informal. Así mismo, las cifras de verificación provenientes de otras fuentes para proceder a los ajustes conllevan a la pérdida de rigor en la calidad de los datos.

Como salida para estas limitaciones en una encuesta mixta de hogares y empresas, si bien es posible identificar y clasificar a las unidades del sector informal, presenta el inconveniente del alto costo, así como la complejidad de las operaciones estadísticas para delimitar las operaciones de clasificación.

En el mismo sentido, la integración de una encuesta sobre el sector informal con otra de las actividades económicas de los hogares, tal como la hizo la ONU en 1991, sólo ha tenido lugar en muy pocos países, donde la cultura estadística goza de reconocimiento social.

2.2.9 Críticas a la medición del empleo informal.

Como resultado de las crisis recurrentes del capitalismo y de la concomitante reestructuración económica en distintos países, para profundizar el estudio de los hechos y procesos socioeconómicos implicados, el análisis crítico de la noción de informalidad también remite a revisar los límites y alcances de los empeños realizados en favor de la medición estadística.

Así, la comprensión de los nuevos procesos que subyacen en el funcionamiento de la economía, también exigen que en aquellas características de la ocupación sean entendidas a cabalidad tanto desde el punto de vista teórico como del empírico.

Al respecto, no basta con decir que las ocupaciones no asalariadas derivan de una escasa acumulación ni tampoco es suficiente identificarlas como un vestigio del pasado que tiende a desaparecer conforme se extiendan y profundicen las relaciones de asalariamiento.

La cautela cabe, porque las propias relaciones salariales predominantes asumen múltiples formas concretas, algunas de las cuales toman la apariencia de trabajo por cuenta propia,

confundiéndose con el empleo no asalariado. Como los casos de comisionistas, maquileros, y trabajadores por honorarios, entre otros.

Además, adentrarse en estos nexos y relaciones es de suyo complejo, ya que no todo el trabajo asalariado es bien retribuido ni todas las actividades no asalariados perciben bajos ingresos.

Más aún, la idea de que todas las actividades de los productores directos son resabios del pasado parece ser equivocada a la luz de la persistencia de los minifundios, de las micro y pequeñas empresas, del comercio ambulante y la prestación independiente de servicios técnicos y profesionales.

En este orden de ideas, un balance inicial acerca de los métodos publicados para la medición del sector informal urbano, muestra que mientras unos enfatizan las características descriptivas y proponen criterios de medición, otros pretenden además, darle sustento teórico al concepto e incluso no faltan quienes presentan modelos formales.

Tras la amplia difusión del término sector informal urbano, por parte del PREALC, su noción ganó en amplitud al incorporar diversas referencias empíricas a su contenido, pero perdió la capacidad explicativa buscada por quienes pretendieron acceder a la complejidad del empleo en los países en vías de desarrollo.

De este modo, además de la ambigüedad teórica, la idea de sector informal enfrentó dificultades como categoría de análisis del empleo no remunerado, dando pie a diversas

controversias que hasta la fecha limitan su capacidad para medir a las ocupaciones informales.

Los criterios de medición también enfrentan dificultades cuando pretenden hacer uso de fuentes estadísticas no diseñadas exprofeso para cuantificar el sector informal urbano. Tal es el caso de los censos de población y las encuestas de empleo. No obstante, aun cuando se diseñan encuestas para dar cuenta de las ocupaciones informales, el parentesco con los conceptos de subempleo y de marginalidad, conlleva a dimensionar las complejidades en la materia.

Otro criterio operativo utilizado con frecuencia, en los estudios empíricos del sector informal, consiste en simplificar su complejidad mediante la reducción de sus unidades económicas, a las operadas por propietarios que trabajan por su cuenta.

Por otro lado, la introducción de la perspectiva de mercados segmentados de trabajo en el estudio de la informalidad ha conducido a desviar la atención de las unidades económicas hacia la calidad de las ocupaciones, medida ésta, en términos de remuneración y de estabilidad en el empleo.

De esta forma, en los trabajos sobre el sector informal urbano, es frecuente que coexistan de manera confusa dos universos de estudio relativamente independientes: el de las unidades económicas (sean empresas o individuos) y el de los trabajadores como tales (asalariados o no), cualquiera que sean las características de la unidad económica en la que laboren. Debido a esto se ha llegado a afirmar que existen ocupaciones informales en el sector formal y viceversa.

En los estudios realizados durante los setentas y los primeros años de la década de los ochenta, el criterio de legalidad fue considerado como atributo secundando. Asimismo, la informalidad fue entendida como un fundamento prácticamente exclusivo del subdesarrollo.

Hacia fines de los años ochenta, la ilegalidad emergió a primer plano para caracterizar a las actividades informales al parecer a causa de su influencia que sobre la noción del sector informal urbano tuvo la generalizada discusión sobre la economía subterránea.

Habida cuenta de la definición poco precisa, los analistas del sector informal coinciden en rechazar que dicha noción únicamente de cuenta de actividades situables en el sector tradicional del que habla la teoría clásica del desarrollo.

También existe acuerdo en cuanto a la heterogeneidad del sector, la cual toma cuerpo en actividades de subsistencia, comercio ambulante y producción de mercancías en pequeña escala, incluyendo. La subcontratación de trabajo no protegido por la seguridad social. Pero no existe consenso en cuanto a la definición estadística del sector informal y sus relaciones con el sector formal.

Al respecto, se pueden distinguir dos grandes corrientes:

- a) Una que explícita o implícitamente concibe a las actividades del sector informal urbano como típicamente no capitalistas, misma que explica la permanencia de este sector por la existencia de una fuerza de trabajo excedente en relación con los requerimientos del sector formal.

b) La otra corriente sostiene que las actividades del sector informal urbano son típicamente capitalistas, cuyas relaciones de producción son asalariadas de manera abierta o encubierta. Por ende, las actividades informales son parte integral de la economía moderna, aunque los vínculos aparezcan ocultos.

Bajo estas diferentes nociones de sector informal los esfuerzos académicos e institucionales empeñados en la determinación de sus magnitudes, conllevan a posturas divergentes, cuya posibilidad de síntesis demanda más diálogo científico y voluntad política.

2.3 El Comercio Informal en América Latina*.

2.3.1 Reporte de Investigación Académica.

1.- América Latina: Los informales trabajan más pero ganan menos

Los trabajadores informales en América Latina, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), trabajan un promedio entre 10 y 15% más que los del sector formal lo que aumenta la desigualdad en la distribución del ingreso.

“Soy una madre que ha subido a interrumpir tu viaje en este vehículo para llevar un pan para mis hijos. No me des la espalda, ni me mires con desprecio cuando pase a ofrecerte estos caramelos de menta a 20 céntimos”. Micaela, una limeña de 32 años, tiene tres hijos, su esposo es obrero de la construcción y durante largas temporadas está sin empleo. Vende caramelos en el servicio de transporte, obtiene un promedio de 58 dólares al mes, representa un caso extremo de trabajo informal: trabaja por cuenta propia, ocupación que con algunos

matices se repite en diversos países de América Latina y el Caribe. Los ingresos precarios son una de las características del empleo informal.

De acuerdo a diversos estudios, las remuneraciones percibidas por este sector son menos del 50% de las que obtienen los obreros y empleados formales, quienes además trabajan menos horas.

En promedio, los informales de Bolivia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, México, Panamá y Perú trabajan entre 10 y 15% más horas que sus colegas de la actividad formal, señala el informe anual del organismo internacional. Según el documento, ello afecta la equidad al aumentar la desigualdad en la distribución del ingreso, atenta contra la calidad de vida de los informales en comparación al resto de ocupados y los obliga a la adopción de estrategias de sobrevivencia-. Esas estrategias se traducen en la incorporación de más mujeres en trabajos precarios y en el acceso prematuro de los jóvenes al mercado laboral, indica la OIT.

El aumento de la informalidad reduce la productividad media nacional al concentrarse en actividades de bajo rendimiento. Sin embargo contribuye a aliviar la pobreza ya que aumenta la tasa de ocupación en los hogares pobres y representa la mayor fuente de empleo de la región: el 56 por ciento de los ocupados latinoamericanos pertenece a este sector. Su crecimiento es meteórico: 84 de cada cien nuevos empleos, creados en América Latina desde 1990, corresponden al sector informal. Eso confirma la tendencia de la década, de que los empleos de mala calidad son los que más crecen.

De acuerdo al estudio de la OIT, la fuente de empleo informal que más ha crecido en la región es la microempresa, que en la actualidad representa 22.5% del empleo total, frente al 20.2% al comenzar la década. Las microempresas informales han crecido en la mayoría de los países de la región: Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Honduras, México, Perú y Venezuela.

Otro sector que aumenta es el de los trabajadores informales por cuenta propia, especialmente en Paraguay y Uruguay. Actualmente representa el 26.5% del total de ocupados de la región, dos puntos porcentuales más que en 1990.

El servicio doméstico experimentó un incremento, básicamente en Brasil y Panamá y, ahora concentra 7.1% del total de ocupados, contra 6.7% en 1990.

En promedio, el empleo informal creció a un ritmo de 4.5% anual en los últimos seis años. Venezuela ocupa el primer lugar con 8% al mismo tiempo que tiene una contracción de los salarios industrial y mínimo. En Panamá y Paraguay también ha habido un crecimiento importante en el sector de 7.7 y 7.2% respectivamente. Otros países de crecimiento significativo han sido Bolivia (6.4%), Honduras (5.9%), Ecuador (5.4%) y Costa Rica (5.1%).

Los países con menor aumento del sector informal fueron Colombia (3.8%), Argentina (3.4%) y Uruguay (2.3%). Para la OIT, en Brasil, Panamá y Paraguay el aumento de la informalidad se debió especialmente a la expansión del empleo en los estratos de más baja productividad de la estructura ocupacional, lo que explica el crecimiento de los trabajadores informales por cuenta propia y del servicio doméstico.

Venezuela: Líderes en la Economía Informal .

La crisis económica del país sigue como si nada y las modalidades de la supervivencia se consolidan como posibilidades de estrategia de la vida real para no quedarse en el camino.

El sector informal de la economía aumenta gradualmente llegando casi al 60% de la población y está generando una situación anárquica, sin control, de grandes proporciones en las principales ciudades del país. Frente al desempleo, el aumento de los precios de los alimentos y la escasez de vivienda, se dispara esa actividad especialmente en las calles del centro de la ciudad donde hay vendedores de todo tipo.

Solamente en Caracas se estima unas 50,000 personas que se desempeñan en ella y unos dos millones en todo el país.

creación de empleo en los países del Caribe.

Aunque el sector informal funciona fuera del marco legal formal y de las instituciones económicas, es una parte integral de las economías del Caribe debido a su absorción de grandes números de desempleados y a los bienes y servicios que proporciona. En los últimos años, ha habido un creciente esfuerzo por parte de los gobiernos de los países del Caribe por fortalecer sus economías y estimular el crecimiento y desarrollo económico a la luz de las recientes tendencias hacia la globalización y la creciente competencia en el mercado internacional. Además, ciertos acontecimientos que tienen o tendrán un impacto significativo sobre la región del Caribe, tales como: el movimiento hacia una economía de único mercado,

el fin del Régimen Bananero (particularmente en los países del Caribe Oriental), y los avances hacia el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) tienen el potencial de ser transformados en oportunidades para la región si se aprovechan de manera adecuada.

Las PYMES han sido consideradas elementos conductores de un desarrollo económico y social en los años 90. El sector posee un gran potencial de crear y expandir las oportunidades de empleo, disminuir la tasa de desempleo, facilitar el desarrollo de habilidades en el campo empresarial, garantizar la expansión de las oportunidades de mercado, utilizar materia prima nacional (así como también reciclar materiales utilizados), promover empresas con un uso intensivo de mano de obra, fortalecer la promoción de exportaciones y la sustitución de importaciones. En tal sentido, su desarrollo creciente contribuirá, eventualmente, a la diversificación de la economía (expansión de la base económica), a combatir varios males sociales como las actividades ilícitas asociadas al comercio de drogas y, en general, a promover el crecimiento global de la economía de la región.

La canalización de las actividades del sector informal implica la transformación de unidades de ese sector en micros, pequeñas y medianas empresas del sector formal. Esto permitiría que el sector informal respondiera, de una forma más efectiva, a las oportunidades que surjan del proceso de desarrollo en el que participe activamente en la actualidad. Cualquier intento por lograr ésto, necesariamente implicaría, no sólo superar las limitaciones que existen para la expansión dentro del sector informal tales como bajos ingresos, falta de acceso a los recursos, créditos y capacitación, acceso limitado a los mercados y un ambiente político hostil, sino también las razones por las que muchos participantes deciden operar en este sector. Sin embargo, en la visión predominante del desarrollo económico, la integración gradual del

sector informal al sector formal fortalecería a éste último y, en vista de que sus trabajadores obtendrían mayor productividad e ingresos más elevados, mejoraría la prosperidad económica y la calidad de vida en general.

La economía informal en Brasil.

No hay un censo que posibilite evaluar su importancia actual para el Estado. Sin embargo, cálculos estimativos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) indican que cerca de 500 mil personas se vinculan a actividades informales en Minas. Se supone que en todo el país este número esté alrededor de 8.5 millones.

En Minas, donde una diversidad de actividades está sobresaliendo en los últimos años, como las confecciones de ropa y zapatos, muchas otras se llevan a cabo en el mismo hogar, la artesanía ha adquirido especial relevancia. La artesanía tradicional de cada región revela un poco de su historia.

Guatemala: ¿economía informal: un mal o un síntoma?.

Los recursos de Guatemala son limitados. El problema es complejo, no se puede simplemente argumentar que si se canalizan adecuadamente los recursos del Estado, con miras a la aplicación de la ley pero sin simplificar el sistema legal, se erradicará el mercado informal.

Bajo este incorrecto entendimiento del problema los políticos argumentan que el Estado necesita recaudar más impuestos para contar con los recursos necesarios para la aplicación de

la ley. Asimismo, argumentan que el gobierno no puede resolver los problemas nacionales porque no se cumple con las leyes tributarias y no se pagan impuestos. Sin embargo, es incoherente afirmar que la economía informal se puede erradicar incrementando los impuestos. El problema de la economía informal no sólo radica en la falta de aplicación de las leyes, sino en la complejidad de las mismas leyes vigentes.

Mientras más difícil es para una persona cumplir con el sistema jurídico, más estará tentada a quedarse al margen de la ley. Para muchos guatemaltecos tomar ese riesgo es más atractivo que formalizar sus actividades comerciales.

Existen dos problemas principales en el sistema jurídico guatemalteco: el primero es la falta de accesibilidad a los órganos administrativos, el segundo es la complejidad de nuestra legislación y la dificultad de interpretarla y aplicarla sin la ayuda de servicios caros y, para la mayoría de la población, inaccesibles.

¿Cómo erradicar la economía informal? ¿Simplificando el sistema jurídico y haciéndolo accesible y comprensible para toda la población? . Si analizamos superficialmente el problema de la economía informal, podemos llegar a la incompleta conclusión que ésta existe debido a un estado de derecho permisivo en el que no se aplica la ley y, como consecuencia, tampoco se castiga a los informales. Por lo tanto, se llega a conclusiones (y soluciones) ineficaces que no atacan el problema de fondo. (*Lasso Pablo; Reporte de investigación, Academia Consumidor, Investigación de Mercados. ITESO)

2.3.2 EL CASO PERÚ.

El escritor peruano José María Arguedas dijo en una ocasión que los pueblos latinoamericanos éramos unas culturas antiguas, unos pueblos antiguos con historia, con pasado, y con características indelebles. “Yo diría que entre esas características, tal vez una de las más notables sea aquella por la cual, nuestros países, de tiempo en tiempo, se convulsionan de revolución a revolución.”

En el Perú contemporáneo, de hecho, ha habido dos revoluciones muy significativas. Una fallida, que fue la revolución que trató de llevar a cabo “Sendero Luminoso”, el grupo guerrillero maoísta que se insubordina en 1980; y otra exitosa, la revolución de los empresarios populares, llamados generalmente empresarios informales, que trabajan al margen de la ley en las ciudades del país.

De manera que, si fuéramos que resumir en un concepto la historia de los últimos 15 años en el Perú, yo diría que es la historia de esas dos revoluciones: la historia de la revolución comunista de “Sendero Luminoso” y la historia de la revolución informal de los empresarios populares; la historia de una revolución que fue un fracaso, militar y político, y la historia de una revolución que ha terminado siendo uno de los éxitos más impresionantes de la historia contemporánea.

La economía informal .

Muchas veces hemos leído acerca de las actividades subterráneas de la economía informal.

Conceptualmente podemos proveer una definición muy simple de este fenómeno. Las

actividades que componen la economía informal son aquellas actividades que teniendo fines lícitos se basan en medios ilícitos para llevarse a cabo. Es decir, son actividades que no tienen intrínsecamente un contenido criminal, pero que, a pesar de ser actividades finalmente lícitas y convenientes, deseables en un país, tienen que servirse de medios ilícitos para llevarse a cabo. La característica económica más notable de las actividades informales es que tanto la gente directamente involucrada en ellas como la sociedad en general se encuentran mejor si la ley es violada que si es seguida al pie de la letra.

Sirva para aclarar ese concepto el ejemplo (que trataremos a fondo más adelante) de los vendedores ambulantes de origen callejero que pueblan las ciudades de América Latina. En ciudades como México, D.F., Sao Paulo, y Lima, que se encuentran entre las ciudades más pobladas y de mayor densidad del mundo, una característica fundamental es la existencia de miles de vendedores ambulantes.

El vendedor ambulante es, en primer lugar, un comerciante. Sus fines son lícitos, pero se tiene que basar en medios ilícitos--no cumplir con las regulaciones legales, no cumplir con las normas laborales, no pagar impuestos--porque no le queda otro remedio que hacerlo así. No puede ingresar en la economía formal porque ésta impone sobre las sociedades latinoamericanas un costo tan oneroso que resulta insufragable para las personas y para los empresarios con pequeños ingresos. La informalidad es entonces una situación en la cual la gente quiere trabajar legalmente pero no puede. Lo único que le queda es trabajar en esa zona de relativa ilegalidad que el resquicio legal deja en la sociedad de Latinoamérica.

Aunque varía de país en país, la importancia de la informalidad es muy amplia. En el caso de éste país, se calcula que en términos generales el equivalente a un 30 por ciento del producto

nacional bruto y el equivalente a un 60 por ciento de las horas-hombre trabajadas se desarrollan en las actividades informales. Es decir, un 30 por ciento de la producción y un 60 por ciento del trabajo.

Eso nos permite obtener algunas conclusiones iniciales. En primer lugar, que social y económicamente la informalidad es grande, ya que, si el 60 por ciento de las horas-hombre están en el sector informal, el gobierno sólo controla 4 de cada 10 horas que se trabajan. En otras palabras, la mayor parte de los peruanos trabajan fuera de la ley.

La segunda conclusión es que, pese a su importancia cuantitativa, las actividades informales tienen una productividad baja puesto que, como hemos visto, el 60 por ciento del trabajo hace solamente el 30 por ciento del producto. Eso nos aproximará a algunos problemas que tendremos que afrontar más adelante: la falta de instituciones legales que permitan maximizar sus beneficios o cómo organizarse con mayor eficiencia. Los informales, por ejemplo, no pueden recurrir a un tribunal para hacer valer sus contratos. Padecen igualmente de una insuficiencia crónica de derechos de propiedad que, a la larga, termina influyendo negativamente en su productividad.

Dicho esto, pues, es evidente que estas actividades de fines lícitos y medios ilícitos - es decir, la informalidad - son significativas, aunque su importancia varía de un sector a otro de la economía latinoamericana.

La construcción informal.

En el caso de América Latina es significativo, ilustrado por lo menos en la experiencia peruana, que el sector informal tenga una presencia fundamental en el terreno de la construcción y de la vivienda. De hecho, el desarrollo urbano peruano se ha hecho fundamentalmente en el sector informal. La mayor parte de Lima, aproximadamente la mitad de su área geográfica (Lima es una ciudad de 8 millones de habitantes), se encuentra desarrollada completamente fuera de la ley, en lo que los peruanos denominan eufemísticamente "pueblos jóvenes," que no son otra cosa que las barriadas--barrios urbanos marginales, desarrollados por invasión de terrenos públicos o privados por parte de migrantes del campo a la ciudad de los últimos 40 años.

El desarrollo de este sector de la vivienda informal tiene una gran importancia económica, social y política en el caso del Perú. En primer lugar, es económicamente significativo porque la inversión realizada por la gente del sector informal en sus propias viviendas equivale aproximadamente a 8,000 u 8,500 millones de dólares; inversión de viviendas que se ha realizado sin ningún tipo de apoyo por parte del Estado.

En segundo lugar, es socialmente importante porque representa la emergencia de un nuevo sector propietario. Tradicionalmente en el Perú, supongo que al igual que en el resto de Latinoamérica, los sectores menos favorecidos han estado ausentes de la propiedad. El acceso a la propiedad se ha limitado a los sectores ricos o aristocráticos de esos países. A través de este proceso de urbanización informal, no obstante, los sectores menos favorecidos de América Latina han logrado reivindicar para sí el derecho a la propiedad, y establecerlo activamente en las ciudades latinoamericanas.

BI COMMERCIO INTERNAZIONALE
E LA ESTIMAZIONE

UNIVERSITA' ARIANO

INNOVATION
PROFITABILITY

TM

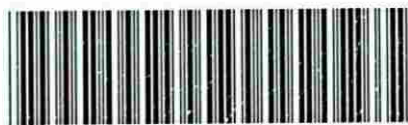
Z7164

.C8

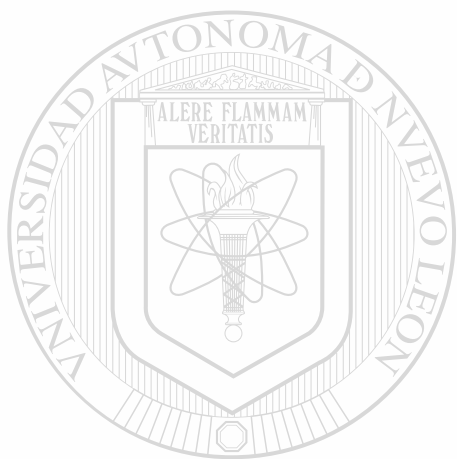
FCPYA

2002

.V3



1020148402

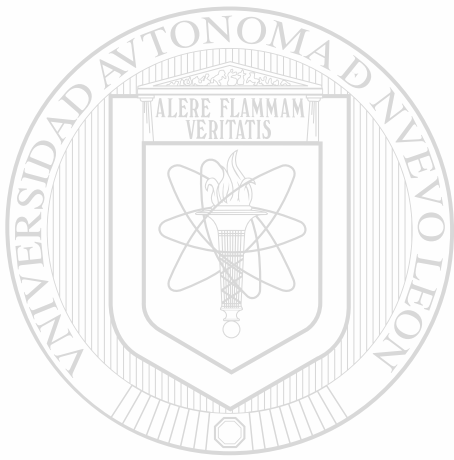


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

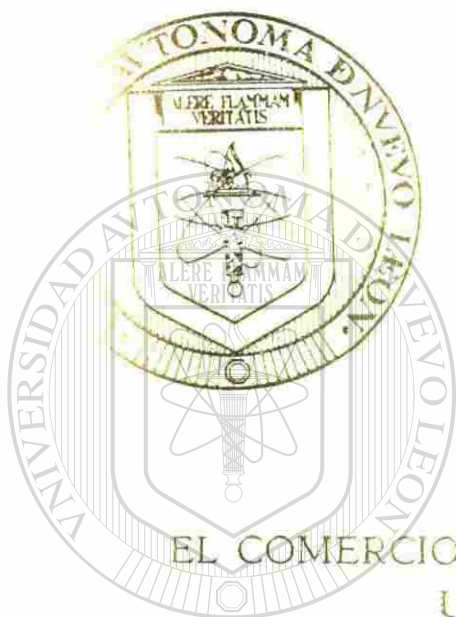
®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE CONTADURIA PUBLICA Y ADMINISTRACION

DIVISION DE ESTUDIOS DE POST-GRADO



EL COMERCIO INFORMAL EN EL ESTADIO
UNIVERSITARIO

UN PROBLEMA CON SOLUCION
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEÓN

®

TESIS
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
QUE PRESENTA COMO REQUISITO PARA
OBTENER EL GRADO DE MAESTRIA EN
ADMINISTRACION PUBLICA CON ESPECIALIDAD
EN EL AREA ADMINISTRATIVA

PRESENTA

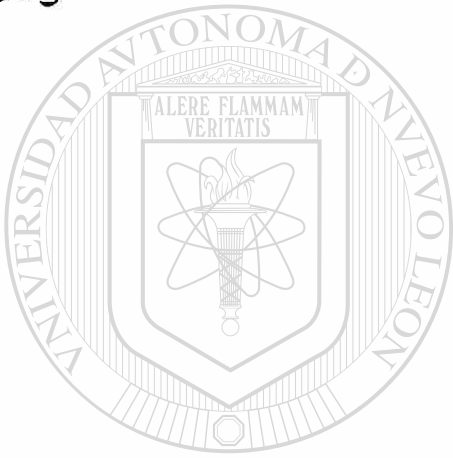
C.P. JOSE LUIS VALENCIA SUAREZ

MONTERREY N. L.

DICIEMBRE DE 2002

970 762

TH
Z 715
.Q8
F044
2002
.v3



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

®

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO
TESIS

Monterrey N.L. a de Diciembre de 2002.

MAP. FRANCISCO JAVIER JARDINES GARZA
SUBDIRECTOR DE POSTGRADO
FACPYA – U.A.N.L.
PRESENTE.-

Por medio de la presente nos permitimos informarle que después de haber revisado a detalle el proyecto de la tesis titulada “EL COMERCIO INFORMAL EN EL ESTADIO UNIVERSITARIO, UN PROBLEMA CON SOLUCION” presentada por el C.P. JOSE LUIS VALENCIA SUAREZ, nuestro dictamen colegiado es aprobado para presentarse.

Sin mas por el momento estamos a sus ordenes para cualquier aclaración al respecto.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

ATENTAMENTE

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PRESIDENTE

SECRETARIO

C.P. RICARDO GONZALEZ
URIBE

LIC. ROBERTO GARCIA
RAMIREZ

VOCAL

M.A.P. MARIA CRISTINA GRUINTAL SLEME

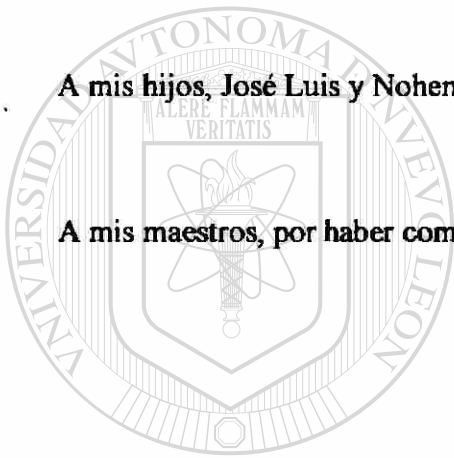
AGRADECIMIENTOS

A mi Madre, por haber creído en mi.

A mi Esposa, por su incondicional apoyo y motivación

A mis hijos, José Luis y Nohemi por ser la razón de mi vida.

A mis maestros, por haber compartido sus conocimientos



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TABLA DE CONTENIDOS

| CAPITULO | | PAGINA |
|--|--|--------|
| 1.- INTRODUCCION y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | | |
| 1.1. | Introducción..... | 1 |
| 1.1.1. | Delimitación del Objeto..... | 2 |
| 1.1.2. | Origen y concepto de informalidad..... | 3 |
| 1.2. | Planteamiento del Problema..... | 5 |
| 1.3. | Hipótesis..... | 7 |
| 2.- COMERCIO INFORMAL | | |
| 2.1 | El origen del Comercio Ambulante..... | 8 |
| 2.1.1 | Distinción entre Economía Informal y Economía Subterránea..... | 10 |
| 2.1.2 | Disyuntiva social entre desempleo e informalidad..... | 18 |
| 2.1.3 | Del sector informal a la informalización de la economía..... | 20 |
| 2.2 | La caracterización teórica de la informalidad..... | 22 |
| 2.2.1 | La teoría de la marginalidad y su crítica..... | 22 |
| 2.2.2 | Enfoque basado en la subcontratación..... | 27 |
| 2.2.3 | Enfoque neoliberal..... | 30 |
| 2.2.4 | Hacia una redefinición del sector informal..... | 33 |
| 2.2.5 | El nuevo entusiasmo por el sector informal..... | 35 |
| 2.2.6 | La problemática del sector informal desde hace 15 años..... | 38 |
| 2.2.7 | La unidad de producción como referencia básica..... | 42 |
| 2.2.8 | La medición del sector informal y su problemática..... | 49 |
| 2.2.9 | Criticas a la medición del empleo informal..... | 52 |
| 2.3 | El comercio informal en América Latina..... | 56 |
| 2.3.1 | Reporte de Investigación Académica..... | 56 |
| 2.3.2 | El caso de Lima Perú..... | 63 |
| 2.3.3 | La Extralegalidad: Estrategia De Supervivencia Ante Las Trabas Burocráticas..... | 77 |
| 2.4 | Dinámica del sector informal en México..... | 78 |
| 2.4.1 | Datos Históricos del Comercio Informal en México..... | 83 |
| 2.4.2 | Opiniones encontradas sobre la formalidad..... | 86 |
| 2.4.3 | Contexto histórico de la informalidad..... | 88 |
| 2.4.4 | Magnitud del sector informal urbano..... | 91 |
| 2.4.5 | Comportamiento del empleo informal..... | 95 |

| | | |
|-------|--|-----|
| 2.4.6 | Economía informal en México..... | 95 |
| 2.4.7 | Un debate nacional muy presente en México..... | 99 |
| 2.4.8 | Propuestas de regularización del Gobierno Mexicano..... | 101 |
| 2.4.9 | Desde la óptica de las Aduanas..... | 104 |
| 2.5 | El comercio informal en la zona metropolitana de Monterrey Nuevo León... | 108 |
| 2.5.1 | Estructura Sectorial de la Actividad Económica en el Estado de Nuevo León..... | 108 |
| 2.5.2 | Ubicación del Comercio Informal..... | 110 |

3.- EL PORQUE DE LA INVESTIGACION

| | | |
|-------|--|-----|
| 3.1 | Idea de Investigación..... | 113 |
| 3.2 | Objetivos..... | 113 |
| 3.3 | Preguntas de Investigación..... | 113 |
| 3.4 | Justificación de la Investigación..... | 114 |
| 3.5 | Viabilidad de la Investigación..... | 115 |
| 3.6 | Consecuencias de la Investigación..... | 115 |
| 3.7 | Procedimientos..... | 115 |
| 3.7.1 | Análisis de datos..... | 116 |

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

4.- COMERCIO AMBULANTE EN LA UNIVERSIDAD

| | | |
|-------|---|-----|
| 4.1 | El sentir del Comerciante en las afueras del Estadio Universitario..... | 117 |
| 4.2 | Principales Problemas detectados..... | 120 |
| 4.2.1 | Problemática del Comerciante..... | 120 |
| 4.2.2 | Problemática del Consumidor..... | 120 |
| 4.2.3 | Problemática del Gobierno..... | 121 |

5.- CONCLUSIONES

| | |
|---|-----|
| 5.1 Un esquema de control flexible que se adecue a las características de la actividad..... | 122 |
| 5.2 Expedición de Permisos por tiempos definidos y no por eventos..... | 123 |
| 5.3 Un Programa de Inversión para el mejoramiento de las Instalaciones..... | 124 |
| 5.4 Fomentar la Mejora Continua..... | 125 |
| 5.5 Estructura Sugerida..... | 125 |
| 5.6 Reglas de Operación..... | 126 |

| | |
|---------------|-----|
| APENDICE..... | 128 |
|---------------|-----|

| | |
|-------------------|-----|
| BIBLIOGRAFÍA..... | 138 |
|-------------------|-----|

| | |
|---------------|-----|
| GLOSARIO..... | 142 |
|---------------|-----|

| | |
|------------------------------|-----|
| ABREVIATURAS UTILIZADAS..... | 144 |
|------------------------------|-----|



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CAPÍTULO 1.

INTRODUCCIÓN y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

1.1. INTRODUCCIÓN.

El Comercio informal en nuestro país se ha convertido sin duda en el segmento más rentable para millones de familias que han visto limitadas o imposibilitadas sus aspiraciones de desarrollo dentro del mercado laboral por lo que han tenido que recurrir a una forma de subsistencia misma que ha sido encontrada en las banquetas de los parques, o de los centros históricos en las ciudades.

Durante los últimos 35 años el estudio de la economía informal ha revelado alarmantes datos, el crecimiento de las personas involucradas y los volúmenes de mercancía que manejan son comparables con los de cualquier empresa transnacional con la diferencia que para estas últimas las leyes fiscales son muy estrictas y onerosas así como las regulaciones de la Ley Federal del Trabajo hacen que los empresarios ofrezcan sueldos poco atractivos y con los servicios de Seguridad Social bastante mal prestigiados convierten al comercio informal en una fuente de trabajo más atractiva, no obstante las autoridades fiscales federales han estado implementando programas de combate a esta actividad en los últimos años, obteniendo resultados catastróficos, ya que como lo mencioné, las leyes fiscales son muy estrictas no se puede encajar a este sector informal en la formalidad de un Código Fiscal rígido; es por eso que esta tesis trata la posibilidad de otorgar un esquema personalizado para que los integrantes de este sector contribuyan con el gasto público de la entidad a la que pertenecen.

1.1.1 Delimitación del Objeto

Se trata de microindustrias que movilizan reducidas cantidades de factores de producción (trabajo y capital) y que generan un volumen de producción infinitesimal en la escala de los grandes agregados macroeconómicos. Forzando la comparación, algunas de esas actividades podrían emparentarse a la “talacha”, sino fuera porque permiten vivir cotidianamente a las familias.

Todas tienen también en común un nexo relativamente relajado con el Estado: ninguna respeta la legislación en vigor. En ninguno de los registros administrativos o fiscales se tiene noticia de ellos; y en algunos casos, aunque su propietario se declare en regla con las autoridades públicas, no está afiliado a ninguno de los regímenes de seguridad social, que sin embargo son obligatorios para todos los establecimientos que emplean los asalariados.

Formas específicas de producción y de tipo “artesanal”, modo de funcionamiento al margen de las regulaciones públicas, son las claves de entrada que alimentan el debate sobre el sector informal dentro de un campo de investigación en el que se enfrentan “escuelas” y corrientes.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Pero por encima de esas características compartidas por nuestras tres unidades se abre paso cierta diversidad. La cuestión entonces es saber si esas diferencias pueden llevarnos a clasificar a nuestros tres establecimientos dentro de la categoría del “sector informal” o, por lo contrario, a distinguir, según los casos, entre los que forman parte de él y los demás, en función de los criterios de división adoptados.

Así, con frecuencia se ha asimilado el sector informal al conjunto a las unidades regidas por modo de producción no capitalistas o precapitalistas. Por otra parte, la coexistencia de este sector con un sector típicamente capitalista sería uno de los componentes estructurales de las economías de los países en desarrollo (PED). Desde esa perspectiva y considerando la relación salarial como un factor de identificación del sector capitalista.

1.1.2 Origen del concepto de informalidad.

El origen de la noción del sector informal urbano suele ubicarse en las viejas discusiones relativas a la validez de las teorías del desarrollo económico, las cuales suponen creciente absorción de fuerza de trabajo, con ocupaciones bien remuneradas conforme los países avanzan en el sendero de la industrialización.

Sin embargo, como tal supuesto se vino abajo a medida que las actividades poco calificadas y de bajos ingresos crecían en los años sesenta, la Organización Internacional de Trabajo se vio obligada a investigar el fenómeno y a promover el Programa Mundial de Empleo.

En una primera etapa se integraron varias misiones de expertos para estudiar y tratar de explicar la situación ocupacional en diversos países en vías de desarrollo entre los cuales estuvieron Colombia, Ceylan y Kenia.

Como producto del trabajo final de la misión que estudio el caso de Kenia, el cual fue publicado como libro en 1972 (OIT, *Employment, Incomes an Equality.*) en él se define por primera vez el contenido de lo que más tarde pasaría a llamarse sector informal urbano. Dada su importancia histórica he aquí su versión textual:

“Debemos por tanto enfatizar que las actividades informales no están confinadas al empleo en la periferia de las ciudades, a ocupaciones particulares o aun a actividades económicas. Más bien las actividades informales son la forma de hacer cosas, caracterizada por: facilidad de entrada; apoyo en los recursos locales; propiedad familiar de las empresas; escala de producción pequeña; tecnología adaptada e intensiva en fuerzas de trabajo; destrezas adquiridas fuera del sistema educativo y, mercados no regulados y competitivos”.

Poco antes, en septiembre de 1971, el antropólogo Keith Hart en una conferencia del Instituto de Estudios de Desarrollo de la Universidad de Sussex, empleo el término: “oportunidades informales de ingreso” (Hernandez Riwes, José. Temas de Economía Informal y Subterránea, junio 1996).

En esos años, los investigadores se percataron de la existencia de cierta fuerza de trabajo ubicable en un estado intermedio entre el ámbito agropecuario y las zonas urbanas misma que en las estadísticas de entonces era considerada como parte del concepto subempleo.

Sin embargo, esa fuerza de trabajo proveniente en su mayor parte de las regiones rurales, se diferenciaba del subempleo, entendido como el trabajo temporal de quienes teniendo ciertas calificaciones laborales se ven obligados a desempeñar puestos de menor perfil debido a la insuficiencia de la demanda.

En contraste los trabajadores del sector informal no tenían las competencias requeridas por el mercado laboral formal. Además de la servidumbre doméstica y de otros servicios no calificados como lavado de automóviles, dicha fuerza de trabajo parecía ser producto de la conjugación del aumento en las tasas de natalidad y la reducción de la mortalidad, de las

corrientes migratorias hacia las ciudades y de la incorporación creciente de las mujeres a la oferta laboral.

En el marco del debate conceptual, durante los periodos de crecimiento económico elevado, se asumió que el sector informal era un fenómeno propio de las zonas urbanas, provocado por el exceso de disponibilidad de fuerza de trabajo producto del crecimiento demográfico y de la migración de regiones más atrasadas.

Además, por entenderse a la economía informal como refugio de actividades mal remuneradas se considero que dicho sector era resultado de la transformación del desempleo rural en subempleo urbano.

Así mismo, en la pasada década, el adelgazamiento de los aparatos de Estado y los recortes de personal como resultado de los programas de productividad en las empresas privadas, se tradujeron en un crecimiento inesperado y sin precedentes del sector informal. Según estimaciones de la Organización Internacional de Trabajo ahora comprende unos trescientos millones de personas en el tercer mundo y representa hasta el 40, 55 y 70% del empleo total urbano en los países de América Latina, Asia y Africa, respectivamente (OIT, Employment, Incomes an Equality, Ginebra 1972).

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

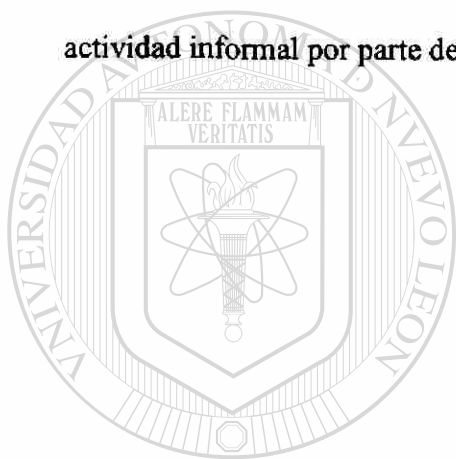
La cantidad de comerciantes es incierta, actualmente solo se necesita localizar una esquina o cualquier banqueta donde pase gente; para conseguir este espacio fisico, hay que pagar

dádivas a líderes que controlan las calles, hay que cooperar con los policías y no buscarse problemas con la competencia, hay que comprarle la mercancía a los caciques de la zona, después de eso no hay reglas que cumplir a vender se ha dicho; esta situación convierte a dicha actividad en un problema social, ya que como veremos en el desarrollo de este estudio, el obtener mercancía a bajos precios es, aparentemente, una ventaja que se puede convertir en un problema cuando se exige una garantía en caso de defectos, o cuando la calidad no es la ofrecida, cuando la higiene no existe, cuando nos damos cuenta que fuimos engañados con las características de la mercancía, además de estos problemas que afectan directamente al consumidor, la imagen que se da en las calles, la falta de respeto a los peatones, la falta de higiene tanto personal como del lugar ocasionan problemas no solo a los consumidores de la mercancía sino a todos los usuarios de la vía pública que tienen que vivir con esto día con día, y sin ninguna ley que se aplique por el sólo hecho de no tenerlos controlados ni ubicados, ya que estos sólo toman sus cosas y se cambian de colonia, o de ciudad; es por esto la necesidad de contar con un esquema de control el cual deberá ser muy amigable y sencillo en su uso para que no se tenga el pretexto de no adherirse al programa, y que a la vez sea muy rígido en la aplicación de sanciones.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1.3 HIPÓTESIS.

La compleja situación de desorden y falta de organización en que viven los comerciantes informales que se ubican alrededor del estadio universitario de la UANL, así como el fracaso de diversos programas de regularización de la economía informal por parte del gobierno crea “la necesidad de elaborar un esquema de control totalmente accesible a este sector el cual debe adaptarse a las características esenciales de este modus vivendi”; este supuesto a comprobarse queda demostrado mediante la búsqueda frecuente de programas que regulen y controlen la actividad informal por parte del gobierno en sus tres niveles.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO 2.

COMERCIO INFORMAL.

2.1. EL ORIGEN DEL COMERCIO AMBULANTE.

Estos improvisados comerciantes abordaron al principio las banquetas de abundante paso de transeúntes, pues los mercados de puestos fijos y semifijos estaban ocupados por otros traficantes establecidos de mucho tiempo atrás y eran ya, por tradición familiar, comerciantes calificados con los que era muy difícil competir. Una circunstancia inesperada y que no ha sido examinada hasta ahora, vino a iniciarlos en el adiestramiento y calificación de su actividad extralógica.

Como consecuencia de la desocupación de mano de obra europea en la posguerra de 1914-1918, emigraron hacia América desde sus países de origen Checoslovaquia, Polonia, Alemania, Rusia, etc. (López Betancourt, Carlos. El Sector Informal de la Economía en México; Sector Laboral No. 10, México D.F. Marzo 1994.) numerosos trabajadores, principalmente de filiación hebrea y árabe, que escogieron a México para arraigarse; por la escasa demanda de fuerza de trabajo, por la ignorancia de nuestra lengua y por carecer de capital para invertir en actividades productivas, estos inmigrantes también optaron por ser comerciantes en pequeño; se apoderaron de todas las esquinas del centro de la ciudad para expender allí, de pie, agujetas para zapatos y hojas para rasurar; a su peculiar comercio agregaron luego la venta de corbatas; las tres mercancías suministradas a crédito por sus hermanos de raza incorporados ya al sector industrial del país.

En la vía pública estos inmigrantes dieron su primera y muy útil lección de técnica comercial a los vendedores autóctonos no calificados venidos de la provincia; el modo de repetir incansablemente, con su voz monocorde y el acento de su lengua maternal el estribillo “hojas para rasurar, agujetas de todos colores y tamaños, corbatas a tres por un peso...” enseñó a los nuestros la eficacia del “mensaje publicitario” y de la comunicación con el cliente en potencia.

Nueva lección, también les impartieron en las afueras de los mercados cuando mexicanos y extranjeros del pequeño comercio se ubicaron en puestos fijos, semi-fijos y ambulantes para expender sus mercaderías progresivamente más diversificadas, mediante el pintoresco y tradicional regateo del “varillero” medieval que se proyecta hasta la época precapitalista.

En breve tiempo el comerciante aborigen aprendió esa técnica, antes de que el europeo se ausentara del ámbito del pequeño comercio para convertirse, con la ayuda de sus “paisanos”, en comerciante establecido o industrial.

El pequeño comerciante advenedizo se incorporó al sector de “puesteros”, para sufrir con éstos los rudos problemas del abastecimiento regular de mercancías y de la agresión irrestricta del inverecundo prestamista, así como de la constante presión de nuevas oleadas de campesinos y provincianos, aspirantes a comerciantes en pequeño, maquinados por el proceso incontrolable del ausentismo de campo y de los pequeños centros urbanos de todo el país, víctimas irredentes de la alucinación por los fermentados polos de desarrollo.

Durante siete décadas se ha repetido sucesivamente este fenómeno demográfico, sin avisos de solución, pues las causas que lo originan persisten sin alivio: falta de organización ejidal,

fragilidad de la tenencia de la tierra que pertenece a pequeños propietarios; ausencia de crédito sin usura, carencia de tecnología e implementos modernos de cultivo y manufactura, ignorancia de la metodología de la comercialización correcta, creciente demanda de artículos agrícolas industriales y de exportación, falta de cumplimiento de los programas oficiales y corporativos y de la planeación respectiva y aumento de la desocupación parcial y total por la insuficiencia de tierras en razón de la explosión demográfica.

En la cuarta década, del siglo XX, pasaban de 70 mil comerciantes en pequeño en el Distrito Federal. Casi todos ellos eran tributarios de los prestamistas nefastos y enriquecidos que les cobraban intereses hasta del 11 ó 12% por día, pues el rédito nominal de 10% se exigía “por dentro”, expresión que implica que, un préstamo de diez pesos obtenidos por la mañana para comprar un costal de naranjas (en los años 40) y obtener con su venta menos de lo indispensable para subsistir, toleraba el comerciante que se le entregaran solamente 9, reteniéndole un peso por el rédito nominal de 10%, lo cual acrecienta el interés por encima de lo pactado; por la tarde debía pagar íntegros los 10 pesos. El efecto primario de este género de usura era el aumento de los precios al menudeo en todos los mercados del Distrito Federal y en todos los pequeños comercios (estanquillos) establecidos. (López Betancourt, Carlos. El Sector Informal de la Economía en México; Sector Laboral No. 10, México D.F. Marzo 1994).

2.1.1 Distinciones entre sector informal y economía subterránea.

En los países capitalistas subdesarrollados existe una serie de actividades económicas que eluden el control legal y son incluidas por muchos estudiosos en el concepto de sector informal, sin diferenciarlas en términos de la economía subterránea. La identificación de estas

dos categorías según Fidel Marquez Sánchez (Marquez Fidel; América Latina Sector Informal, Mimeo 1987.) constituye un error metodológico ya que ambos conceptos dan cuenta de fenómenos socioeconómicos de distintos contenidos.

En una primera aproximación, Moisés Ikonicoff sostiene que la economía subterránea esta constituida por el conjunto de actividades que no se someten en forma total o parcial a las reglas del juego de las sociedades donde operan (Ikonicoff, Moisés. La economía subterránea y el sistema económico mundial: Trimestre Económico, vol. LIII, num. 209 México 1986.).

Este autor utiliza cuatro criterios para la economía subterránea:

- a) La producción y los ingresos de los agentes económicos.
- b) El comportamiento de los factores productivos.
- c) Los objetivos perseguidos por los agentes del subsistema.
- d) La legalidad de las actividades económicas.

En contraste, el referido autor presenta al sector informal como un subsistema de la economía subterránea, típico de las economías periféricas, lo cual es explicable si retomamos su planteamiento acerca de la legalidad.

En otro sentido, esta idea puede relacionarse con la tendencia de no circunscribir el sector informal a las economías subdesarrolladas. Existen estudios que hablan de la existencia del sector informal en países como Estados Unidos, España e Italia. Sus autores se basan en la similitud de una serie de características tales como:

- a) Son pequeñas unidades productivas.
- b) Mano de obra familiar.
- c) Operan fuera de la regulación estatal.

Paul Samuelson, por su lado, también parte del aspecto legal cuando define a la economía subterránea como: “actividad económica no declarada”. Así, este concepto incluye las actividades legales que evaden al fisco (como venta callejera o los servicios de intercambio entre amigos), y las actividades ilegales, como el tráfico de drogas, el juego, y la prostitución.

(Samuelson, Paul. Economía, Mc Graw Hill, México 1986)

Para establecer una diferencia con el mayor rigor posible, lo más indicado consiste en comparar ambos fenómenos en sus rasgos más generales y definitorios:

— La primera gran diferencia estriba en el carácter altamente lucrativo de las actividades de la economía subterránea, frente a la estrategia de supervivencia predominante del sector informal.

Típicas actividades subterráneas son el narcotráfico y el contrabando. En el caso del primero puede afirmarse que lo que prevalece no son las microempresas, ni la creación de su propio empleo por parte de los trabajadores. Este giro está hegemonizado por grandes intereses ubicados en Estados Unidos y Europa. Sostiene Fidel Marques.

Otro aspecto importante que nos lleva a identificar la economía subterránea con el sector informal, se debe al vínculo con el contrabando realizado en países latinoamericanos, ya que gran parte de esas mercancías son vendidas por los informales.

Por otro lado, cabe valorar la estructura clasista de ambos fenómenos. En el caso del sector informal es heterogénea, pues lo integran empleados y obreros desocupados o parcialmente ocupados, patronos medianos y pequeños capitalistas y trabajadores no remunerados. Con el se atenúa el desempleo abierto, pues la mayoría de sus miembros son parte del club de desocupados.

En cuanto a la economía subterránea, en ella se ocupa el lumen proletariado y capitalista medianos y grandes, así como otras capas de empresarios desclasados.

No está de más expresar que el sector informal a diferencia de la economía subterránea, establece una relación de dependencia, subordinación y entrelazamiento económico con el resto del aparato reproductivo capitalista, lo cual es consecuencia y necesidad de la peculiar estructura de los países en vía de desarrollo como el nuestro.

Tampoco debe olvidarse la consideración de otras condiciones socioeconómicas, que en la economía subterránea, son muy superiores e incluso privilegiadas, frente al sector informal, donde predomina el pauperismo urbano, la extensión máxima de la jornada, malas condiciones de trabajo y bajos ingresos, alternancia con el desempleo, falta de cobertura en el seguro social y predominio de personas que están sometidas a un trato discriminatorio en el sector formal, por edad, sexo, nivel escolar y origen étnico, entre otras razones.

En resumen, aunque el sector informal y la economía subterránea tienen en común el operar al margen de la legalidad, en cuanto a no pagar contribuciones al Estado, ambos conceptos se diferencian en los siguientes términos:

El sector informal es producido por la combinación de:

- a) Crecimiento natural de la población.
- b) Migración campo – ciudad.
- c) Incapacidad del sector formal para absorber a la oferta de trabajo.
- d) Urbanización sin industria capaz de respaldarla.
- e) Crisis recurrentes en países subdesarrollados.

La economía subterránea es producida, fundamentalmente, por el alto grado de parasitismo y descomposición alcanzado por el sistema capitalista en las condiciones actuales.

A mayor abundamiento, en la mayoría de los estudios se define a la economía subterránea como la parte del producto interno bruto no registrado o subregistrado en las estadísticas oficiales, asociado con un nivel dado de carga fiscal.

Tal definición no distingue entre actividades legales e ilegales y solo se limita, en razón de la forma de medición que se adopte, a determinar la magnitud de las actividades subterráneas inducidas por la carga fiscal. Y las actividades que pueden clasificarse como parte del sector informal son:

- a) Empleos no registrados, remunerados en efectivo que evaden el pago de impuestos y contribuciones a la seguridad social.
- b) Distribución del contrabando de mercancías (Fayuca).
- c) El narcotráfico en todas sus dimensiones.
- d) El lavado de dinero.
- e) Los juegos y las apuestas ilegales.
- f) La prostitución.
- g) Préstamos fuera del mercado financiero (Usureros).
- h) Transacciones de bienes y servicios no reportadas o subreportadas a la autoridad fiscal.
- i) Sub o sobrefacturación de importaciones y exportaciones.
- j) Empleo de trabajadores inmigrantes.
- k) Producción de mercancías sin cumplir requisitos legales.
- l) Comercio ambulante.
- m) Todas las actividades realizadas por personas que se ganan la vida fuera del mercado laboral (tragafuegos, pepenadores, boleros, limosneros, etc.).

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Hay por lo menos 3 factores que determinan la existencia de las actividades subterráneas: los impuestos, las reglamentaciones y las prohibiciones.

El enfoque basado en la ilegalidad está muy relacionado con la expresión “economía subterránea”, que tras surgir en 1977 fue objeto de gran difusión en los medios masivos de comunicación. Tiene sus antecedentes en el reconocimiento de una gama de actividades no

registradas por las cuentas nacionales, de las cuales se tomó conciencia al término de la Segunda Guerra Mundial.

Cabe dejar claro que, no todas las unidades del sector informal operan al margen de la normatividad jurídica y tributaria. En algunos casos si bien evaden al fisco o no acatan las leyes laborales, en otros, si tramitan sus registros, cuentan con licencias, y respetan las normas de seguridad. (Tokman, Víctor y Klein, Emilio; *el Subempleo en América Latina*. FLACSO El Cid, Buenos Aires, 1991).

En contraste, conviene subrayar que las unidades manufactureras que intencionalmente se ocultan de las autoridades, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU 1992), pertenecen a la economía subterránea en sentido estricto.

Las actividades del sector informal no operan en la clandestinidad.

Este conjunto de actividades antes de ser conceptualizadas como economía subterránea se conoció con diversos nombres, tales como: economía negra, economía no regulada, economía oculta, economía no declarada y economía paralela, entre otros.

La apertura de los conceptos de economía subterránea y sector informal de la economía, por tener mucho en común, a menudo han propiciado la confusión fuera de los círculos de especialistas. Al respecto cabe advertir que una cosa es hablar de lo mismo y otra diferente, acerca de lo mismo.

Una investigación de origen nacional realizada por el Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP, La Economía Subterránea en México, Ed. Diana México 1987) señala a los impuestos, las reglamentaciones, las prohibiciones y a la corrupción burocrática, como las causas que por separado o en combinación, son el caldo de cultivo para la aparición y florecimiento de la economía subterránea.

En los diversos trabajos sobre economía subterránea, se hace hincapié en la voluntad deliberada de escapar al sistema de registro obligatorio. Entonces se habla de economía escondida, en referencia a estrategias de ocultación voluntaria de los factores de producción (trabajo y capital). Ahora bien también es posible pasar por las mallas de la red de reglamentaciones públicas, sin tratar necesariamente de sacar ventajas de esa exclusión. Las fallas intrínsecas del sistema de registro pueden explicar que se le escape una parte de las actividades propiamente económicas. En los Países en vías de Desarrollo, este segundo tipo de “subterrneidad” puede alcanzar dimensiones nada insignificantes. Como muestran las encuestas sobre el sector informal de México, no sólo es mínima la negativa a responder a preguntas álgidas (como los ingresos, la afiliación al seguro social, o el respeto a la legislación fiscal), sino que la inmensa mayoría de las microempresas declara que no paga impuestos, aún cuando los beneficios obtenidos de su actividad sean importantes. Cuando se interroga a los dirigentes de esas microactividades sobre las razones de su falta de registro, es obvio que no se quejan de una regulación pública excesiva (argumento esgrimido para explicar la inmersión de las actividades subterráneas), sino que expresan desconocimiento de las leyes. Para el sector informal, el Estado no existe. Estos resultados son confirmados por encuestas similares realizadas en otros países, sobre todo en Perú.

Más recientemente, el centro de desarrollo de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) trató de evaluar el efecto del marco institucional en el sector informal, luego de los análisis de Hernando de Soto. Los primeros resultados del estudio en curso, realizado de manera conjunta en Nigeria, Tailandia y Túnez, muestran a las claras que las limitaciones reglamentarias no son un factor determinante de “la informalización” de las actividades.

2.1.2 Disyuntiva social entre desempleo e informalidad.

A medida que el excedente estructural de oferta de trabajo en el ámbito urbano no encuentra ocupación razonablemente remunerada, en el sector moderno de la economía, el desempleo y subempleo pasan a constituirse en un rasgo predominante.

Si a esto se agrega el contingente coyuntural de trabajadores cesados, ya sea por la caída de la demanda de empleo debida a las crisis recurrentes o por efecto de los recortes derivados de los programas de productividad, la disminución de oportunidades suele acentuarse más aun.

En la América Latina, de los años 60 y parte de los 70, del siglo pasado, se observó un excedente cíclico de fuerza de trabajo, atribuido por Jaime Mezzera del Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) a que en pocas excepciones se hizo uso pleno de la capacidad instalada. Este proceso se complicó debido a las condiciones de recesión predominantes en la década de los ochenta cuando la magnitud de la oferta coyuntural de trabajadores experimentó un incremento sin precedentes.

Bajo estas circunstancias, ante la urgencia de ganarse la vida, una gran proporción de ese excedente coyuntural se ocupó en actividades del sector informal, aceptando ingresos medios situados por debajo de los obtenidos en el sector formal estructural y con más razón frente a las percepciones devengadas en los empleos del sector moderno.

Hasta aquí, el criterio manejado asume que todos los trabajadores urbanos sin oportunidades en el espacio laboral del sector moderno forman un excedente de fuerza de trabajo, como si éste fuera el único ámbito donde es posible obtener ingresos aceptables. Por consiguiente es preciso discutir las principales formas de manifestación de dicho excedente.

Mientras en los países desarrollados se financía a la fracción de la población económicamente inactiva, que ya ha operado en el mercado de trabajo, mediante el seguro de desempleo; en las economías en vías de desarrollo, la supervivencia de los excluidos de las oportunidades laborales sólo suele encontrar apoyo en la familia, la cual ante la agudización de las crisis, con frecuencia se ve obligada a buscar salidas en la informalidad, debido a su incapacidad para seguir financiando el desempleo abierto de sus miembros.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En este contexto, a medida que el excedente estructural crecía y el coyuntural se ampliaba, un número apreciable de desempleados fue forzado a buscar una ocupación que les proporcionara ingresos de inmediato.

De este modo, los miembros integrantes del excedente de trabajo urbano, se ven enfrentados a la disyuntiva de continuar buscando empleo, desde su ubicación en el desempleo abierto o refugiarse en una ocupación informal, llevados por la necesidad de obtener ingresos, ante la

falta de apoyo familiar para financiarlos. En términos típicos, sobre todo los trabajadores de bajas calificaciones, tras cumplir su jornada mal remunerada en el sector moderno de la economía, también optan por desempeñar una actividad informal con el expreso fin de mejorar su débil capacidad adquisitiva.

Según la teoría económica convencional, como no es posible desempeñarse simultáneamente pero si en orden sucesivo, en los sectores moderno e informal, el objetivo de los trabajadores de este tipo, consiste en lograr el ingreso máximo compatible con el conjunto de restricciones personales.

2.1.3 Del sector informal a la informalización de la economía.

Aunque en algunos ámbitos los sectores formal e informal compiten abiertamente agudizando sus contradicciones, en diversas ramas de la economía suelen operar en términos complementarios.

Es sabido, que el sector informal distribuye bienes producidos en el sector formal, o bien, proporciona insumos o servicios por subcontratación. Este mecanismo se conoce como informalización del sector formal y constituye la evidencia más notable de la coexistencia funcional de ambos sectores.

La informalización de la economía también se presenta cuando como parte de sus procesos de reestructuración destinados a disminuir costos, o a la mejora en la flexibilidad de la producción, ciertas empresas del sector formal, se valen de la maquila o de la subcontratación con unidades del sector informal.

Piénsese en los casos de servicio de limpieza y jardinería, venta de calzado, cosméticos y artículos para el hogar por catálogo y la práctica del mercadeo por multinivel, promovido tanto por empresas medianas como por las grandes transnacionales: fabricantes y comercializadoras de productos dietéticos, joyería de fantasía, equipos de computo, línea blanca y prendas de vestir, entre otros giros.

Según la Organización Mundial del Comercio (1986), las actividades señaladas difieren de las del sector informal de los países desarrollados, donde quienes operan por su cuenta, suelen ser trabajadores calificados que desde su fuente de empleo en el sector formal, hacen contactos con posibles clientes a quienes prestan sus servicios a precios más competitivos pero sin declararlos al fisco.

Además, otros estudios sobre el centro y oriente de Europa, sostienen que en el marco de la transición de los países de economía centralmente planificada hacia el capitalismo, debido al modesto desarrollo de sus mercados, se observa un acentuado surgimiento de pequeñas empresas privadas con características similares a las del sector informal en las naciones occidentales.

Los expertos, son de la opinión de que tan pronto como se lleve a cabo plenamente la transición hacia una economía de mercado, tales empresas desaparecerán o se incorporaran al sector formal. Por consiguiente, según ellos, su existencia puede considerarse como un fenómeno temporal.

En contraste, el sector informal de los países en vías de desarrollo, es de carácter estructural y atendiendo a las crisis recurrentes y al predominio de la inversión especulativa por encima de la productiva, es de preverse que ganen más terreno, contribuyendo con ellos a una mayor informalización de la economía capitalista.

2.2 LA CARACTERIZACIÓN TEÓRICA DE LA INFORMALIDAD.

2.2.1 La teoría de la marginalidad y su crítica.

En un principio, la presencia cada vez mayor de los “pobres del campo” en la periferia de las grandes ciudades dio lugar al concepto de marginalidad con el cual se pretendía explicar a la población no incorporada en los modernos mercados de empleo.

Este hecho indujo a manejar las nociones de sector informal y marginalidad a modo de sinónimos, soslayando las diferencias explicativas y operativas que impiden que ambas ideas se traslapen a pesar de sus evidentes puntos de contacto.

Ciertamente, mientras la marginalidad tiene un carácter multidimensional que se especifica en términos ecológicos, sociales, políticos y económicos, el sector informal desde su origen pretendió caracterizar las actividades realizadas en el ámbito “no organizado” o “no estructurado” de la economía urbana.

Cuando el análisis se extendió a las condiciones de trabajo y al nivel de vida del sector de la población que habita en los barrios bajos o en los tugurios, los sociólogos pretendieron

imprimir un carácter más científico a la explicación de la marginalidad urbana, partiendo de las relaciones sociales de producción de la opresión ideológica y de la dominación política.

Bajo esta perspectiva, Gino Germani (Germani Gino; El Concepto de Marginalidad; Nueva Visión Buenos Aires 1973) al hablar de los diferentes criterios susceptibles de adoptar, hace referencia a los grados y formas de inserción en el aparato productivo, a los modos de consumo, al acceso a la educación y a la cultura y a la participación en política. También advierte sobre la necesidad de tener cautela al pretender construir conceptos analíticos y explicativos, pues la marginalidad sólo en casos extremos es absoluta.

Para los investigadores de esta corriente, las raíces históricas del dualismo en la cual se monta la explicación de la marginalidad contemporánea, deben buscarse en la inicial “superposición cultural” proveniente de la conquista y la colonización porque se presume que estas no produjeron una fusión o síntesis.

A tal concepción se suman las deformaciones estructurales atribuidas a rezagos tecnológicos que además se caracterizan como responsables del desarrollo desigual al interior y de la dependencia con los países industrializados.

Como la concepción dualista parte de la coexistencia de un sector productivo de desarrollo que se concentra en las regiones urbanas y un sector económicos atrasado, subordinado al primero, donde se agrupan las actividades agrícolas y extractivas, se optó por definir como marginales a los grupos sin oportunidades para incorporarse a las dinámicas que marcan el paso en los países tercermundistas.

La no-incorporación de los marginales al sistema socioeconómico fue atribuida a la falta de integración interna como sector social, debido a las debilidades de la organización propia que tomaba cuerpo en un perfil apático de sus miembros, cuyo costo se tradujo en marcadas desventajas para ganarse la vida en medio de mercados más competitivos.

En ese orden de ideas encontradas, también se pretendió entender a la marginalidad como un proceso socioeconómico cuya existencia y continuidad se atribuyen a una situación histórica inicial dominada por la desigualdad y la perpetuación de un dualismo que obstruye la movilidad e impide la integración de todas las personas asentadas en las naciones de poco y medio desarrollo.

Algunos economistas y sociólogos inspirados en el materialismo histórico de Marx, pretendieron enriquecer la teoría de la marginalidad social, destacando que sus determinaciones se encuentran estrechamente ligadas al desarrollo del capitalismo dependiente. Bajo esta concepción caracterizaron a la marginalidad como parte funcional y necesaria para la reproducción global del sistema económico capitalista.

En la medida que los dependistas se apoyaron en la teoría marxista, el concepto de producción aparece como decisivo en el análisis de la problemática. Así la marginalidad fue entendida como producto del desempleo y la subocupación.

Por consiguiente, la marginalidad urbana obedece a la estructura productiva constituida por la migración de campesinos sin tierra y de obreros desocupados, quienes de resignarse a su suerte, serían excluidos tanto de la producción como del consumo.

La teoría de la marginación económica pretende individualizar, describir y analizar dicho segmento social, a partir del énfasis de diferentes aspectos conceptuales, entre los que puedan distinguirse:

- a) Los que toman como punto de partida a la teoría general de la población.
- b) Los que orientan el análisis hacia las características de los procesos del trabajo atendiendo a la teoría marxista de la explotación.
- c) Los que para definir la marginación se sitúan en el papel que las distintas actividades tienen en el proceso de desarrollo.

— La caracterización de la marginalidad a partir del análisis de la población y su comportamiento como fuerza de trabajo fue desarrollada principalmente por José Nun, quien estableció la noción de “masa marginal” con base en la reestructuración de los conceptos de superpoblación relativa y ejército industrial de reserva. (Nun José; Superpoblación Relativa. Ejército Industrial de Reservas y Masa Marginal; Revista Latinoamericana de Sociología vol. V, No. 2 México D.F. 1969)

En la justificación, Nun sugiere que el desarrollo capitalista en su fase competitiva forma una superpoblación considerada como concepción clásica lo trata como fuerza de trabajo precisamente en reserva, la cual en tiempo de recuperación y de auge en la fase de libre competencia podía ser funcional al sistema.

Con esta visión, los orígenes de la masa marginal fueron situados en:

a) La separación de los productores artesanales de sus medios de producción durante el surgimiento del capitalismo industrial.

b) La sustitución del obrero por la máquina desde la primera revolución industrial hasta nuestros días, cada vez que el sistema lo requiere.

c) Las crisis cíclicas que experimenta la economía capitalista, las cuales además de aumentar la desocupación obrera, proletarianizan a diferentes sectores de las clases medias y de la pequeña burguesía.

A mayor abundamiento, desde que el capitalismo entra en su fase monopólica el desarrollo tecnológico y la necesidad de extraer más plusvalía cierra las posibilidades formales para dar empleo a toda la oferta de trabajo, incluso en los periodos de expansión.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En consecuencia, la marginalidad queda establecida cuando el modo de producción capitalista entra en su etapa monopólica, pues a partir de entonces una masa marginal del excedente de la población relativa tiene que refugiarse en actividades.

Poco productivas e incluso en el desempleo, pues el sistema ya no precisa de ella para seguir funcionando.

Según este esquema, la población marginal adquiere connotaciones concretas al interior de cada país, pero en términos generales estará compuesta por:

- a) Una parte de la fuerza de trabajo ocupada por la pequeña industria.
- b) La mayoría de los trabajadores que se refugian en actividades de bajos ingresos.
- c) El universo de los desocupados.
- d) La totalidad de las personas vinculadas a actividades comerciales en pequeña escala.
- e) Los sectores más oprimidos que sobreviven mediante la realización de trabajos simples como cargadores, jornaleros empleados domésticos, vendedores ambulantes, trabajadores sexuales y practicantes de la mendicidad abierta y disfrazada.

No obstante, el carácter multidimensional de los estudios sobre la marginalidad, la crítica les cuestiona la carencia de sustento teórico unívoco y su falta de mediaciones para poder medir los agregados conceptuales que maneja. Estas objeciones y su análisis en extenso, pretendieron ser superadas por los teóricos de la informalidad.

2.2.2 Enfoque basado en la subcontratación.

La mayoría de los estudios de caso realizados en los años 70, del siglo XX, en distintos países latinoamericanos, advertían que el trabajo realizado por cuenta propia inscrito en la informalidad escondía una salarización encubierta y una sumisión del trabajo al capital. De este modo, los estudios empíricos constataban que las ocupaciones informales, sí podían ser funcionales al capital contradiciendo a las posiciones dependientes que sustentaban la tesis de la funcionalidad.

Un primer intento de formalización teórica la realizó B. Roberts (Roberts, B. *Employment Structure, Life Cycle and Life Changes. Formal and Informal Sector in Guadalajara, West Virginia 1986*) sobre el análisis de la economía política de la urbanización en sociedades latinoamericanas. Este autor englobó el fenómeno de la informalidad en lo que determino el sector de pequeña escala al cual definió como: **“aquellas actividades que no se realiza en fábricas o por servicios asociados a la producción de gran escala, tales como los financieros y los profesionales, por grandes establecimientos comerciales o empresas de transporte o construcción, caracterizadas por montos importantes de capital, El sector de pequeña escala incluye, talleres artesanales, negocios de reparación, pequeño comercio, y toda gama de productores por cuenta propia o trabajadores ocasionales.”**

La delimitación de las actividades de pequeña escala recordaban al trabajo domiciliario y la pequeña producción mercantil de comienzos de la Revolución Industrial en Inglaterra, pero la analogía establecida entre este sector y las formas productivas atrasadas del capitalismo no se visualizaba como algo transitorio, sino más bien permanente.

Según este autor, el sector de gran escala expande su producción a través del sistema de subconcentración, ya que la fuerza de trabajo puede ser excluida sin mayores costos, cuando los mercados se contraen o enfrentan problemas de fluctuaciones estacionales en la demanda.

De hecho para Roberts, el sector de pequeña escala sobrevive a la excesiva reglamentación ésta y sus beneficios se derivan por escapar de ella mediante la articulación dinámica con las empresas que producen en grandes escalas.

Una segunda tentativa de formalización teórica que retoma los elementos de la propuesta de Roberts fue asociada a Portes y Walton. (Portes, A y Walton, J., *Labor, Clases and the System International*, ed. Academic Press, New York, 1981) Según estos autores, la funcionalidad de la informalidad respecto del capital se plantea en un doble nivel:

Por un lado, las empresas formales encuentran una serie de ventajas a subordinar a las actividades informales. Tales ventajas incluyen además de costos por unidad más baratos, flexibilidad para producir de conformidad con el comportamiento de la demanda estacional, pues el sector informal puede emplear o despedir trabajadores según su conveniencia, sin tener que pagarles compensaciones por recortes.

También apuntan beneficios vinculados con la distribución de mercancías, pues en la esfera de las redes de minoristas informales laboran mediante salarios disfrazados de comisiones, vendedores y tenderos barriales con quienes las grandes compañías obtienen beneficios adicionales.

Así la funcionalidad productiva y comercial del sector informal permite la valorización de los capitales particulares mediante mecanismos empeñados en aumentar la masa de utilidades a costa de los intereses económicos de sus colaboradores. De esta manera el trabajo mal pagado a distribuidores informales alimenta las arcas de las grandes corporaciones industriales y financieras.

La contribución de las actividades informales a la reproducción de la clase trabajadora tomaría cuerpo mediante las redes de subsistencia que incluyen actividades de producción y

comercialización fuera de los canales formales; así como la producción mercantil simple y el pequeño comercio realizado en las tiendas barriales, que por su cercanía con los consumidores llegan a otorgar créditos informales basados en la vecindad.

La clave de las articulaciones entre sectores son planteadas desde una perspectiva histórica pues la mayoría de las actividades que se conocen como informales ya existían en los comienzos del capitalismo. Para Portes, lo novedoso no está en que este tipo de actividades haya sobrevivido, sino en que el capitalismo moderno presionando por la competencia las haya tomado funcionales nuevamente.

Por ende, este enfoque de corte histórico niega la validez de las descripciones de la economía informal como un segmento "nuevo" del mercado de trabajo y la visualización de este sector como un residuo de modos precapitalistas de producción.

2.2.3 Enfoque neoliberal.

Con la crisis y la recesión de los años 80, del siglo anterior, las doctrinas de la libre competencia de la no intervención estatal, del equilibrio fiscal, y de la internacionalización de los mercados; desplazaron los postulados clásicos de corte keynesiano (empeñados en la promoción de una política fiscal favorable a la demanda), para plantear las ventajas del mercado como asignador de recursos y a la iniciativa privada como motor de la inversión y del crecimiento.

En este contexto, el enfoque neoliberal sobre la problemática de la informalidad, sostiene que las micro y pequeñas empresas formales e informales funcionan bajo racionalidades idénticas,

y lo único que las distingue es su condición legal.

Esta modalidad de concebir al sector informal está muy relacionada con la conceptualización de la economía subterránea, cuyo rasgo determinante consiste en operar en la clandestinidad y al margen de la normatividad social de todo tipo.

En el enfoque de la ilegalidad, suscrito por la corriente neoliberal, la informalidad se deriva de un esfuerzo por evadir la reglamentación legal, a partir de una elección libre en apariencia. Por consiguiente, esta noción de informalidad es una categoría creada con base en la observación empírica del fenómeno.

Por consiguiente, no son informales las personas, sino sus hechos y actividades. La informalidad no es tampoco un sector preciso ni estático de la sociedad, sino una zona de penumbra que tiene una larga frontera con el mundo legal, donde los individuos se refugian cuando los costos de cumplir las leyes exceden a sus beneficios.

A diferencia de las perspectivas de la marginalidad y del PREALC, la crítica sobre el surgimiento de la informalidad aparece cuando el Derecho impone reglas que exceden al marco normativo socialmente aceptado y no amparan las expectativas ni las necesidades de quienes no pueden cumplir con sus regulaciones.

Desde esta perspectiva, el origen del sector informal también se vincula a las imperfecciones de los mercados de trabajo en los países en vías de desarrollo y en última instancia a los efectos de la migración rural hacia las ciudades de grandes contingentes constituyentes de la

sobrepoblacion relativa

Según esta visión la actividad económica informal, no solo compite "deslealmente" contra la actividad legalmente establecida, debido a que se ahorra los costos de la formalidad, además se beneficia gratuitamente de los servicios públicos proporcionados por el Estado, obligando a las instituciones a transferir todo el costo del presupuesto público a los contribuyentes.

Hernando De Soto realizó una estimación del costo total transferido hacia el sector informal en Perú', correspondiente a 1985, el cual ascendió a 1,868 millones de dólares, cifra equivalente a alrededor del 13% del PIB de ese país andino, en aquel año. Tal afirmación no es del todo cierta, pues, existen por lo menos tres canales importantes a través de los cuales las actividades informales continuamente transfieren recursos hacia las instituciones estatales, éstos son los impuestos indirectos, la inflación y las diferencias en las tasas de interés. (De Soto Hernando; El Otro Sendero, La Revolución Informal Ed. Diana, México D.F. 1987)

El primer canal de transferencia se materializa cuando los informales hacen efectiva la compra de insumos o productos terminados para su venta, a las unidades del sector formal. Por su parte, la inflación incide como un impuesto a la liquidez ociosa, de este modo, los informales ceden parte del valor de su efectivo al Estado, cada vez que la unidad monetaria se deprecia internamente o se devalúa en relación con las divisas.

En años más recientes, aunque por largo tiempo se consideró a la informalidad como producto de la injusticia económica y social, resultado de inequitativas políticas de distribución del poder y la riqueza, a raíz de la adopción del modelo económico neoliberal diversas voces

Finalmente, la construcción informal ha tenido una significación política muy notable. ¿Por qué política? Porque, en última instancia, sólo la gente que es propietaria lucha por algo. Sólo cuando se tiene algo, se tiene sentido de la responsabilidad, de la lucha, y del desafío político. Los países que no son propietarios son países donde la sociedad es débil, donde la ciudadanía no se enfrenta al poder político porque finalmente hay muy poco espacio para el desarrollo individual.

El comercio informal.

Otro sector de suma importancia en la economía informal es el sector del comercio. En el pasado la presencia de la actividad informal en el sector comercial en el Perú ha sido bien notable. Tal vez sea de las más notables de todas. Se lleva a cabo fundamentalmente, como decíamos, a través del comercio callejero los llamados vendedores ambulantes o buhoneros que existen en todas las ciudades de América Latina. Mucha gente, de origen humilde, probablemente migrantes del campo a la ciudad, que, dada la situación en la que se encuentra, tiene que dedicarse a comerciar para así generar una actividad empresarial que les permita ganar una subsistencia mínima.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aunque no se cuenta con un censo actualizado, se calcula que en el año 90 ó 91 había aproximadamente 300,000 vendedores ambulantes en Lima. Mucha gente cree que a raíz de los programas de ajuste llevados a cabo por el gobierno de Fujimori, esta cantidad de vendedores ambulantes debe haber crecido significativamente. De hecho, medio millón de empleados públicos han sido despedidos por el gobierno peruano, y muchos de ellos muy probablemente deben de haber encontrado su refugio en el sector comercial informal.

por el Municipio de la ciudad de San Nicolás de los Garza Nuevo León, por lo que se tomará una muestra del 10% de este universo.

3.7.1. ANÁLISIS DE DATOS.

Si analizamos las características de estos comerciantes debemos diseñar trámites y procedimientos muy amigables para que la complejidad no se convierta en pretexto para no adherirse al mismo; los montos de las cuotas deberán ser simbólicos ya que el esquema no deberá convertirse en un acto recaudatorio, sino de control, donde el principal objetivo sea la seguridad de los involucrados Vendedor y Consumidor, así como obtener recursos para ofrecerles mejores condiciones de trabajo.

No obstante lo anterior sabemos que los líderes sindicales no van a permitir que se les deje de pagar las famosas cuotas sin embargo al momento de trabajar en condiciones transparentes, los obligara a ser más justos y responsables en virtud de que la autoridad no tendrá motivos para molestar a los vendedores inscritos y al corriente al contrario estos serán apoyados y protegidos por la misma, así mismo se buscara mejorar la calidad de vida de éstos poniendo a su disposición lugares con servicios públicos básicos en condiciones aceptables y a costos simbólicos y con sanciones estrictas para quien incumpla el reglamento o deteriore las instalaciones, también se buscara uniformar la presentación de los puestos, así como, de cada uno de los vendedores.

CAPÍTULO 4.

4. COMERCIO AMBULANTE EN LA UNIVERSIDAD.

4.1. EL SENTIR DEL COMERCIANTE EN LAS AFUERAS DEL ESTADIO UNIVERSITARIO.

El estadio universitario, casa de los Tigres de la Universidad Autónoma de Nuevo León, es un lugar que reúne más de 45 mil personas cada 15 días durante 18 fechas al año, las asistencias a este estadio se han caracterizado en el ámbito nacional como uno de los más concurridos, situación que atrae a cientos de comerciantes a ofrecer sus productos debido al atractivo número de clientes potenciales que se dan cita con cada evento, sin embargo como no se cuenta con una logística por parte de las autoridades para la instalación y control de estos ofertantes, se han venido desarrollando diferentes problemáticas al paso del tiempo las cuales han ocasionado descontentos en todos los involucrados debido a los constantes cambios que por falta de estructura y control se da en este sector.

El comercio informal alrededor del estadio se puede clasificar en 3 ubicaciones:

- * Los comerciantes en el interior del Estadio.
- * Los comerciantes sobre las puertas del Estadio.
- * Los comerciantes sobre los camellones del de la Universidad.

Los comerciantes al interior del estadio son aquellos que pagan derechos a la directiva del club a cambio de un permiso para vender sus productos en cierta zona del estadio, sin que esto los convierta en formales ya que la única regulación con la que cumplen es con la que les marcan

en el mismo estadio, sin embargo éstos son aparentemente los más beneficiados ya que obtienen el mayor tiempo del evento, con posibilidades de venta, situación que les da ventaja sobre las otras 2 ubicaciones, además que esto les permite tener un precio más elevado y una menor calidad, esta situación origina uno de los principales problemas con los que se enfrentan los consumidores al no tener muchas alternativas a la vista tienen que soportar mal servicio y mala calidad a un alto precio y con la única ventaja que lo tienen a la mano sin distraer su atención del evento deportivo.

Los comerciantes ubicados frente a las puertas de acceso al estadio son un grupo de 75 vendedores los cuales ofrecen desde un chicle, tacos en tortillas de harina empacados, hot dogs, gorras, camisetas y banderas en otra de las mejores ubicaciones, ya que estos también le pagan derechos a la directiva del club y les otorgan el permiso de la venta de sus productos además de la protección contra la entrada de otros comerciantes que no hallan pagado su cuota, de esta forma, estos comerciantes tienen la oportunidad de ofertar a los más de 45 mil espectadores que pasan frente a ellos antes de ingresar al estadio situación que les brinda una buena oportunidad de negocio, sin embargo, estos comerciantes tampoco se apegan a ninguna otra regulación, por lo que aspectos como el de higiene en los alimentos o normas de calidad en la ropa o productos que ofrecen, no son controlados y los únicos afectados son los clientes quienes no tendrán opción ni oportunidad de reclamo o solución de ningún problema.

Los comerciantes sobre el camellón principal, este grupo de aproximadamente 50 comerciantes con los mismos giros y productos que los ya mencionados, pero más reconocidos por el público, ya que éstos son quienes siempre han estado afuera del estadio y quienes han sufrido todo tipo de abusos y cambios de regulaciones, así como de autoridades que los

intentan controlar, son los que tienen el reconocimiento de la calidad y del sabor de sus tortas y hot dogs, son quienes los aficionados quisieran que estuvieran dentro del estadio, son quienes compiten con con sabor y calidad, pero también son quienes tienen que lidiar con el Gobierno Municipal, el cual más que soluciones sólo ha creado problemas y confusión entre los comerciantes ya que no han logrado definir ni la ubicación, ni la forma de otorgar los permisos; así como también, se denota deficiencias en los inspectores quienes se caracterizan por su prepotencia.

En entrevistas realizadas a comerciantes de esta tercera ubicación, se conoció como ellos soportan los constantes cambios de instrucciones y reglas impuestas por la autoridad municipal, que solamente se ha preocupado por cobrar los derechos por el permiso sin analizar las necesidades de estos comerciantes; así como el entorno de esta actividad que se puede considerar indispensable para el desarrollo de este tipo de eventos.

El no contar con un programa adecuado para el desempeño de esta actividad ocasiona molestias entre los comerciantes, quienes requieren de esta actividad para mantener a sus familias, así como para otorgar un servicio necesario para los miles de asistentes a cada uno de los eventos celebrados en el estadio universitario, es por eso que se detecta la necesidad de un esquema de regularización de este tipo de comerciantes, el cual deberá abarcar desde el diseño de espacios inteligentes donde los usuarios puedan adquirir cómodamente los productos ofrecidos; así como reglas claras para el otorgamiento de permisos y de las sanciones estrictas para quien no cumpla con lo establecido.

La inspección y vigilancia de esta actividad se encuentra en manos de inspectores corruptos y prepotentes quienes justifican su actitud con el nivel económico y educativo de estos comerciantes, quienes al estar en una situación de informalidad se encuentran desprotegidos de las autoridades del comercio como PROFECO, Secretaría de Economía entre otras, lo que los convierte en presas fáciles de los únicos que se reconocen como autoridad que son los inspectores, además de esto estas personas se encuentran organizadas en un sindicato, en este caso la CROC, los cuales han demostrado servir únicamente para solapar la informalidad y mantenerlos como una fuente de ingresos mediante onerosas cuotas.

4.2. PRINCIPALES PROBLEMAS DETECTADOS.

4.2.1. PROBLEMÁTICA DEL COMERCIANTE.

- No tener un trabajo fijo donde obtenga seguro el dinero que ocupa para vivir.
 - Incertidumbre de no contar con una planeación a mediano plazo (no saben si en el próximo evento van a obtener un permiso).
-
- Abuso de autoridades que sólo extorsionan sin intentar un esquema de regularización de esta actividad (territorios, controles de calidad).
 - Abuso de usureros, ya que no tienen acceso al sistema financiero.
 - Dependen de líderes que sólo buscan el beneficio personal.

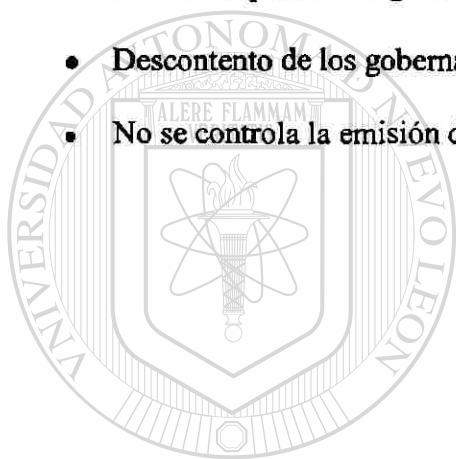
4.2.2 PROBLEMÁTICA DEL CONSUMIDOR.

- El producto que compra carece de respaldo o garantía alguna.
- El servicio de venta no es de calidad.

- No se cuentan con normas de Higiene en la preparación de los alimentos que consume.

4.2.3. PROBLEMÁTICA DEL GOBIERNO.

- Descontrol de la actividad.
- Corrupción en funcionarios.
- Evasión de impuestos.
- Se propicia el contrabando.
- No se cumplen las regulaciones sanitarias y de calidad.
- Descontento de los gobernados regulados.
- No se controla la emisión de basura.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CAPÍTULO 5

5 CONCLUSIONES.

El ambulante es el último eslabón del comercio informal.

5.1. UN ESQUEMA DE CONTROL FLEXIBLE QUE SE ADECUÉ A LAS CARACTERÍSTICAS DE LA ACTIVIDAD.

El estar desprotegidos de las leyes, el estar esperanzados a que se les otorgue un permiso sólo unos días antes del evento, trae como consecuencia la incertidumbre de las familias que no saben si tendrán la oportunidad de ofrecer sus productos, en caso de verse favorecidos con un permiso tan solo días antes de la fecha ocasiona que éstos no tengan oportunidad de comprar sus materias primas al mejor precio o al no tener seguro un calendario de trabajo, no tiene oportunidad de negociar volúmenes de compra, ni siquiera para proyectar mejoras en la presentación de los productos.

La actividad de estos comerciantes no es fácil, el depender de la suerte para poder obtener recursos y asegurar la comida del día siguiente los mantiene en una posición intransigente, donde cada quien estira para su lado sin importar sobre quien pasen, sólo con el sentido de supervivencia, lo que los mantiene en la marginación económica y sin posibilidades de superación.

En virtud de lo anterior y buscando ofrecerles un esquema flexible sin complicaciones, el cual puedan adoptar y obtener los beneficios inmediatamente, es el Crear un ente representativo.

Actualmente existe un esquema que se conoce como Unidad de Compra, el cual, se puede adaptar a estos comerciantes y darles inmediatamente la opción de aumentar sus utilidades, de competir sin desventajas, de poder ofrecer mejor calidad al mejor precio, ingresar a los beneficios del sistema financiero, el reconocimiento como un ente económico; ésto sería parte de la nueva cultura de mejora continua y el ingreso a la economía formal, ya que tendrán que constituir legalmente a esta unidad así como, contar con una organización administrativa, cuentas de cheques, contabilidad, representante legal, domicilio fiscal, pero lo mejor de todo, una mejor calidad de vida.

Una vez organizados se deberá presentar el proyecto al Gobierno Municipal, para que éste reconozca la personalidad de la Unidad de Compra, y a la cual deberá de registrar y proporcionar facilidades para la realización de las actividades de estos comerciantes y que a su vez, sirva de motivación a quienes permanezcan en el comercio informal para regularizar su situación, creando sus propias uniones de compra. Así mismo, las unidades deberán entregar al municipio los datos de sus integrantes, la o las ubicaciones en las que se instalan normalmente, la descripción de los productos que ofrecen así como el número de empleados o ayudantes con los que cuentan; también se deberá revisar si en la ubicación se cuenta con servicios públicos, como agua, drenaje, luz, etc. y en caso contrario tener opciones para otorgar estos servicios.

5.2 EXPEDICIÓN DE PERMISOS POR TIEMPOS DEFINIDOS Y NO POR EVENTO.

Actualmente los comerciantes tramitan sus permisos en forma individual y por evento, lo que ocasiona un desgaste de trámites y aumenta el costo del servicio en los municipios, fomenta la corrupción de funcionarios y el abuso de los líderes sindicales; situación que se evitará al

momento en que el Gobierno Municipal otorgue permisos por periodos determinados; como la temporada completa del fútbol en los estadios, o por el año completo en los salones de conciertos y eventos diversos, en los centros de las ciudades, a cambio del pago de derechos mismos, que deberán ser cantidades justas y con pagos parciales durante el periodo del permiso y así los recursos obtenidos, se podrán utilizar para vigilar el correcto cumplimiento de las reglas, que para esta actividad impongan los gobiernos municipales.

Por tal motivo se propone que el Gobierno Municipal entregue los permisos de operación de puestos ambulantes a todos aquellos comerciantes que se hallan organizado en una unión de compra para que se instalen en todos los eventos que se celebren en un lugar determinado, en las presentaciones calendarizadas por las empresas organizadoras, las cuales se deberán pagar en forma trimestral y apegarse a las reglas que emita la autoridad municipal.

La persona Moral que surja de esta unión será la encargada de tramitar los permisos necesarios para su operación, esta persona será representada por un administrador nombrado por los integrantes de la unión, la cual tendrá un consejo formado por propietarios de los comercios, también será el enlace entre los comerciantes y el sindicato, que hasta la fecha es quien responde, pero solapa y fomenta el bajo nivel de vida de los agremiados.

5.3 UN PROGRAMA DE INVERSIÓN PARA EL MEJORAMIENTO DE LAS INSTALACIONES.

Dentro de los apoyos que podrá otorgar el municipio es el reconocer a cuenta de cuotas por permisos, las mejoras que esta unidad realice en el predio para su beneficio, lo cual podrá ser

desde la construcción o renta de baños, así como un área de lavado de utensilios, los gastos de instalación de servicio eléctrico; este reconocimiento se otorgará previa supervisión de la obra la cual deberá cumplir estrictamente con las reglas que para este efecto publique la autoridad municipal.

5.4 FOMENTAR LA MEJORA CONTÍNUA.

Con este esquema se espera crear una cultura de mejora continua ya que al estar totalmente organizados, lejos de los abusos y con mayores ingresos, es posible que estos comerciantes puedan acceder a un nuevo nivel de vida con más opciones para sus dependientes económicos; los cuales ya no estarán condenados a la herencia del ambulante que se daba generación tras generación y si tener un micro comercio de calidad, que puede extenderse a nivel nacional.

5.5 ESTRUCTURA SUGERIDA.

Unidad de Compra.

Esta se dará de la unión de comerciantes que tengan actividades afín, por ejemplo:

Venta de hot dogs, de tacos y tortas, de dulces y refrescos; todos estos giros tienen una relación, ya que se encuadran en el segmento de venta de alimentos y derivados, por lo que podrán tener a sus proveedores y establecer un almacén donde puedan concentrar los productos y distribuirlos a los comerciantes al momento en que se va a utilizar y evitar las

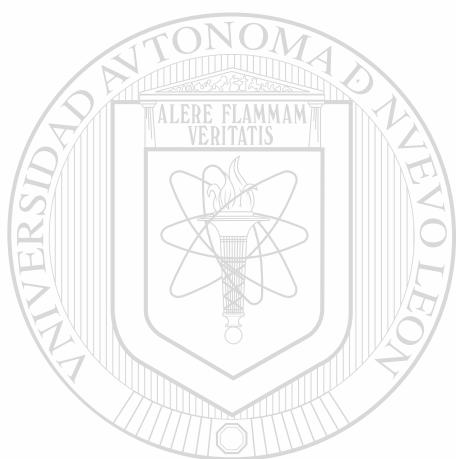
compras de emergencia, que originan pagar más por el mismo producto. Así no se preocuparán ni por la calidad ni por el precio, inclusive ni por la falta de efectivo en el momento. Sin duda alguna los ambulantes van de evento a evento o esquina por esquina y no necesariamente van a todos los lugares juntos, sin embargo, esto no debe ser motivo para no unirse; ya que entre mayor número de comerciantes sean mayores serán los beneficios.

5.6 REGLAS DE OPERACIÓN.

En la práctica, en cualquier actividad que se realiza, existen regulaciones para evitar abusos y desigualdades, es por eso, que para poder pedir beneficios y mejoras en una actividad que no ha sido correctamente regulada, hay que cumplir con reglas y las cuales deben respetarse estrictamente, de las cuales se proponen básicamente las siguientes:

1. Los comerciantes deberán pertenecer a una unidad de compra.
2. La unidad de compra deberá estar constituida conforme a las leyes mexicanas.
3. La unidad de compra deberá cumplir con el pago de derechos en forma trimestral.
4. La unidad de compra se obliga a mantener en condiciones óptimas los lugares de trabajo.
5. El municipio se encargará de verificar el cumplimiento de las reglas mediante la inspección física de los establecimientos.
6. Será causa de cancelación del permiso, quien incumpla cualquiera de las reglas aquí establecidas.
7. En el caso de venta de alimentos, la unidad de compra se obliga a informar de sus establecimientos a la Secretaría de Salud.

8. El municipio deberá elaborar programas de apoyo y mejora de la imagen de los establecimientos.
9. El municipio deberá apoyar la inversión en mejoras a los establecimientos donde se instalen los comerciantes.
10. El municipio deberá promover la instalación de los comerciantes regularizados en los eventos organizados por el mismo.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

APÉNDICE I.
ENTREVISTAS.

1) ENTREVISTA REALIZADA EN LA ENTRADA A CIUDAD UNIVERSITARIA.

1. - ¿Cuál es su Nombre?

ELENA.

2. - ¿De dónde es originario?

HIDALGO.

3. - ¿Qué edad tiene?

4. - Estado Civil:

VIUDA.

5. - Tipo de Mercancía que vende:

SEMILLAS, CACAHUATES y PISTACHES

6. - ¿Pertenece a una Asociación?

NO.

7. - ¿Quién Controla a todos Ustedes?

NADIE.

8. - ¿Cuántos comerciantes estima que hay alrededor del Estadio?

NO SÉ.

9. - ¿Paga alguna Cuota o Derecho?

NO

10. - ¿Qué problemas son más comunes?

LOS INSPECTORES DEL MUNICIPIO DE SAN NICOLÁS, VIENEN Y LEVANTAN LA MERCANCÍA, NOS PONEN UNA MULTA Y NOMÁS NOS DEVUELVEN LA MESA PORQUE LA MERCANCÍA DISQUE LA ENTREGAN A SALUBRIDAD.

11. - ¿Cómo le gustaría trabajar?

QUE HUBIERA PERMISOS PARA TRABAJAR PUES NO PUEDO VIVIR DE OTRA COSA.

12. - ¿Qué margen de utilidad maneja?

SI VENDO CIEN PESOS ME QUEDAN CUARENTA.

13. - ¿Quién es su proveedor?

EN EL CENTRO POR MODESTO ARREOLA HAY UNA BODEGUITA DONDE TOSTAMOS Y EMPACAMOS LA MERCANCÍA, PORQUE SI LA COMPRO TOSTADA NO SALE CASI NADA.

14. - ¿Qué propuestas daría para mejorar el ambiente de trabajo?

NO SÉ, QUE NOS DEJEN TRABAJAR PUES NI QUE ESTUVIERAMOS ROBANDO.

15. - Otros Comentarios:

NINGUNO

ENTREVISTAS

2) ENTREVISTA REALIZADA EN EL CAMELLÓN DE ACCESO AL ESTADIO UNIVERSITARIO.

1. - ¿Cuál es su Nombre?

SRA. MARCELA TREVIÑO.

2. - ¿De dónde es originario?

LINARES N.L.

3. - ¿Qué edad tiene?

4. - Estado Civil:

CASADA.

5. - Tipo de Mercancía que vende:

HOT DOGS y REFRESCOS.

6. - Pertenece a una Asociación

CROC.

7. - Quien Controla a todos Ustedes

HAY UN LÍDER SINDICAL QUE SE APELLIDA IGUAL QUE USTED (VALENCIA).

8. - ¿Cuántos comerciantes estima que hay alrededor del Estadio?

DEL MISMO GREMIO SOMOS ENTRE 50 Y 60.

9. - ¿Paga alguna Cuota o Derecho?

SI, PAGAMOS UN PERMISO AL MUNICIPIO DE SAN NICOLÁS.

10. - ¿Qué problemas son más comunes?

PUES QUE NO HAN DEFINIDO LAS POSICIONES DE LOS LUGARES PRIMERO DICEN QUE NOS PONGAMOS EN EL CAMELLÓN, LUEGO QUE NO QUE EN LA

CALLE, LUEGO QUIEREN QUE NOS PASEMOS A LA CERA NORTE DONDE NO VENDERIAMOS NADA SI DE POR SI AQUÍ YA ESTA DIFICIL NO SE PUEDE NI ACERCAR UNO A LA ORILLA PORQUE NOS RECOJEN LA MERCANCIA.

11. - ¿Cómo le gustaría trabajar?

CON UN CONTROL CLARO, QUE NOS DIGAN QUÉ HACER Y LO CUMPLIMOS, QUE NOS COBREN LO JUSTO AHORITA SON 250 O 180 POR PERMISO POR PARTIDO Y ASI NI VA A SALIR PAL GASTO.

12. - ¿Qué margen de utilidad maneja?

COMO UN 30% MÁS O MENOS.

13. - ¿Quién es su proveedor?

PUES VARIOS, A VECES HAY QUE ANDAR BUSCANDO LAS OFERTAS.

14. - ¿Qué propuestas daría para mejorar el ambiente de trabajo?

COMO LE DIJE QUE SE PONGAN DE ACUERDO EL MUNICIPIO O QUE LO MANEJE RECTORIA COMO EN UN TIEMPO, CON ELLOS NI PROBLEMA.

15. - Otros Comentarios:

EL INSPECTOR DE NOMBRE HUGO ES MUY PREPOTENTE VIENE Y NOS INSULTA, NO ES JUSTO Y DICE QUE SI NO HACEMOS LO QUE DICE NO NOS VAN A DAR PERMISO EN EL PRÓXIMO EVENTO, MÁS ESO NO PUEDE SER, PUES PAGAMOS LO QUE NOS COBREN PERO NO PODEMOS SOPORTAR QUE NOS TRATEN ASI, ESTE SEÑOR ES INSPECTOR EN LA FE, TAMBIÉN ES INSPECTOR Y LES COBRA 500 PESOS POR PUESTO EN LA MADRUGADA Y SIN RECIBO.

ENTREVISTAS**3) ENTREVISTA REALIZADA EN EL CAMELLÓN DE ACCESO AL ESTADIO
UNIVERSITARIO.**

1. - ¿Cuál es su Nombre?

RAFAEL.

2. - ¿De dónde es originario?

DE VALLES.

3. - ¿Qué edad tiene?

43 AÑOS.

4. - Estado Civil:

CASADO.

5. - Tipo de Mercancía que vende:

CAMISETAS y BANDERAS.

6. - ¿Pertenece a una Asociación?

SI.

7. - ¿Quién Controla a todos Ustedes?

CROC. DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

8. - ¿Cuántos comerciantes estima que hay alrededor del Estadio?

NO SÉ, COMO 70.

9. - ¿Paga alguna Cuota o Derecho?

CLARO, SI NO, NO TE DEJAN TRABAJAR.

10. - ¿Qué problemas son más comunes?

COMO TODO SI UNO NO SE REPORTA LO OSTIGAN A UNO Y LE HACEN LA VIDA DIFÍCIL, ASI ES LA COSA CON NOSOTROS QUE ESTAMOS AMOLADOS.

11. - ¿Cómo le gustaría trabajar?

QUE EL GOBIERNO NOS DEJARA TRABAJAR A GUSTO Y QUE QUITA A ESOS INSPECTORES MORDELONES.

12. - ¿Qué margen de utilidad maneja?

ES POR COMISIÓN ,ME DAN UN 25% DE LAS VENTAS.

13. - ¿Quién es su proveedor?

NO TE PUEDO DECIR SU NOMBRE, PERO ES UNO QUE LE DISTRIBUYE A TODOS LOS DE AQUÍ.

14. - ¿Qué propuestas daría para mejorar el ambiente de trabajo?

NO CREO QUE SE PUEDA MEJORAR.

15. - Otros Comentarios:

NINGUNO.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



ENTREVISTAS**4) ENTREVISTA REALIZADA EN LA ZONA DE TAQUILLAS DE LA PUERTA ORIENTE.**

1. - ¿Cuál es su Nombre?

JOSÉ JORGE LÓPEZ GUTIÉRREZ.

2. - ¿De dónde es originario?

APODACA, N.L.

3. - ¿Qué edad tiene?

34 AÑOS.

4. - Estado Civil:

CASADO.

5. - Tipo de Mercancía que vende:

HOT DOGS, REFRESCOS, PAPITAS.

6. - ¿Pertenece a una Asociación?

SI.

7. - ¿Quién Controla a todos Ustedes?

EL SINDICATO.

8. - ¿Cuántos comerciantes estima que hay alrededor del Estadio?

HAY COMO 40 AQUÍ ADENTRO QUE SON LOS QUE PAGAMOS UNA CUOTA A LA DIRECTIVA DEL ESTADIO Y COMO OTROS 50 SOBRE EL CAMELLÓN.

9. - ¿Paga alguna Cuota o Derecho?

SI, PAGAMOS COMO 1,500.

10. - ¿Qué problemas son más comunes?

LOS INSPECTORES SON NUESTRO PRINCIPAL PROBLEMA NUNCA VAN A CAMBIAR, SIEMPRE ESTÁN BUSCANDO ALGO MAL PARA EXTORCIONARLO A UNO, POR MÁS QUE QUEREMOS CUMPLIR CON TODO SIEMPRE HAY ALGO, A NOSOTROS LOS DE COMIDA SIEMPRE NOS AMENAZAN CON MANDARNOS A SALUBRIDAD, Y NOS DICEN QUE NOS VAN A PONER UNAS MULTONAS.

11. - ¿Cómo le gustaría trabajar?

SIN EXTORSIÓN, QUE SEAN JUSTOS QUE VALOREN EL TRABAJO DE UNO, QUE TIENE NECESIDAD.

12. - ¿Qué margen de utilidad maneja?

COMO UN 20 O 25%.

13. - ¿Quién es su proveedor?

CASI TODOS VAMOS AL CENTRO A KESOS Y KOSAS, LA MAYORÍA.

14. - ¿Qué propuestas daría para mejorar el ambiente de trabajo?

PUES QUE NOS DEJARAN TRABAJAR, QUE NOS COBREN IMPUESTOS ESTA BIEN SI NO ABUSAN CLARO, PERO NO QUEREMOS ESTAR AMENAZADOS SIEMPRE.

15. - Otros Comentarios:

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ENTREVISTAS

5) ENTREVISTA REALIZADA EN LA ORILLA DE LA BANQUETA QUE DA A LAS TAQUILLAS DE LA PUERTA ORIENTE

1. - ¿Cuál es su Nombre?

FRANCISCA JIMÉNEZ.

2. - ¿De dónde es originario?

ZACATECAS, PERO TENGO MÁS DE 45 AÑOS AQUÍ.

3. - ¿Qué edad tiene?

63 AÑOS.

4. - Estado Civil:

VIUDA.

5. - Tipo de Mercancía que vende:

TACOS DE HARINA.

6. - ¿Pertenece a una Asociación?

NI CREA.

7. - ¿Quién Controla a todos Ustedes?

AQUÍ LOS SINDICATOS QUIEREN CONTROLAR PERO YO YA HABLE CON LOS DE
L ESTADIO Y ME DIERON PERMISO.

8. - ¿Cuántos comerciantes estima que hay alrededor del Estadio?

CADA VEZ MENOS, PUES NO DEJAN TRABAJAR A GUSTO, A MI PORQUE SOY
MAYOR Y NO ME DEJO, PERO A LAS JOVENCITAS MEJOR SE VAN.

9. - ¿Paga alguna Cuota o Derecho?

NO, ¿ DE DÓNDE?

10. - ¿Qué problemas son más comunes?

MIRE AQUÍ LA VENTA DE CAMISETAS ES LO MÁS PELEADO Y DE AHÍ LOS DE LOS HOT DOGS Y DESPUÉS LOS DE LOS DULCES, ESOS TIENEN PROBLEMAS CON LOS INSPECTORES, COMO LE DIGO A MÍ NI ME MOLESTAN, YA ME CONOCEN.

11. - ¿Cómo le gustaría trabajar?

ASÍ ESTOY BIEN, SI NOS PUSIERAN UN BAÑITO PORQUE TENEMOS QUE IR HASTA LA ESCUELA.

12. - ¿Qué margen de utilidad maneja?

LA MITAD.

13. - ¿Quién es su proveedor?

YO COMPRO TODO EN EL MERCADO QUE ESTÁ POR EL CANALÓN Y EN LA MAÑANITA PREPARO LOS TACOS Y LA SALSA.

14. - ¿Qué propuestas daría para mejorar el ambiente de trabajo?

QUE EL GOBIERNO NOS AYUDE, POR QUE ASÍ NUNCA VAMOS A SALIR, ANTES EN LA COLONIA NOS DABAN DESPENSAS Y AHORITA NI SE PARAN POR AHÍ.

15. - Otros Comentarios:

NADA SR.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Alonso. Teoría de la marginalidad, editorial siglo XXI, México, D.F., 1973.

Castells, Manuel y Portes, Alejandro (compiladores). La economía informal en América Latina, FLACSO, 1986.

CEESP. La economía subterránea en México, editorial Diana, México, D.F., 1987.

Charmes J. Debat actuel sur le secteur informel revue tiers monde, tomo XXVIII NUM 112, octubre 1987.

De Soto, Hernando. El otro sendero (la revolución informal), editorial Diana, México, D.F., 1987.

Expresate; Revista mensual del Servicio de Administración Tributaria (SAT), noviembre 1999.

Feige, Edgar L. "Malestar macroeconómico y la economía no registrada". ,en perspectivas económicas, no. 40, México, D.F. octubre -diciembre, 1982.

Francois Roubaud. La economía informal en México; Fondo de Cultura Económica; México D.F. 1995

Germani, Gino. El concepto de marginalidad, editorial Nueva Visión, Buenos Aires 1973.

Guergil M. Some thoughts on the definition of de informal sector, CEPAL review NUM 35, 1988.

Gherzi, E. Ensayo "Cato Journal", vol. 7, no. 1.

Gutmann, Peter M. "The Subterranean Economy", en el financial analysts journal, november december, 1977.

Hart, Keith." Informal income oportunites and urban employment in Ghana". , en journal of modern of África studies, march, 1972.

Lomnitz, Larissa A. "Mecanismos de articulación entre el sector informal y el sector formal urbano", en revista mexicana de sociología, vol. XV, no. 1, IISUNAM, México D.F., 1978.

López Betancourt, Carlos. "El sector informal de la economía en México". , en sector laboral, No. 10, México, D.F., Marzo – abril, 1994.

Marquez, Carlos. La ocupación informal urbana de México. Un enfoque regional. Fundación Friedrich Ebert, México, D.F., 1988.

Mezzera, Jaime. "Excedente de oferta de fuerza de trabajo y sector informal urbano". , en Berger, M. Y Buvinic, M., La mujer en el sector informal, editorial Nueva Sociedad, Buenos Aires, 1982.

Micorica, Marcos. "El desarrollo de la economía informal". , en *perspectivas económicas*, Barcelona, 1988/2.

Nun, José. Superpoblación relativa. Ejército industrial de reserva y masa marginal. , en *Revista Latinoamericana de Sociología*, vol. V, no. 2, México, D.F., julio de 1969.

Oddone, Gabriel. Del sector informal a la informalización de la economía. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1990.

O.I.T. Employment Incomes and Equality: A strategy for increasing productive employment in Kenya. Ginebra, 1972.

Pérez Sainz, Juan Pablo. Informalidad urbana en América Latina. Enfoques, problemas e interrogantes. FLACSO ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1991.

Portes, Alejandro. Paradojas de la economía informal: sus bases sociales a nivel mundial. The John Hokins University Press, 1989.

Portes, Alejandro y Benton, Lauren. "Desarrollo industrial y absorción laboral: una reinterpretación". , en *Population and Development Review*, vol. X, no. 4, diciembre de 1984.

PREALC. Más allá de la regulación. Santiago, 1988.

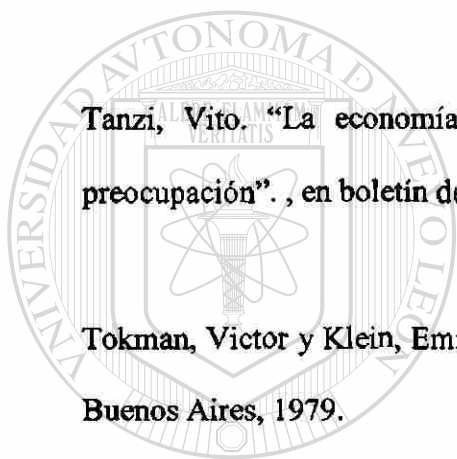
Rendon, Teresa y Salas, Carlos. “Análisis críticas sobre algunos conceptos utilizados en el análisis de la operación”. , en ensayos, Facultad de Economía, UNAM, noviembre de 1990.

Roberts, B. Employment Structure, life cycle and life changes. Formal and informal sector in Guadalajara, west virgina 1986.

Sethuraman, S.V. “El sector informal urbano: Concepto, meditación y políticas”. En revista internacional de trabajo, vol. 94, no. 1, julio –agosto de 1976.

Tanzi, Vito. “La economía oculta basada en propósitos lícitos causa cada vez mayor preocupación”. , en boletín del FMI, 11 de febrero de 1980.

Tokman, Victor y Klein, Emilio. El subempleo en América Latina. FLACSO - el CID Editor, Buenos Aires, 1979.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



GLOSARIO

Asalariado Permanente. Es el empleo de todos los trabajadores distintos de los que han sido contratados para realizar tareas específicas derivadas de necesidades temporales.

Dualista. Es la visualización en dos partes, donde cada sector es definido por oposición al otro.

Desempleo. Conjunto de personas sin oportunidades laborales.

Economía Informal. Es el conjunto de actividades que no se someten a las reglas de la sociedad en donde se operan.

Empleados Ocasionales. Son aquellos cuyo contrato de trabajo remunerado tiene prevista una duración de no más

De dos semanas.

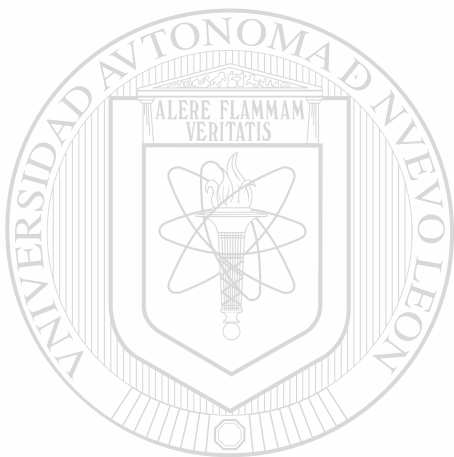
Informalidad. Es una actividad de empleo realizado en el ámbito no organizado de la económica.

Marginalidad. Es la población que no se incorpora en los mercados modernos.

Neoliberal. Es un modelo económico el cual plantea las ventajas del mercado como asignado de recursos y a la iniciativa privada como el motor de la inversión y del crecimiento.

Sector Informal. Son unidades productivas pequeñas que operan fuera de la regulación estatal.

Unidad de Producción. Es el lugar donde se desempeñan trabajadores del sector informal.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ABREVIATURAS UTILIZADAS

ALCA: Área de Libre Comercio de las Américas.

CANACO: Cámara Nacional de Comercio.

CEESP: Centro de Estudios Económicos del Sector Privado.

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

CONCANACO: Confederación Nacional de Cámaras Nacionales de Comercio.

CROC: Confederación Revolucionaria Obrero Campesina.

FLACSO: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

FMI: Fondo Monetario Internacional.

IBGE: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística.

INEGI: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

ITAM: Instituto Tecnológico Autónomo de México.

NOM: Norma Oficial Mexicana.

OCDE: Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico.

OIT: Organización Internacional del Trabajo.

OMC: Organización Mundial del Comercio.

ONU: Organización de las Naciones Unidas.

PIB: Producto Interno Bruto.

PED: Países en vías de Desarrollo.

PREALC: Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe.

PRI: Partido Revolucionario Institucional.

PROFECO: Procuraduría Federal del Consumidor.

PYMES: Pequeñas y Medianas Empresas.

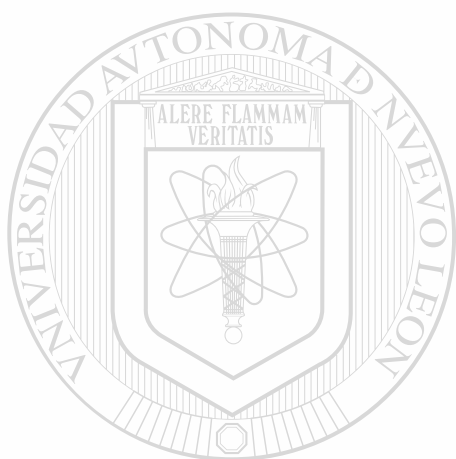
SAT: Servicio de Administración Tributaria.

SCN: Sistema de Cuentas Nacionales.

SIDA: Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida.

STPS: Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

UANL: Universidad Autónoma de Nuevo León.

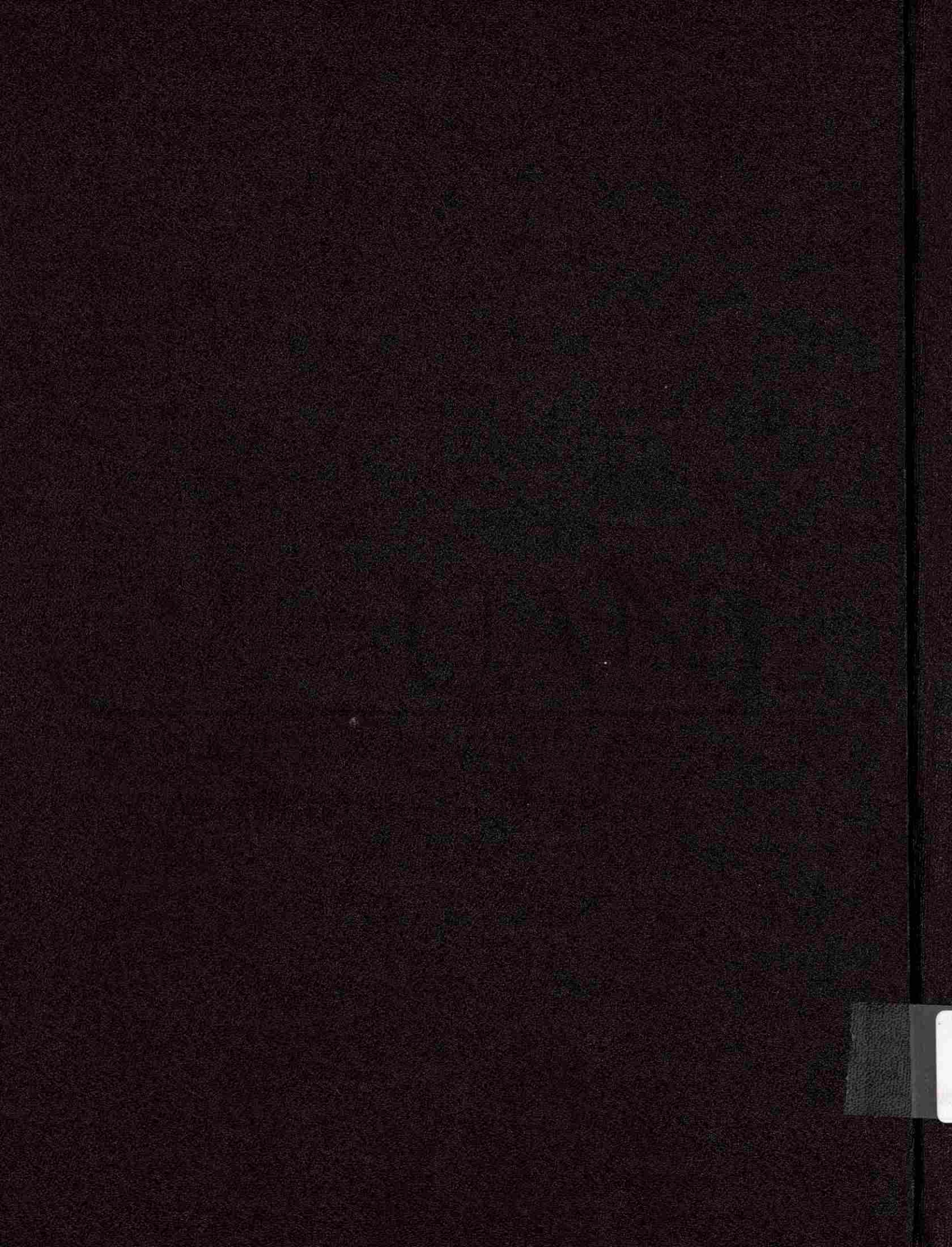


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



La importancia social de los ambulantes emana de su reivindicación de la empresa privada para los sectores menos favorecidos de la sociedad latinoamericana. Por lo general, hemos leído libros y hemos escuchado programas en la radio y en la televisión que nos han tratado de convencer que el capitalismo es una cosa ajena a América Latina; que quienes somos empresarios en América Latina formamos una vanguardia de la penetración extranjera o un rezago de la aristocracia colombina, pero que no somos auténticos peruanos, mexicanos, y, ni siquiera, capitalistas porque no representamos al capitalismo. ¡Esto es mentira! Y para probar esta mentira, no hay que escribir libros de texto ni citar a Adam Smith. Para demostrar que es mentira basta con salir a las calles de cualquier ciudad de Latinoamérica y enseñarles a aquellos que se resisten a aceptar la evidencia que los pobres latinoamericanos ejercen el capitalismo en las mismas calles, aunque nadie se lo haya enseñado; que no tienen que ser ricos para ser empresarios, solamente les basta ser trabajadores; que no tienen que ser listos para ganar dinero, solamente les basta ser ordenados; que no tienen que ser sabios para descubrir una oportunidad, solamente les basta ser audaces. Con la decisión, con la honestidad, y con la audacia, las calles de América Latina se han convertido en la mejor escuela de empresarios que existe. De manera que esas calles vibrantes de la actividad empresarial se constituyen en el mejor alegato en favor de la empresarialidad y del capitalismo latinoamericano.

Es más, la existencia de este sector comercial informal nos ofrece el mejor argumento disponible para convencer a aquella gente que tiene la reclusión ideológica de negar que el trabajo y la responsabilidad son virtudes inherentes al ser humano.

La industria informal.

Al igual que en la urbanización y en el comercio, la presencia de la informalidad es también significativa en otras áreas como la industria y los servicios. En el caso de la industria, la presencia de la informalidad se da en actividades obviamente subterráneas.

El industrial informal es de dos tipos en América Latina. Uno es el propio industrial formal que informaliza parte de su producción como consecuencia del alto costo de la regulación o de los impuestos. Aunque esconda parte de su facturación, no es una persona diferente al industrial ya establecido. En muchos casos se ha visto obligado a hacerlo porque el costo de la legalidad es muy alto en América Latina. Tiene así que abandonar la formalidad para ocultarse total o parcialmente en el mercado informal. Esto se produce siempre que hay un alza de precios o siempre que aumenta la inflación, que es una forma indirecta de subir los impuestos. Pero hay también otro tipo de informales en el sector industrial que son los artesanos o los industriales propiamente informales, que se dedican de una manera completamente ilegal al desarrollo de alguna actividad manufacturera. Existen áreas en el caso del Perú donde esta actividad es más pronunciada. Ellas son las confecciones y los textiles, la fabricación de muebles de madera, y el área de la mecánica. Son tres áreas donde existe una gran cantidad de actividades de tipo informal. Por ejemplo, en el área artesanal, hay gente que en la intimidad y en la seguridad de su vivienda montan un pequeño taller con familiares o paisanos, a los cuales inclusive muchas veces no les pagan o les pagan de manera indirecta enseñándoles el oficio. De esa forma, se genera una actividad microempresarial significativa.

Los servicios informales.

Como en los casos anteriores, el nivel de actividad de los servicios informales es bastante alto. Quisiera solamente reseñar el caso del transporte, que es el más notable. En los países desarrollados, el transporte público es generalmente estatal; en los países subdesarrollados, el transporte público es generalmente privado e informal. Alrededor de América Latina, la emergencia de grandes ciudades a ido emparejada con el desarrollo de grandes sistemas de transporte informal.

En 1990, el 95 por ciento del transporte urbano del Perú estaba en manos de pequeños empresarios, cada uno dueño de su omnibus o de su combi. (Ha aparecido hoy en día el término "Capitalismo combi" para describir a este tipo de empresarios.) En ese mismo año, el cien por cien del transporte urbano público se fue a la quiebra. El gobierno peruano disolvió la única empresa pública que existía en el transporte urbano al venderle a cada uno de los conductores su carro, informalizando así por completo la actividad del transporte urbano. También en 1990, el señor Belmont, por aquel entonces el alcalde de Lima, liberalizó el transporte urbano al declarar la libertad absoluta de rutas, de tarifas, y de entrada y salida. Esto les obligó a los conductores de taxis a tener una gran imaginación ya que, como empresarios que son, tienen que identificar el deseo del viajero y ofrecer servicios diferenciados.

La libertad de tarifas también ha producido el fenómeno siguiente: hay todo tipo de servicios y a cualquier precio. Si usted quiere ir apachurrado como en una lata de sardinas, paga un precio bajo. Si, por el contrario, usted quiere ir cómodamente sentado en un vehículo con aire acondicionado y televisor muchos dueños de estos vehículos han puesto un televisor y pasan videos durante su circulación, lo cual, tiene un precio distinto. Inclusive hay un servicio

especial nonstop entre un punto y otro, de tal manera que ese es otro tipo de servicio y a otro precio. Todo esto ha sido generado informalmente tanto en los vehículos de alquiler, los taxis, como en los vehículos de transporte masivo. Es el reino absoluto de la actividad informal.

Mucha gente cree que casualmente esta ha sido la clave por la cual el gobierno de Fujimori no confrontó ni una sola huelga, ni un solo motín, ni un solo acto de rechazo de su política económica en 6 años, pese a haber hecho el ajuste económico más dramático y profundo de América Latina. ¿Por qué? Porque todos los despedidos encontraron algo más ventajoso que hacer. La paradoja fue la siguiente. La gente que salió del sector público como consecuencia de los ajustes económicos de Fujimori, en total, entre 500 y 600 mil personas, inmediatamente comenzó a trabajar en el sector privado, muchos de ellos dentro del servicio de transportes. Sus ingresos en ese sector eran (y son) mucho más altos, ya que los sueldos durante un proceso inflacionista como el que padeció el Perú (un millón por ciento de inflación durante los cinco años del gobierno de Alán García) eran mínimos 10 dólares, 20 dólares, 30 dólares, 50 dólares en el mejor de los casos en el sector público. En cambio, como transportistas privados, ganaban tres o cuatro mil dólares mensuales. Esta gente se puso feliz porque salieron del sector público, entraron en el sector privado, no tuvieron que invertir porque las compañías distribuidoras de vehículos financiaron la adquisición de los mismos, y entraron en una actividad con gran carisma que les proporcionaba unos ingresos mucho mayores.

El origen de la informalidad.

Como hemos visto, hay informalidad en la vivienda, hay informalidad en el comercio, hay informalidad en la industria, hay informalidad en el transporte: hay informalidad en todo. De

hecho, no son informales los hombres, son informales sus actividades. No hay peruanos formales e informales. ¡No! Si el 60 por ciento del trabajo de los peruanos se desarrolla en el mercado informal es porque todos los peruanos tenemos una parte de nuestro trabajo desarrollada formalmente y una parte de nuestro trabajo desarrollada informalmente. El caso del empleado bancario que tiene un vehículo y, de ida al trabajo y de regreso del mismo, trabaja como taxista para suplementar su ingreso personal. El caso de la señora que después de dejar a los niños en el colegio hace pasteles y dulces para venderlos a restaurantes de la ciudad. El caso de la señora que usa el garaje de la casa y lo convierte en un pequeño restaurante de almuerzos. Los casos de los peruanos que reivindican permanentemente su derecho a trabajar con prescindencia del Estado, sin pagar impuestos, y sin obedecer sus regulaciones.

Es importante entender que la informalidad es de las actividades y no de la gente. ¿Por qué? Porque así entenderemos el origen de este fenómeno. Si estudiamos los libros de sociología que se han escrito veremos que ellos nos dicen que los latinoamericanos y, en particular, los peruanos tenemos el defecto de ser tarados, por lo cual nunca podremos salir adelante. “La herencia indígena y el coloniaje encima de la herencia nos entorpecieron de tal forma que, junto con la corrupción, el clima, y la comida picante y bien condimentada, nos han convertido en pueblos ociosos”. Esta argumentación está implícita en los textos eurocentristas conservadores y en los textos alucinados marxistas. En el fondo, parte del mismo rechazo a la imaginación, a la fuerza, y a la autenticidad de los latinoamericanos. Es un prejuicio contra los hombres de trabajo.

El origen de la informalidad no se encuentra en una tara cultural, en un problema religioso, o un origen étnico; se encuentra en la ineficiencia de la ley. En términos técnicos, somos informales por el llamado costo de la legalidad. Los políticos, los legisladores, y, mucho menos, los abogados no entienden que la ley cuesta como cualquier otra cosa. Si usted quiere hacer un negocio, necesita tiempo e información. Hacer el negocio cuesta algo independientemente del negocio mismo. Vender pintura cuesta algo más que la pintura misma; cuesta la oportunidad, la inteligencia, la ubicación, la percepción del deseo de los consumidores. Igual la ley. La ley cuesta con independencia de lo que se quiera hacer con ella. ¿Cuál es el costo de la ley, entonces? La cantidad de tiempo y de información que se necesita para cumplir con ella.

En el Perú, al igual que en América Latina, la cantidad de tiempo y de información que se necesita para cumplir con la ley es muy alta, de hecho comparativamente más alta que la cantidad de tiempo y de información que se necesita en Estados Unidos para cumplir con la ley. La diferencia entre países desarrollados y subdesarrollados, esto fue brillantemente documentado por Douglass C. North, que ganó el Premio Nóbel de Economía en 1994, está en la organización institucional eficiente. Es decir, en el costo de la ley. Un país próspero tiene un costo de la ley bajo en comparación con los ingresos de la población; un país que no es próspero tiene un costo de la ley alto en comparación con los ingresos de la población.

En el Perú se hizo un famoso experimento en el año 1986 que permitió medir el costo de acceder al mercado. Formamos un equipo de simulación para simular la formación de un pequeño taller de construcción, proponiéndonos cumplir con todos los requisitos legales que la legislación imponía, incluyendo proponerse no pagar ni un centavo de soborno a nadie, sino

cumplir estrictamente con las normas legales, aunque tomara el tiempo que fuera necesario. La tramitación nos demoró casi un año y, en este proceso, se nos pidió soborno en 11 oportunidades, de las cuales hubo que ceder en dos, pues, pese a cumplir con la ley, si no pagábamos esos dos sobornos, no íbamos a poder continuar aunque tuviésemos todo en regla, tal como las normas lo establecían. Posteriormente, para hacernos una idea comparativa de si eso era mucho o poco, un profesor norteamericano hizo la misma experiencia en Tampa, Florida. Lo que a nosotros nos llevó un año, a él le ocupó dos horas en una mañana y lo hizo por correo. Esa fue exactamente la diferencia entre el costo de una ley y el costo de otra.

Los latinoamericanos no somos seres enfermos que vamos midiendo el costo de la ley. Sólo medimos la ley cuando el costo de cumplirla es mayor a su beneficio. La gente cumple la ley cuando le conviene; cuando no le conviene, no la cumple. Es racional que sea así.

En América Latina y en el Perú, en particular, donde tenemos evidencia factible, la ley es costosa. Es tan costosa que distorsiona al mercado y excluye de él a los sectores menos favorecidos de la población. ¿Por qué hay informales entonces? Porque la gente, dados sus pocos ingresos, no puede trabajar de otra forma, no puede cumplir con la ley, no puede pagar los impuestos, no puede acceder a una urbanización formalmente construida porque los trámites de hacerlo son insufragables. Esta es la realidad objetiva. No es una tara cultural, no es un problema mental, no es una herencia étnica. Es discriminación legal.

El origen de esa discriminación legal radica en ese capitalismo antidemocrático, el mercantilismo. Lo que subsiste prioritariamente en los países latinoamericanos es un capitalismo en el cual la propiedad privada no es un derecho sino un privilegio, la empresa

privada es también un privilegio, y la competencia no existe. El Estado se encarga de impedirla con trabas legales. Con esa capacidad conservacionista que nos hace mantener una especie de parque jurásico institucional e ineficiente en América Latina, hemos logrado mantener el dinosaurio del mercantilismo, que finalmente es lo que padecemos: el Estado grande e inútil, por una parte, y la hipocresía, por otra. Esta generalización de la hipocresía que permite mantener un sistema de privilegio en América Latina puede considerarse sin lugar a dudas la causa principal de nuestro subdesarrollo y de nuestra crisis.

Por eso decía que el Perú contemporáneo ha vivido dos revoluciones. Una revolución fallida del Sendero Luminoso, que fue al fracaso porque no coincidía con los deseos de la población; y la otra, la revolución de los informales, que han reivindicado para sí el derecho a la propiedad privada, el derecho a la empresa, y, sobre todo, la capacidad y el esfuerzo individual.

Al reivindicar para sí el derecho a la propiedad privada y a la empresa, los peruanos y los latinoamericanos menos favorecidos se han convertido en la vanguardia de la construcción de una auténtica economía de mercado latinoamericana, del auténtico sector empresarial de origen popular, y han creado una base fundamental para ser optimistas con el cambio. Hasta hace poco, los grandes ajustes de los gobiernos merecían mucho pesimismo porque eran ajustes que no tenían el sustento social. Hoy en día con la emergencia incontenible de las actividades informales y el desarrollo de un sector empresarial de origen popular, los grandes programas de ajuste tienen un sustento social. Hay gente que demanda del Estado el derecho a la propiedad, la competencia, una moneda sana, y menos gobierno; en suma, que demanda espacio para desarrollar su creatividad y para ejercer su audacia. Esta gente nos ofrece tal vez,

en el caso del Perú, de manera contundente, un ambiente político propicio para llevar a cabo reformas profundas y radicales.

Mucha gente se pregunta con admiración por qué Fujimori consiguió éxitos tan espectaculares en el terreno económico en la mitad de tiempo, por ejemplo, que lo hizo Chile. Perú se demoró 5 años en obtener lo que Chile se demoró 10 o 15. ¿Por qué? Yo creo que entre otras razones porque existe una base de legitimidad social. La gente no quiere oír más el cuento de la empresa pública, no quiere oír más el cuento de la justicia social. Entre los jóvenes es inclusive una burla. Esos muchachos de origen humilde representan un sector completamente nuevo, que ya no cree en el sector público. En el fondo que es un sector que no cree en nada, pero no creer en nada es una forma de nihilismo que permite el desarrollo básico de la responsabilidad individual y la confianza de que solamente con las fuerzas propias se puede crear una situación de progreso y de responsabilidad. Esa confianza de las fuerzas propias del individuo latinoamericano, esa convicción de que no existe en nuestro pasado nada que nos aplaste, nos permite sostener con convicción que la emergencia de la economía informal es tal vez el hecho social y económico más notable en la historia latinoamericana después del descubrimiento de Colón.

Con la certeza que en este ambiente profesional novedoso América Latina pronto encontrará una base sólida para su desarrollo sostenido es que he querido explicar la experiencia de la economía informal; una economía que en medio de la desazón que causa la crisis y en medio de las contradicciones que muchas veces se encuentran en la vida cotidiana nos ofrece la convicción de que pronto todos los latinoamericanos disfrutaremos enormemente de los beneficios de la libertad.

*(Enrique Ghersi es escritor y abogado peruano, coautor con Hernando de Soto de "El Otro Sendero", y ex-diputado del congreso peruano. Este ensayo aparece en inglés en el "Cato Journal", vol. 7, no. 1.)

2.3.2 La Extralegalidad: Estrategia De Supervivencia Ante Las Trabas Burocráticas.

Lo que lleva a la marginalización es la presencia de un Estado mercantilista, que distribuye privilegios a una casta de empresarios bien colocados. Por su exceso de reglamentaciones, hace exorbitantes los costos de la legalización. La desobediencia de las leyes es entonces el único modo de sobrevivir y ejercer el "espíritu de empresa". Como vimos en el texto anterior la argumentación presentada por De Soto, en su obra "El otro sendero" (en alusión al Sendero Luminoso). Por una parte, el contenido desarrolla una tesis relativamente nueva sobre la dinámica del sector informal. Por la otra, desde su aparición ha tenido un inmenso éxito de difusión.

El objetivo del autor es nada menos que el de buscar las raíces del subdesarrollo, en los nexos que mantiene el Estado con el sector informal peruano. Según él, las regulaciones institucionales perversas estorban el crecimiento de la economía, inhiben el espíritu de empresa, impiden el surgimiento de una economía de mercado real, postulada como lo mejor. ®

La demostración se articula en dos tiempos. En primer lugar, De Soto muestra que, en Lima, los trabajadores activos del sector informal aseguran la perennidad de la mayor parte de las actividades económicas (construcción, comercio, transporte), y ello de manera redituable; este estudio fácilmente lo podemos adoptar para México por eso la importancia de mencionarlo en esta Tesis.

“Las cifras presentadas no dejan duda alguna respecto al fracaso del Estado en su deseo de sustituir a la iniciativa del sector informal. Por ejemplo, de 1960 a 1982, el Estado invirtió 139 millones de dólares en la construcción de viviendas en los “pueblos jóvenes” (las nuevas ciudades de los alrededores de Lima), en tanto que el monto movilizado por “informales” rebasa los 7 mil millones. Asimismo, 93% de los transportes públicos limeños son garantizados por “informales”. Y además el ingreso mensual promedio en 1983 era de 1083 dólares para un conductor del sector informal, de 200 para sus empleados y de sólo 120 para los conductores del sector público. Estas medidas parecen más sorprendentes en la medida en que los “informales” deben superar mil y un obstáculos. Ése es el segundo punto de la demostración”. (De Soto Hernando; El Otro Sendero ed. Oveja Negra Bogotá, 1986)

2.4 DINÁMICA DEL SECTOR INFORMAL EN MÉXICO

Relatos de la Sra. María Esther Ibarra.

"¡Mire usted, industrias de calidad le viene ofreciendo este útil y bonito juego de cinco plumones por 10 pesos, para que usted no lo pague a 25 en el mercado!". El anuncio cambia - cada minuto de voz- por chicles, pastillas, chocolates, llaveros, pilas, pegamento, puntillas para lapiceros... recetarios de cocina, libros de cuentos, tejido, leyendas y, por qué no, hasta de poesía. En fin, una gama de artículos, cuyo precio oscila entre dos y 10 pesos. Otras voces, desentonadas o más agradecidas, van directo a lo suyo: "Por mujeres como tú.../ Tómame o déjame.../ Ya lo pasado, pasado...". Unas más, logran atraer la atención y tentar el bolsillo de algunos: "Perdón que los moleste, estoy viejo y sin trabajo, cualquier moneda que les sobre y no merme su economía, se las voy a agradecer".

Son parte de las voces calculadas en 3 mil hombres, mujeres, niños, ancianos que a diario se escuchan, entre las seis y nueve de la noche, a lo largo de 200.3 kilómetros de longitud, de 11 líneas y 175 estaciones del Sistema de Transporte Colectivo (Metro), en la ciudad de México, al que han convertido en su fuente única de trabajo y, en otros casos, en medio para subsistir a la creciente crisis económica del país.

Conocidos como vagoneros o pasilleros, son los vendedores del Metro: amas de casa, madres solteras, matrimonios y familias completas de desempleados (burócratas, obreros, empleados o pequeños comerciantes que los tronó la crisis), invidentes y otro tipo de discapacitados (por ejemplo, mutilados de sus piernas o de la mitad de su cuerpo), conforman esa fuerza de trabajadores informales. A ellos se han sumado indígenas de la sierra de Puebla y hasta estudiantes de música o teatro a los que se les ha negado ver las glorias de un escenario; así como jóvenes contagiados con el virus del SIDA o quienes vinieron al Distrito Federal en busca de trabajo.

Prohibido por las autoridades capitalinas el ejercicio de cualquier actividad comercial en el interior del Metro, sin embargo, desde el nacimiento de este transporte en 1969, invidentes y vendedores iniciaron lo que ahora se ha convertido en un negocio, controlado por "líderes" que organizan y reparten las "fuentes" de trabajo: determinan horarios (tres turnos), número de trabajadores por vagones y líneas, y tipo de artículos y actividad a ejercer a fin de "mantener equilibrado" el mercado. Una cuota de 25 pesos semanarios y respetar los tramos (han creado sus propias bases y rutas) son requisitos para laborar.

Temprano unos empiezan desde las seis de la mañana y concluyen su jornada a las ocho de la noche los vagoneros se mezclan entre los casi 5 millones de usuarios del Metro que, al igual que ellos, buscan no llegar tarde. A ellos, el retardo les cuesta perder su turno en la fila que se forma en las diferentes bases. Tal como van llegando, el líder en cuestión vigila que ingresen en los vagones uno tras otro, en cadenita.

Algunos vendedores niegan pagar la cuota de 25 pesos semanales o pertenecer a una de las diez organizaciones, pero reconocen el problema. En el anonimato una señora dice: "No tengo por qué pagarles, pues entré sola a trabajar desde hace 25 años y así he podido sacar adelante a mis cinco hijos, que ahora también han continuado con este oficio".

Historias subterráneas.

La escena se repite a lo largo del interior de ese túnel, donde se cruzan y se multiplican vidas, anhelos, frustraciones y la solidaridad. El temor, cierto o falso, a ser "despedido a golpes" por quienes controlan el mercado laboral del Metro, hace que la mayoría rehuya decir su nombre.

En el anonimato aceptan hablar y contar su historia:

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Este es nuestro trabajo, de eso vivimos y mantenemos a nuestras familias. No venimos a pedir limosna ni a robar. Aquí encuentras a gente como yo, que me despidieron de una fábrica de hilos, o a quien lo abandonó su familia", platica animada una mujer de rostro moreno, al tiempo que estrecha las manos de sus compañeros de ruta. "Ahorita te alcanzo manito, nos vemos en Garibaldi. No te hagas, hoy te toca traer las tortas".

Apenas se cierran las puertas del vagón cuando una joven madre, con su hija en cangurera, se lanza sin más a cantar en zapoteco. Levanta la admiración del respetable usuario, que ha su paso se traduce en una moneda que llega a sus manos. Incluso atrapa la atención, al hablar en español brevemente, de los efectos negativos de la globalización y la modernización; estudiante de teatro, al igual que su esposo, aspira a que las autoridades del Metro la dejen instalar un espectáculo de títeres en alguna estación o en un vagón. "Lo he venido preparando desde hace un año", comenta sin perder las esperanzas. "Hemos tomado talleres con Jesusa Rodríguez, hacemos esfuerzos por prepararnos y ofrecer algo que a la gente le sirva".

Margarita, una joven de 21 años, cuenta una historia que comparten otras adolescentes: "Me escapé de mi casa porque mi padrastro abusaba de mí y ahora me sostengo de vender, pero quiero ser enfermera", expresa con la vista lejana sin aflojar entre sus manos una cajita de cartón de chicles y pastillas. "No, pues yo no pago la cuota, no sé cuántas organizaciones haya, pero nosotros ya también nos organizamos para no tener que tratar con ellos. Venimos en grupos de tres o cinco. No tenemos que cuidarnos de los vigilantes del Metro, aunque sí de los líderes".

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Otros, como los integrantes del dúo Wankara del Sur un joven estudiante y su maestro de música, intérpretes de las canciones del folklore latinoamericano, refutan la operación de líderes. "Lo que pasa es que nos hemos organizado para que trabajemos todos sin problemas. Quienes realmente obstruyen nuestro trabajo son los vigilantes y las autoridades del Metro", dicen. Ellos ya lograron grabar su primer casete profesional y la necesidad los obligó a cantar y vender su producción artística en el Metro.

Pocos se han salvado de ser remitidos a la agencia 33 en Pino Suárez, donde les imponen una multa administrativa, por lo general de 30 a 40 pesos. "Algunos jueces no nos cobran nada porque comprenden nuestra situación", asegura una señora quitándose el mandil para ir a recoger a sus dos hijos a la escuela.

La mayoría ve difícil su "futuro" ante el anuncio de las autoridades del Metro de reforzar la vigilancia con la instalación de circuitos de televisión y más efectivos policiacos en el interior de las instalaciones. "Ni modo que nos den trabajo a todos, lo cual no estaría mal", dicen unos y otros lo ven con recelo. "Nunca vamos a sacar lo de aquí, cuando está mal la venta me llevo 200 pesos diarios y cuando es quincena un poco más", comenta una vendedora de folletos de manualidades hogareñas.

Así, esos 3 mil mexicanos, en su mayoría capitalinos, diariamente acuden a su trabajo posible. "Sin preparación adónde voy a ir, no tengo más que esto", se duele un vendedor de chicles y pastillas.

Jorge López.

Poco antes de las cinco de la mañana, sale de su casa. Camina por media hora, empujando un carrito de más de 20 kilos. A las seis, ya tiene que haber llegado al pedazo de banqueta donde trabaja, para empezar a desempacar y acomodar los dulces, cigarrillos, frituras, chicles y refrescos, para que estén bien acomodados y, así, la gente los escoja y compre rápido antes de entrar a trabajar.

Él lleva 18 años dedicados a esta actividad. Vive con su esposa y sus cuatro hijos. Últimamente las ventas han bajado, pero él sigue con el negocio. Dice que sería bueno trabajar en algo que le dejara el dinero que necesita, "...pero, ni modo, ésta es mi forma de vida", agrega. Jorge es uno más de los miles de mexicanos que habitan el mundo de la economía informal.

2.4.1 Datos Históricos del Comercio Informal en México.

El origen del tianguis en México, entendido como mercado ambulante, se remonta a la época precolombina, su descripción la encontramos en forma detallada en el relato que hace Bernal Díaz del Castillo en su crónica de la Conquista de la Nueva España. Allí se relata que el mercado más importante del imperio Azteca era el tianguis de Tlatelolco donde se vendía una gran variedad de mercancías: animales salvajes, aves, pieles, alimentos, fruta, verduras y medicinas, entre otros.

— Cuando los españoles llegaron a México encontraron a los indígenas ya organizados para el comercio. Llevaban sus productos a los grandes mercados ambulantes llamados tianguis (término que se sigue utilizando actualmente) donde vendían, compraban o intercambiaban productos. Estos mercados estaban controlados por autoridades al servicio del emperador Moctezuma que supervisaban qué cantidades y precios fueran las que se habían fijado para cada mercancía. Los comerciantes pagaban un tributo al emperador que podía ser en especie o en "dinero" (cacao y plumas rellenas con polvo de oro). Esta costumbre quedó muy arraigada en la Nueva España, ya que durante los tres siglos de la colonia fueron autorizados estos mercados ambulantes por el gobierno virreinal. Se establecían en zonas de mayor afluencia de personas como lo eran los centros de las principales ciudades de la Nueva España.

Los vendedores eran, en su mayor parte, los productores de la mercancía que se vendía. Los productos provenían de la agricultura, pescado y carne de diferentes animales. Se caracterizaban por ser recién cosechados o frescos.

Si se trataba de manufacturas el que las comercializaba generalmente era el artesano o el artista que se encontraba fabricando sus productos a la vista del público.

Aún en nuestros días, como parte del folklore que acontece en los tianguis y mercados de nuestro país, se conserva un gran colorido: artesanías, alimentos, aves... se mezclan en un desorden ordenado.

En la actualidad el comercio informal y los vendedores ambulantes constituyen un problema socio económico característico de los países pobres con alto índice de desempleo.

— Antes de la gran depresión de 1929, que causó desastres en los Estados Unidos de América y también afectó a México, al vendedor ambulante se le trataba con simpatía, era esperado por los clientes para adquirir su mercancía o servicio sin necesidad de acudir a los mercados. Subsisten aún algunas reminiscencias de este pasado, carritos de paletas, afiladores de cuchillos, vendedores de fruta. Han desaparecido los vendedores de leche de burra, los soldadores de baldes etc. En algunas ferias con juegos mecánicos se ven todavía los vendedores de pirulís, gallitos de dulce rojos y verde, manzanas y tejocotes cubiertos de caramelo.

En nuestros días se ha agudizado el problema de que el comercio informal no paga impuestos, al grado de que las autoridades municipales lo han estudiado, reglamentado y tratan de controlarlo ante la imposibilidad de acabar con él.

Datos Históricos del Comercio Informal en Guadalajara.

Antes de que existieran los tianguis, los comerciantes informales estaban organizados como un grupo de personas que se dedicaban a la venta de productos diversos. El primer baratillo data del siglo XVI, se instaló en lo que es hoy la Plaza de Armas. Después lo cambiaron a los portales, y de ahí a la plazuela de la Universidad, en donde duraron mucho tiempo con el permiso de Don José de la Cruz gobernador militar de la plaza en aquel tiempo.

Hay documentos que se refieren al baratillo en el año de 1570. Posteriormente en 1780, los comerciantes del baratillo mandaron un oficio al Ayuntamiento para que les permitieran vender en los portales de Guadalajara. Antes de ubicarse en los portales de la ciudad, el baratillo tuvo como sede temporal lo que hoy es la Plaza de Armas.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Durante los primeros años del siglo XIX surgió el rumor que en el baratillo se vendían mercancías robadas. En 1821 el gobernador de la plaza dirigió un oficio a los comerciantes diciéndoles que iba a inspeccionar sus bienes, por las quejas recibidas, sin embargo todo se quedó en el oficio porque llegó la guerra de independencia y el gobernador tuvo que huir.

Actualmente el baratillo se instala en la calle 36, y siempre se ha considerado un tianguis especial por la gran variedad de productos que en él se pueden encontrar, sólo hasta fechas recientes podría decirse que el único tipo de producto, que se ha dejado de vender, son las

armas antiguas. Los coleccionistas protestaron, porque ahí rescataban rifles y pistolas dignas de una colección fabulosa, hasta armas de la época de la independencia.

Parece ser que la forma actual de los Tianguis comenzó en 1957 con un mercado sobre ruedas en el Parque Agua Azul, ubicado frente a la Estación.

El tianguis del Sol tuvo sus inicios en la glorieta Chapalita de ahí pasó a las calles de Sta. Teresa y Guadalupe, más adelante en el Zapote, después, detrás de Gigante Tepeyac y finalmente reubicándolo en Av. Copérnico en el cruce con Av. Moctezuma y Av. Tepeyac.

2.4.2 Opiniones encontradas sobre la formalidad.

Durante la reunión nacional del consejo de la CONCANACO, realizada el 18 de abril de 1997 en Guadalajara, Jalisco, esta institución que agrupa más de 280 cámaras de comercio, de Servicios y turismo, advirtió que el fenomenal crecimiento de la economía informal, podría desfasar totalmente el desarrollo del país, si las autoridades estatales, federales y municipales no asumen acciones concretas para evitarlo.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Seis meses antes (el 18 de octubre de 1996), en ocasión del Primer Congreso de la Asociación de Economía de América Latina y el Caribe, realizado en el ITAM, Norman V. Loayza, del Banco Mundial, reveló que, según estimaciones preliminares, la economía informal se ubicaba entre el 35 y el 38.8% del PIB, frente a un 27.1% que representaba antes de la crisis de 1994.

Loayza precisó que mientras en Chile y Argentina los sectores informales sólo representaban el 18.2 y el 21.8% del PIB, respectivamente, en el otro extremo, el porcentaje de la informalidad alcanzaba 57.9 en Perú, 62.1 en Panamá y 65.6 en Bolivia.

En opinión de algunos comentaristas bien intencionados, pero mal informados, la economía informal en México revela la presencia de un formidable espíritu emprendedor de un lado, y por el otro, la existencia de un pésimo marco jurídico, la excesiva discrecionalidad y el tortuoso entramado regulatorio, que por separado o en conjunto desalientan la creación de empleos en la economía formal.

Sin embargo, acota Oscar Martínez de El Economista (4 de diciembre de 1997), no debe soslayarse que en las principales ciudades del país, dos de cada diez empresas no tienen registro fiscal, y el 44% de los trabajadores urbanos son empleados independientes y trabajadores en empresas familiares.

En 1996, el presidente del INEGI, Carlos Jarque Uribe, expreso a Excélsior, que la economía informal en ese año, represento el 8% del PIB. Esta situación implicó que la Secretaría de Hacienda dejo de captar 203 mil 520 millones de pesos por concepto de impuestos, agregó el funcionario.

En contraste, el 14 de noviembre de 1996, el ideólogo de la Cámara Nacional del Comercio (CANACO), de Monterrey, Nuevo León, José Luis Mastreta Galván, aseguró que el gobierno federal dejaba de percibir anualmente alrededor de 6,000 millones de pesos por evasión fiscal de 12.5 millones de personas económicamente activas en la economía informal.

Por su parte, el 9 de febrero de 1997, la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial informó que más de 500 mil establecimientos industriales, comerciales y de servicios en el país operan en la economía informal.

A su vez, el 15 de noviembre de 1996, el entonces presidente de la Comisión de Fomento Económico de la Asamblea Legislativa, Carlos Daniel Torres Álvarez se pronunció por ordenar la economía informal en la Ciudad de México, para que los recursos por ella generados apoyen el desarrollo de la capital y se evite la continua fuga de impuestos estimados en 20 mil millones de pesos al año.

Asimismo, con información de la Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México, dicho legislador explicó que en la capital había 125 mil establecimientos comerciales debidamente establecidos y por lo menos 250 mil informales.

El 9 de noviembre de 1997, el director de Asesoría Dinámica a la Microempresa, Gerardo Gámez Valdés, advirtió que la economía informal ya representaba el 25% del PIB a nivel nacional, y sobre la proyección de un monto de 400 mil millones de dólares para el año de 1998, el cuestionado sector alcanzaría los 100 mil millones de dólares, subrayó.

2.4.3 Contexto histórico de la informalidad

En las últimas dos décadas, México ha sido escenario de una importante transformación económica con implicaciones directas en la estructura sectorial y en la cantidad y calidad de la fuerza de trabajo empleada.

Asimismo, durante la segunda mitad del siglo que terminó, la nación ha experimentado un significativo cambio demográfico. En el periodo 1950 - 1980, conforme a los censos generales de población y vivienda, a tasa media de crecimiento demográfico fue una de las más altas del mundo: 2.9%, lo cual significa que la población se multiplicara 2.6 veces en ese lapso.

Por consiguiente, durante los años setenta, cuando los nacidos en la década de los años 50 y principios de los 60, se incorporaron al mercado de trabajo, el aumento de la población económicamente activa, fue menor a la dinámica del crecimiento demográfico.

Este hecho, afectó la capacidad del sector moderno de la economía para proporcionar empleo a la oferta laboral, situación que se ha venido complicando con las crisis recurrentes, observadas en la economía mexicana a partir de 1976, cuando tras 22 años de tipo de cambio fijo, sobrevino la nueva era de las devaluaciones del peso, que de la libre flotación transitó al deslizamiento permanente.

En este contexto, el difícil desempeño de las ramas y sectores de la economía, incidieron en la conformación de un mercado de trabajo caracterizado por la terciarización del empleo, el incremento en la proporción de fuerza de trabajo femenina, y de jóvenes, así como el creciente deterioro de la capacidad adquisitiva de los salarios.

Cabe recordar que al término de 1982, el PIB real, bajo 0.5%, la inflación rondaba al 100%, el déficit financiero se situó en 19.9% del producto interno, y el gobierno federal se vio obligado a declararse en suspensión de pagos de la deuda externa pública y privada. (Alba Francisco; El

Mercado de Trabajo, cambios en el modelo de absorción de la fuerza laboral; Fondo de Cultura Económica, México 1993.)

En ese marco, la estructura del empleo, se hizo más rígida, además debido a las políticas de contención salarial, oficialmente diseñadas para evitar presiones adicionales y asegurar el éxito de los programas de estabilización, las actividades informales empezaron a ganar terreno, no sólo geográficamente, sino como proporción de la corriente de bienes producidos en el país.

Los rasgos distintivos de la dinámica del empleo en la etapa de 1983 a 1987, pueden sintetizarse en los siguientes puntos: (Samaniego De V. El Empleo en Mexico, crisis y perspectivas, UAM. 1990.)

a) Desaceleración en la capacidad de absorción mano de obra en el sector moderno, principalmente en las empresas de bienes de capital y de consumo durable.

b) Reorientación de la dinámica del empleo hacia el sector servicios, empresas pequeñas, y puestos de menor remuneración.

c) Surgimiento de áreas geográficas y actividades económicas vinculadas a la exportación (maquiladoras), con gran dinamismo en la generación de empleo.

d) Incremento del empleo en las actividades informales y de los flujos migratorios de mano de obra.

Adicionalmente, el monto de las remuneraciones con relación al PIB, se contrajo durante estos años, al caer de 35.2% en 1982, al 26.5% en 1987. La caída en los salarios reales fue consecuencia directa de los programas de estabilización y fijó un doble papel: incrementar la competitividad en los sectores exportadores intensivos en mano de obra y contraer la demanda, subrayó el entonces Secretario de Hacienda, Pedro Aspe Armella. (Aspe A. Pedro; Estabilización económica y cambio estructural. Fondo de Cultura Económica; México D.F. 1993.)

En resumen, los efectos de esta etapa de crisis y ajuste sobre el mercado de trabajo, conllevó:

- a) Al estancamiento en la generación de empleo en el sector moderno, y a la reorientación de la demanda de trabajo en favor de actividades exportadoras intensivas en mano de obra.
- b) Al incremento del sector informal urbano y la migración al vecino país del norte.
- c) A la reducción de las percepciones medidas y la pérdidas de importancia relativa de las remuneraciones en el producto.
- d) Y a la gestación de un modelo de crecimiento intensivo basado en el uso eficiente de todos los factores de producción.

2.4.4 Magnitud del sector informal urbano.

El primer esfuerzo para estimar el tamaño del sector informal en México se realizó en 1975, con base en un procesamiento especial del IX Censo General de Población y Vivienda de 1970 (STPS/PNUD/OIT, 1975). En dicho trabajo se estimaron dos tasas de informalidad.

La primera sumaba a los patrones, trabajadores por cuenta propia, trabajadores no remunerados, trabajadores domésticos y los insuficientemente especificados. Su porcentaje llegaba al 16.6% de la población total ocupada en las áreas urbanas del país.

La segunda consideraba a las personas ocupadas en actividades no agropecuarias que ganaban menos de un salario mínimo legal. Su porcentaje alcanzó el 25.1% de la población ocupada en las mismas áreas urbanas.

Entre los trabajos subsecuentes, cabe destacar un procesamiento especial a partir del XI Censo de Población de 1990 (Jusidman y Etemod, 1994), en el cual se clasificó como informales a todos los trabajadores por su cuenta, a todos los trabajadores familiares no remunerados y a todos los asalariados y jornaleros que recibían menos de un salario mínimo mensual. También se clasificaron como informales a los patrones con menos de tres salarios mínimos en los grupos de ocupación de calificación media y baja.

En dicho trabajo, se excluyó del sector informal a la población ocupada como profesionales, trabajadores de la educación, funcionarios y directivos, a los supervisores a inspectores y a los trabajadores del arte, espectáculos y deportes (en este caso, quienes ganaban un salario mínimo o más).

En forma independiente se contabilizó a los trabajadores agropecuarios y a los domésticos.

Los resultados obtenidos a partir del IX Censo de Población estimaron al sector informal como

21.4% de la Población Total Ocupada cifra a la que eventualmente se puede adicionar un 2.9% que corresponde a los trabajadores domésticos, para llegar a un total de 24.3%. Sin embargo, la misma fuente, Jusidman y Eternod 1994, señala que se trata de una subestimación, debida a la insuficiente capacitación de la población ocupada como trabajadores no remunerados y trabajadores por cuenta propia, de genero femenino particularmente, en las actividades de comercio y servicios.

Con base en tales referencias, se elaboraron estimaciones del sector informal para 1988,1991 y 1993 utilizando como fuente de información la Encuesta Nacional de Empleo (INEGI).

Según el **criterio de ingreso**, el cual incluye en el sector informal a los ocupados sin pago o a quienes su ingreso es menor a un salario mínimo legal, y al rubro de los clasificados con ingreso insuficientemente especificado, el tamaño del sector informal en las localidades de 100 mil y más habitantes ha disminuido de 3.7 millones de personas en 1988 a 2.5 millones en 1993. En razón de esta disminución y conforme a este criterio de medición, el sector informal pasó de representar el 28.9% en 1988 a sólo el 16.5% de la Población Total Ocupada en 1993.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cabe subrayar que en opinión de algunos consultores externos de la Secretaria del Trabajo, no se trata en realidad de una disminución del sector informal, sino de la inoperancia del salario mínimo legal como criterio para la medición de la informalidad. (STPS; Tendencias de la Estructura Económica y el Sector Informal en México (1988 – 1993, 1995.)

El salario mínimo legal en México es un precio fijado por acuerdo entre representantes del gobierno, los trabajadores y los patrones, y no corresponde a un resultado del libre juego de las

fuera del mercado.

De modo tal que si la Comisión Nacional de Salarios Mínimos decidiera en un año determinado, otorgar un incremento sustancial a dichos salarios, seguramente la tasa de informalidad aumentaría substancialmente.

Conforme al criterio de tamaño del establecimiento, según el cual el sector informal incluye a los ocupados en pequeños establecimientos que tienen cinco trabajadores o menos, dicho sector pasó entre 1988 y 1993, de 5.0 millones de personas, a 6.2 millones, en las localidades de 100 mil y más habitantes.

Atendiendo a este incremento el sector dejó de representar el 39.2% de la población ocupada en 1988, en esas áreas, para situarse en el 40.8% en 1993.

De acuerdo a este criterio, la tasa de crecimiento del sector informal, fue de 3.4% de 1988 a 1991, y de 5.8 de 1991 a 1993. Según el criterio de situación en el empleo, con el cual se incluye en el sector informal a los ocupados en servicios domésticos, los que trabajan por su cuenta y sin pago excluyendo a los profesionistas y a los ocupados en actividades de tecnología avanzada y de propiedad pública dicho sector creció de 3.1 millones de personas a 3.5 millones, de 1988 a 1993.

Este crecimiento implicó una menor participación en el total de la población ocupada a nivel nacional en 1993 al pasar de representar del 24.0 al 23.1% en el periodo de estudio.

De este modo, de los 2.4 millones de empleos creados de 1988 a 1993 en las localidades de

100 mil habitantes o más, solamente 432 mil se crearon en el sector informal.

2.4.5 Comportamiento del empleo informal.

De acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Empleo, la población ocupada en las localidades de 100 mil y más habitantes, sin contar con los iniciadores, era de 12 mil 741 personas, al inicio del periodo de estudios en 1988. Del total de población ocupada, 59.8% correspondió al sector formal, 37.6 al informal, y 2.6 % al agropecuario. Cinco años después en 1993, la población ocupada había ascendido a 15 mil 120 personas, lo que equivale a un crecimiento anual de 3.5%, tasa compuesta por un crecimiento de 3.7% del sector formal, 3.8% del informal y una disminución de 9.9% del sector agropecuario.

Al término del periodo en estudio, la participación del sector formal en el total de la población ocupada en las localidades más urbanizadas, había ascendido a 60.5%, la del informal también había aumentado a 38.2%, y la del agropecuario apenas llegó a representar el .3%. (INEGI)

2.4.6 Economía Informal en México.

La economía informal, es decir la actividad económica no registrada, es un reflejo de la fragilidad estatal. Desgraciadamente, México no escapa a este fenómeno, al existir grupos económicos que sistemáticamente utilizan diversos mecanismos para evadir sus obligaciones tributarias y no pagar impuestos.

No pagar impuestos puede ser el resultado de la forma en que las leyes fiscales benefician a ciertos sectores, en cuyo caso no hablamos de economía informal, sino de grupos privilegiados, o el resultado de la existencia de grupos, organizados o no, que operan parcial o

totalmente fuera de la ley. En ambos casos, aunque mucho más en el segundo, el Estado no cumple cabalmente con una premisa básica de su razón de ser, al no imponer a todos los ciudadanos reglas generales, justas y equitativas en un territorio dado.

La existencia de organizaciones privilegiadas que han negociado con el gobierno reglas particulares, o la no aplicación de ciertas reglas, son herencia del sistema corporativo autoritario que permitió al PRI gobernar sin competidores por cerca de 70 años. Este sistema autoritario, ayunó de legitimidad democrática, era particularmente sensible a la presión de grupos organizados que negociaban exenciones y privilegios, vía reformas legales, o simplemente mediante la no-aplicación de la ley. El Estado permitía esto a cambio de apoyo político o por lo menos de un comprometedor silencio. Las propias organizaciones empresariales jugaron, en ciertos momentos, un papel político importante para el Partido Revolucionario Institucional (PRI), a cambio de concesiones, privilegios o protección a los que violaban la ley tributaria.

Las organizaciones de ambulantes lograban obtener, además de tolerancia en la aplicación de la ley, la apropiación del espacio público a cambio de su apoyo político en las campañas electorales. En el marco del nuevo esquema democrático, las campañas dependen más de los medios electrónicos que de las manifestaciones de apoyo. Las elecciones son limpias y el PRI ha perdido el poder en muchos espacios. No está de más subrayar que finalmente los ambulantes son, fundamentalmente, una responsabilidad local, no federal. Sin embargo, revertir privilegios del pasado no es cosa fácil, y los ambulantes han crecido al amparo de la crisis y de la complicidad de muchas autoridades.

A cambio de una cuota para los líderes, los agremiados de estas organizaciones gozan de servicios públicos más baratos. Esta cuota es una suerte de impuesto informal pagado a un intermediario entre ellos y el Estado, pero es una cuota mucho menor que la de aquellos comerciantes formales que sí pagan impuestos, lo cual les permite competir con ventajas, más aún cuando la mercancía es de origen ilegal.

Como resultado de tantas evasiones y exenciones, no puede sorprender a nadie que la carga tributaria en México sea, como proporción del PIB, una de las más bajas en el mundo dado nuestro nivel de desarrollo. Cabe destacar, que esta proporción sería aún menor si se incluyera dentro de los cálculos del PIB a la economía informal.

En México solamente una parte de la sociedad carga con el financiamiento de los servicios públicos. Este financiamiento resulta insuficiente para cubrir tanto en cantidad como en calidad las necesidades básicas y elementales de la población.

Si bien la carga tributaria es baja, existe una carga no registrada en las estadísticas que resulta de pagar servicios que en otros países son públicos, como seguridad, educación, e incluso salud. Pagar privadamente por ciertos servicios es una forma poco eficiente de proveer estos servicios. Muchas policías privadas son más onerosas y menos eficientes que una buena policía pública. No sólo se gastan más recursos, sino que no se provee de servicios públicos a todos, debilitando la estructura social.

Medir el tamaño de la economía informal, es algo muy difícil, todo ejercicio en este sentido tiene un amplio margen de error. Las diferentes estimaciones macroeconómicas llevan a cifras

muy variadas y contradictorias. Incluso en un país desarrollado como el Reino Unido, las estimaciones hechas en 1970 del tamaño de la economía informal iban de uno a quince puntos del PIB.

Esta dificultad para calcular el tamaño de la informalidad se explica en parte por el hecho mismo de que gran parte de esta economía informal es producto de la ilegalidad, como por ejemplo, narcotráfico, contrabando, prostitución, venta de mercancía robada. Tampoco es fácil saber cuánto de la actividad de una empresa formal se canaliza por vías informales. Dado lo anterior, tampoco es fácil calcular cuánta recaudación se podría obtener de gravar a la informalidad. Simplemente extrapolar lo que se recauda de la formalidad a una informalidad muchas veces sobrestimada no lleva a un cálculo realista. Suponer que la recaudación sería negativa también es inexacto, ya que no se contabilizan otros pagos que muchos informales no hacen, como luz, agua, seguridad social, ni los impuestos que se recaudaría de los formales de no tener éstos competencia desleal.

No es previsible que empresarios y autoridades tributarias compartan estimaciones de la recaudación potencial de los ambulantes. Sin embargo, en todo caso se requiere combatir la informalidad. Esto es crucial para construir un Estado de Derecho aplicable a todos. No únicamente es a los ambulantes a los que hay que convertir en formales o evitar su existencia en caso de fundarse en actividades ilegales. También se le debe aplicar la ley tributaria a empresas con doble contabilidad, subfacturación en las exportaciones o sobrefacturación en las importaciones, así como a individuos que laboran sin dar los recibos fiscales correspondientes.

Para lograr lo anterior se requiere de una mejor administración tributaria, de un mejor uso de los recursos administrativos que el Estado tiene para recaudar. Es necesario, también, imponer controles más duros, como los que existen en países con mayor capacidad de recaudación. Pero no se puede dejar de lado un requisito para poder gravar mejor: ejercer el gasto público con mayor claridad y transparencia, ya que esto legitimaría la función recaudadora.

Con todo, hay que tener presente que una parte de la informalidad es una estrategia de sobrevivencia de sectores pobres, de sectores de recursos limitados y con poco acceso a bienes públicos. A estos sectores hay que ampliarles, a través de bienes públicos y de transferencias directas, las oportunidades. Sin embargo, no cabe duda, dada la baja carga tributaria de nuestro país, que existen muchos grupos que deben cargar con un porcentaje mayor del costo de los gastos del Estado. Sólo así se puede concebir un Estado que a todos obligue y que se conciba como proveedor de servicios públicos para todos y financiado por todos.

2.4.7 Un Debate Nacional Muy Presente En México.

En México, no pasa semana sin que se hable en los medios de comunicación masiva del sector informal. El 13 de agosto de 1987 se escribió un nuevo capítulo en la historia sin fin de las luchas perpetuas y sin salida por el desalojo y la reubicación de los vendedores ambulantes en la capital. Algunos “halcones” a sueldo de la delegación Cuauhtemoc de la ciudad de México agredieron en la calle a vendedores ambulantes, provocando escenas de violencia y de amotinamientos esporádicos. Los reportajes sobre la marginalidad y el subempleo se multiplicaron. La iniciativa privada (círculos patronales) lanzó una ofensiva contra el “exceso de Estado”, aduciendo tasas impositivas exorbitantes y corrupción generalizada. Con el de la

deuda externa, el tema del sector informal es ciertamente un elemento esencial del debate que agita a la sociedad mexicana acerca de su porvenir.

Además de la prensa nacional y de las asociaciones patronales, otro actor se ha interesado recientemente en el sector informal: el Estado. Sus razones son al mismo tiempo de orden político y económico. V. Tokman ha hecho este análisis al respecto.

En el aspecto económico se encuentra la estabilidad de tamaño del empleo informal desde principios de los años cincuenta, en el preciso momento en que el país conocía 30 años de crecimiento rápido. Su dinamismo observado desde 10 años antes en un marco de depresión y de políticas de ajuste desde luego acentuó el fenómeno. Las escasas perspectivas de crecimiento del empleo en el sector moderno gravan cualquier posibilidad de absorción, por parte de éste de las cortes de jóvenes particularmente nutridas que van a ingresar en el mercado de trabajo. A ese problema de empleo, que bastaba en sí para sensibilizar a las autoridades mexicanas respecto del problema del sector informal, vino a agregarse la toma de conciencia en cuanto a la posibilidad de poner en práctica políticas de estímulo poco costosas, que permitirían detener el reflujo importante del poder adquisitivo de las familias.

Junto a las razones de naturaleza económica, también hay razones de orden político. Aunque hasta el momento el sector informal no haya dado lugar a un grupo de presión homogéneo que cobre su apoyo político, esa reserva de electores potencialmente insatisfechos bien podría algún día despertar y constituir una fuerza con la que habrá que contar. El surgimiento de organizaciones populares (sobre todo tras el terremoto de 1985) en torno a reivindicaciones

vinculadas en las políticas urbanas (reconstrucción del hábitat destruido, invasiones en tierras, etc.) pudo ser el catalizador de una movilización del sector informal.

Sujeto a los reiterados ataques por parte del sector privado que lo acusa al mismo tiempo de intervencionismo (el cual obliga a las empresas a la defraudación) y de laxismo (al permitir a las empresas informales ejercer una competencia desleal), e inquieto por el papel que podría desempeñar una masa humana totalmente fuera de control en el momento en que él se decide a aceptar el veredicto de las urnas, el Estado mexicano ha sentido la necesidad de interesarse en el sector informal.

Sin embargo, a esa efervescencia mediática y a esa toma de conciencia de los diferentes miembros de la sociedad corresponde una formidable laguna de conocimientos científicos sobre el sector informal. Ese estado de cosas permite a cada cual sostener cualquier tesis con base en intuiciones económicas o, más comúnmente, en postulados ideológicos.

2.4.8 Propuestas de regularización del Gobierno Mexicano.

2.4.8.1 Programa Regularízate.

Muchos ciudadanos se preguntan por qué el Puesto Cuatro que vende chácharas y regalos en el Tianguis del Oro en la colonia Roma no paga impuestos como lo hace la tienda de regalos El Capricho, que está establecida en otra calle de la misma colonia en la Ciudad de México. Ambas realizan la misma actividad económica; para ambas, la Ley dice que tendrían la obligación de cumplir con el pago de impuestos de una manera equitativa y proporcional a su ingreso, como el resto de la sociedad.

La diferencia entre la tienda El Capricho y el Puesto Cuatro del Tiánguis del Oro es que, simplemente, uno cumple y el otro no.

La sociedad en su conjunto, por diversos medios, ha expresado su opinión respecto de este tipo de inequidades y siempre hemos escuchado la misma respuesta: ¡no!. No es válido que dos ciudadanos sean tratados de manera distinta por la Ley; no es válido que a unos se les pida cumplir y a otros se les “permita” no hacerlo; no es válido que unos aporten para construir un nuevo México y otros no.

Frente a esta realidad, la autoridad está obligada a trabajar intensamente para lograr que los negocios y ciudadanos que trabajan en la informalidad se regularicen. Es en ese contexto que el Servicio de Administración Tributaria presentó un amplio programa de regularización de la economía informal.

Se trató de un proyecto integral que buscaba ampliar la base de contribuyentes y fortalecer la capacidad recaudadora del sistema, logrando además cumplir con la obligación constitucional de otorgar un trato justo y equitativo a todos los ciudadanos.

El fisco de nuestro país, al igual que todos los fiscos del mundo, siempre ha aplicado sanciones a los ciudadanos que incumplen con sus obligaciones, pues el objetivo es obtener un pleno cumplimiento por parte de los contribuyentes. Por tal motivo la autoridad fiscal en México representada por el Servicio de Administración Tributaria lanzó en el año 2000 a RegulariSATE el cual fue un programa que difiere de esfuerzos previos porque busca, antes de

sancionar, informar, concientizar y dar la oportunidad y las facilidades a los contribuyentes para que autocorrijan su situación.

RegulariSATE arranco con una intensa campaña informativa y de acercamiento personalizado para convencer a los comerciantes ambulantes y de establecimientos fijos y semifijos que no están dados de alta en el Registro Federal de Contribuyentes, sobre la importancia y la conveniencia de regularizarse. Una vez terminado el plazo establecido para la autocorrección, se iniciaron acciones de inspección en los negocios para confirmar su cumplimiento.

Este trabajo intento llevar a la autoridad hacia el otro eslabón de la informalidad, que son los productores, distribuidores y grandes comercializadores que operan como proveedores de los ambulantes. Hablamos de fábricas y distribuidores sin registro ante la autoridad fiscal, pero también de personas involucradas con actividades ilegales como el contrabando y la venta de mercancía robada.

Con el programa se pretendió confirmar ante la sociedad que a todos los ciudadanos que trabajan honradamente se les da el mismo trato justo y equitativo, mientras se sanciona a los que incumplen la ley. Esto también es parte del esfuerzo por construir un mejor México.

(Revista ExpreSATE, noviembre 1999).

2.4.8.2 Principales propuestas del PRI en materia de Economía Informa para el Distrito Federal (El Universal 21 de enero 2001).

- Llevar a cabo medidas para encauzar a la economía informal y dar certidumbre a la formación de empresas.

- Diseñar e instrumentar las medidas iniciales de una estrategia viable de largo plazo que contribuya gradualmente, primero a evitar que el fenómeno crezca y, posteriormente, a reducirlo.
- Combinar incentivos económicos adecuados, como la construcción de plazas y el establecimiento de un marco fiscal menos oneroso, con medidas que tiendan a inducir la formalización de las actividades, como la restricción de zonas para la práctica de esta actividad.

2.4.9 Desde la Óptica de Aduanas.

Al recorrer las calles de los centros históricos de nuestras ciudades, o aquellas colonias, barrios, o calles, como Tepito en la Ciudad de México, Colegio Civil en Monterrey, Sector Libertad en Guadalajara, por citar algunos; nos encontramos con puestos fijos, semifijos, locales, más o menos establecidos, dónde se venden todo tipo de productos, desde bolígrafos, hasta un televisor de los modelos más recientes.

Este tipo de comercio informal, presenta una serie de problemas, tanto para los consumidores y comerciantes establecidos como para el fisco federal. Los consumidores al comprar en estos lugares, no saben a ciencia cierta si están comprando productos nuevos o reconstruidos y los productos generalmente no cumplen con las normas de calidad. Para el comerciante establecido, representa una competencia desleal, ya que los precios a los que ofrecen sus mercancías son muy inferiores a los del comercio establecido, pues obviamente, no tienen los gastos que implican, la renta, la luz, los demás servicios, el otorgar la garantía por el producto que venden y cumplir sus obligaciones fiscales; para el Fisco Federal implica un grave

problema, pues este tipo de comerciantes informales que ya se cuentan por millones, obtienen ingresos pero no contribuyen al gasto del Estado.

Y es esta misma gente, a la que nuestro país le otorga servicios como: educación, seguridad, limpieza, agua potable, entre otros.

Para la solución de este complejo problema, se necesita el concurso de acciones emprendidas de manera individual y colectiva, por los diversos agentes económicos, los Estados, los Municipios, y en el ámbito Federal, por supuesto por varias dependencias, entre las cuales destacan la Secretaría de Comercio y la Secretaría de Hacienda.

Por lo que respecta a la Secretaría de Hacienda y el Servicio de Administración Tributaria, tienen como responsabilidad particular la mercancía extranjera, que en muchas de las ocasiones se introduce a territorio nacional utilizando esquemas de defraudación fiscal que consisten fundamentalmente en las siguientes figuras:

Subvaluación : Es la ocultación total o parcial del precio pagado o por pagar. Dicha situación, actualiza la hipótesis legal de la defraudación, en virtud de que es el precio de la mercancía la referencia para el pago del advalorem, es decir, es la base gravable del impuesto general de importación. Esta acción, la realiza el importador y en algunos casos aislados, participa también el agente aduanal, o bien, el proveedor en el extranjero utilizando documentos falsos.

Triangulación : Esta práctica consiste en tratar de hacer pasar a un producto como originario de un país distinto al de su origen, con el fin de acogerse a un tratado comercial y obtener un beneficio arancelario o, en la mayoría de los casos, para evitar el cumplimiento de alguna

restricción o regulación no arancelaria (permiso previo, cupos, cuotas compensatorias, NOM's, etc.).

Contrabando sin documentos: También conocido como contrabando "bronco", consiste en la introducción de mercancías al país por lugares no autorizados (brechas); o bien, cuando un importador manifiesta en el pedimento aduanero que el embarque consiste en un tipo de mercancía, siendo que en realidad dentro del medio de transporte se encuentra otra.

Contrabando técnico o documentado: Se presenta generalmente cuando el importador o agente aduanal al momento de importar una mercancía, utiliza una fracción arancelaria diferente a la que le corresponde al producto; falsifica o triangula su origen con la finalidad de evadir el pago de un arancel o, en su caso, el cumplimiento de algunas restricciones y regulaciones no arancelarias, o bien cuando se declara un valor distinto al pagado (subvaluación).

Para evitar este tipo de prácticas, en especial la Subvaluación, la Secretaría de Hacienda propuso al Ejecutivo Federal un proyecto de iniciativa a la Ley Aduanera en el que se contemplaba la modificación a diversos artículos entre ellos el 54 y 151.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Congreso aprobó la iniciativa en diciembre de 1998, la cual establece la responsabilidad del agente aduanal en la Subvaluación y atribuye facultades a la autoridad aduanera para practicar el embargo precautorio de mercancías cuando se descubra que existe Subvaluación, domicilios del proveedor o importador falsos o facturas falsas.

Gracias a dicha reforma, el Servicio de Administración Tributaria a través de la Administración General de Aduanas, ha establecido diversas estrategias para aplicar las facultades que le atribuye la reforma, creando entre otras cosas: bases de datos de proveedores,

de importadores que presentan operaciones con Subvaluación y de agentes aduanales que realizan las importaciones con estas prácticas. De la misma manera, ha generado un sistema de análisis de riesgo que permite conocer qué mercancías pueden ser susceptibles de subfacturación.

De esta forma, ya identificados los proveedores, se ha comenzado a solicitar a los consulados mexicanos en el extranjero, la verificación de los domicilios de los proveedores, así como de la autenticidad de las facturas que se anexaron a los pedimentos de importación. En México, se han verificado los domicilios de los importadores, resultando en algunos casos falsos o inexistentes.

Con estas acciones y con el esfuerzo del personal que labora en las aduanas, se busca lograr que la introducción de mercancías al territorio nacional se realice cumpliendo con el pago correcto de los impuestos, con la declaración correcta del valor, así como con el cumplimiento de las restricciones y regulaciones no arancelarias, lo cual tendrá como consecuencia, que los consumidores al no haber gran diferencia en los precios entre los informales y los formalmente establecidos, prefieran a estos últimos, pues tendrán garantía sobre sus compras. (Revista ExpreSATE noviembre 1999)

2.5 El Comercio Informal en la Zona Metropolitana de Monterrey.

2.5.1 Estructura Sectorial de la actividad Económica en el Estado de Nuevo León.

En Nuevo León operan 118 mil 762 unidades económicas, destacan por su número los establecimientos comerciales, con 57 mil 267, donde la mayoría realizan su actividad en el comercio al por menor.

Los establecimientos dedicados a prestar servicios de origen privado, representan el 33.7% del total de las unidades económicas que operaron en 1998 en el estado y, son 39 mil 968, de las cuales la mayor parte son restaurantes, fondas; cocinas económicas, estéticas, talleres mecánicos, entre otros.

En relación con la industria manufacturera, Nuevo León cuenta con 13 mil 445 establecimientos que se sitúan a lo largo de la entidad, observándose entre ellos las plantas automotrices y del acero, los complejos petroquímicos, también aparecen diseminados en barrios y localidades: tortillerías, herrerías, imprentas, etc.

Ahora bien, la actividad pesquera en Nuevo León es efectuada por cinco unidades económicas, mientras que la minería y la extracción de petróleo reporta 106 establecimientos económicos.

Cabe destacar que en este estado solo se desarrolla la extracción de gas natural y refinación de petróleo.

Para el uso doméstico, comercial y otras fuentes de suministro de agua, se cuenta con 51 organismos operadores, que intervienen en la producción de este bien.

Asimismo, los transportes y comunicaciones son operados por 1 mil 433 empresas, que se encargan del transporte de personal y de mercancías, en ciudades y carreteras, así como de la operación de teléfonos, telégrafos y correos. Con respecto a la industria de la construcción, ésta se lleva a cabo en el estado por 823 constructoras.

Las casi 118 mil 800 unidades económicas que operaron en 1998, en el estado, registran 980 mil 987 de personal ocupado, siendo la industria manufacturera la que reporta más puestos de trabajo con 326 mil 961 personas, mismas que representan el 33.3% del total, que la convierte en la principal actividad en la captación de mano de obra.

En cuanto a los servicios privados, proporcionan empleo al 24.5% del total del personal ocupado en 1998, ya que registran 240 mil 458 puestos de trabajo, esto les otorga un segundo lugar por su importancia en la absorción de mano de obra.

Ocupando el tercer sitio, el comercio establecido involucra en sus actividades a 211 mil 875 personas, lo que refleja una participación del 21.6% en total de personal ocupado en la entidad. Las tres actividades mencionadas registran juntas el 79.4% del personal ocupado en el estado.

Así, la actividad pesquera de Nuevo León involucró sólo a 11 puestos de trabajo, en tanto que la minería y extracción de petróleo proporcionan empleo a 3 mil 2999. La industria eléctrica, operó con una cantidad mayor de personas que la industria extractiva, y la producción de agua manifiesta contar con 3 mil 812 empleos.

Las empresas constructoras emplearon en 1998, a 42 mil 427 personas, y las unidades económicas dedicadas a proporcionar los transportes y comunicaciones efectuaron su actividad con más de 41 mil puestos de trabajo.

Las Instituciones que prestan servicios financieros registran un poco más de 16 mil 200 empleados, mientras que los servicios públicos participan en el empleo con 90 mil 444 personas ocupadas. (INEGI, Imágenes Económicas de Nuevo León, 2000)

2.5.2 Ubicación del Comercio Informal.

Como se ha venido estudiando a lo largo de los temas anteriores el comercio informal no ha dejado ningún rincón con posibles clientes sin atender, por eso el comercio ambulante en la zona metropolitana de Monterrey no es la excepción al de otras ciudades, ya que se puede encontrar hasta el producto más inimaginable, principalmente en la zona conocida como Colegio Civil entre las calles 5 y 15 de Mayo en el centro de la ciudad, el cual se encuentra abarrotado de comercios desde los gigantes como FAMSA, HEMSA, COPPEL, pero existen los medianos como Bodegas California, Importaciones Dollar donde encontraremos desde un lápiz hasta el más moderno Televisor de pantalla plana, pero mezclado con este comercio se encuentran los puestos fijos y semifijos donde se oferta lo mismo que en los grandes comercios aunque más enfocados en ropa, tenis, gorras, discos compactos y ahí mismo se

encuentran decenas de vendedores ambulantes los cuales comercializan desde un chicle, lentes, monos de peluche, ligas para el pelo, juguetes de las últimas películas como Spider Man, plumas, encendedores, etc.

La variedad de mercancía alcanza tal diversidad que es imposible pensar que se introdujo legalmente al país, o que fue fabricada aquí en México, y la respuesta es que los grandes contrabandistas de la Ciudad de México del barrio de Tepito introducen tal cantidad de mercancía que se convierten en el centro de distribución de los comerciantes informales de todo el país. (según comentarios de los mismos comerciantes).

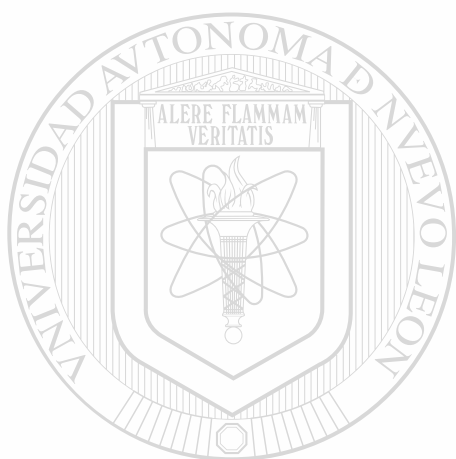
2.5.2.1. Río Santa Catarina.

En el interior de este río, en la zona conocida como puente del PAPA, se establece uno de los mercados más importantes de la economía informal de Monterrey en donde se pueden encontrar desde equipos de gimnasios, caminadoras eléctricas, venta de celulares, cañas de pescar, herramienta, ropa nueva y usada, de marcas originales y piratas, mucha de esta mercancía se presume sea robada, sin embargo el volumen de mercancías que manejan es muy grande y su fuerza social es tal, que han aguantado operativos de la policía, presiones, etc.; y aun así se han mantenido firmes en el mismo lugar.

2.5.2.2. Las Pulgas.

Estos centros comerciales surgen como una copia de los modelos Norteamericano; los conocidos FLEA Market donde se realiza un pequeño comercio que a diferencia de los norteamericanos los cuales tienen tasas preferenciales de impuestos y cumplen con una serie de requisitos legales tanto los comercios como los centros comerciales, aquí en Monterrey solo

fueron usados como figura de mercadotecnia ya que son informales establecidos los cuales solo cumplen con algunas normas pero se mantienen al margen de pago de impuestos o de importaciones legales, mantienen los cacicazgos de los proveedores y la protección de los líderes sindicales, no cumplen con normas de seguridad, la única ventaja es que no están en medio de la calle entorpeciendo el tránsito.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO 3.

3. EL PORQUÉ DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 IDEA DE INVESTIGACIÓN.

Crear una oportunidad para mejorar el nivel de vida de los comerciantes ambulantes, pasándolos de la informalidad a un esquema de legalidad que les permita trabajar sin más preocupación que sus propias ventas y que la autoridad, en este caso la municipal, se dedique a vigilar el cumplimiento de las reglas.

3.2. OBJETIVOS.

- a) Determinar un esquema de mejoras acorde con las características del comerciante.
- b) Definir un proyecto de unidad para el consumo de materia prima.
- c) Describir las prácticas con las que cumplen los comerciantes del estadio universitario.
- d) Evitar los abusos de autoridades que se aprovechan de la clandestinidad de los comerciantes.
- e) Definir sanciones claras y estrictas a quien no acate las reglas.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

3.3. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.

- a) ¿Se puede crear un esquema de mejora continua para los comercios informales?
- b) ¿Cómo organizan sus consumos de materia prima estos comerciantes?
- c) ¿Cuáles son las formalidades que cumplen estos comerciantes?
- d) ¿Cómo están abusando las autoridades de los comerciantes informales?
- e) ¿Qué tipo de sanciones se pueden aplicar?

3.4. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

Dentro del comercio informal existen varios rubros que se organizan a su buen entender, y generalmente al margen de las leyes; ya que el exceso de trámites en diversas dependencias de los 3 niveles de gobierno se traducen en altos costos para una persona que diariamente necesita ganar dinero para comer y que difícilmente podrá reunir los requisitos necesarios para obtener su registro federal de contribuyentes, mucho menos podrá cumplir con las normas establecidas en la legislación actual; es por eso que surge la necesidad de buscar un esquema que otorgue beneficios a estos comerciantes a base de reglas claras y opciones de mejora de nivel vida.

Los comerciantes informales con los ingresos que anualmente generan y los cuales quedan libre de impuestos en virtud de que la mayoría de estos comerciantes ni siquiera se encuentra registrados se encuentran en posibilidad de enfrentar pagos de impuestos y derechos provenientes de la actividad que desempeñan sin embargo el gobierno debe ofrecer las bases

acordes a las características de éstos, ya que actualmente al encontrarse al margen los gastos públicos de estos comerciantes son a cargo de los comercios formales que tienen que cumplir una serie de regulaciones, y esto origina una causa injusta para quien si cumple.

Conveniencia: Dar una opción de regularización de un sector que por su origen es problemático.

Relevancia Social: Se beneficia un gran número de personas que se encuentran al margen de la ley y son víctimas de abusos de las mismas autoridades.

Implicaciones Prácticas: Se lograría un cambio de imagen de estos comerciantes ante el público.

Valor teórico: puede crearse la base para aplicar en otras entidades del país.

Utilidad Metodológica: Se sugiere un enfoque de estudiar al sector informal de las ciudades.

3.5. VIABILIDAD DE LA INVESTIGACIÓN.

Como se realizara en un sector específico de esta ciudad de Monterrey, y no se requiere de la contratación de personal o equipo especial, la inversión financiera no es representativa por lo que es viable realizar la investigación con los elementos con los que se cuenta.

3.6. CONSECUENCIAS DE LA INVESTIGACIÓN.

Al proponer una opción de regularización de un sector específico del comercio informal, se detona la posibilidad de crear conflictos entre otros sectores informales que no están dispuestos a acceder a una opción de regularización.

3.7. PROCEDIMIENTOS.

Selección de la Muestra; el sector de comerciantes que se ubica en los camellones de la Universidad, está formado por 51 comerciantes según información de los permisos otorgados